

LA TRIBUNA

MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE

10

Gerencia y Administración: Plaza de
Canalejas (Cuatro Calles), 6.
Redacción y talleres: Jardines, 4 al 8.

Información-Literatura-Ciencias-Artes-Deportes-Teatros

Fundador: S. GANOVAS CERVANTES

CENTIMOS

EN TORNO A LA CAPITANIA GENERAL DE CATALUÑA

Otra vez se ha planteado la crisis

LA SORPRESA DE ANOCHE.—UN RUMOR TRASCENDENTAL.—¿SE HAN HECHO AL GENERAL WEYLER INVITACIONES PARA QUE DIMITA?—LA DIFICULTAD DE LOS GOBIERNOS HETEROGENEOS.—EL MINISTRO DE FOMENTO SE VA

El ambiente de falsa tranquilidad que comenzaba a dibujarse en el horizonte político, después de las últimas declaraciones del general Weyler en Barcelona y del presidente del Consejo en el Senado, se alteró anoche, súbita e inesperadamente, al recibirse en Madrid noticias de algo grave que debió acontecer en Barcelona, y que la censura ha cuidado de ocultar.

En los corrillos políticos se decía de madrugada que los rumores a que nos referimos revestían los caracteres de un peligroso giro dado a la cuestión militar planteada en torno a la Capitanía general de Barcelona.

Coincidiendo con esta noticia, se supo en las primeras horas de la noche que los ministros, que salieron de las Cámaras al terminar las sesiones, con la sensación de que la normalidad iba afirmándose, fueron avisados por el jefe del Gobierno para que, sin falta, acudieran a la Presidencia a las diez de la noche.

A media noche terminó el Consejo, manifestando los ministros al salir que el motivo de la reunión no había sido otro que el deseo de cambiar impresiones sobre los asuntos de actualidad, ya que algunos ministros pensaban ausentarse de Madrid en estos días de vacación.

Todos los ministros excusaron dar otra explicación y pudo advertirse la honda contrariedad que embargaba su ánimo.

UNA EXPLICACION SOBRE EL OBJETIVO DEL CONSEJO

Según de público se dice, los elementos militares y los patronales de Barcelona vuelven al dilema planteado por el conde de Romanones en esta forma: el Gobierno, entre el ministro señor Gimeno y el señor Milans del Bosch, optó por el primero; el señor Gimeno representa una política diametralmente opuesta a la que seguía el capitán general dimitido; la única garantía de que esta última política ha de seguir, sólo puede darla la salida del representante del conde de Romanones en el actual Gobierno.

Y el señor Alendésalazar, conocedor de esto, se había levantado por la tarde en el Senado a contestar al señor Sedó, declarando que condenaba energicamente una política de pacto con los sindicalistas revolucionarios y consideraba como una afrenta que se confundiera con aquella política la que él seguía desde la cabecera del banco azul. Hizo más: rompió toda solidaridad con actuaciones anteriores, de las cuales no tenía por qué responder.

Qué efecto produjeron estas declaraciones entre los romanonistas y, particularmente, al ministro de Fomento?

EL SEÑOR CIMENO Y EL CONDE DE ROMANONES

Terminado el Consejo, el ministro de Fomento se trasladó a casa del conde



ARRIBA, LLEGADA A BARCELONA DEL NUEVO CAPITAN GENERAL, SEÑOR WEYLER.—DEBAJO, LA POLICIA ARRANCANDO LOS PASQUINES PUESTOS EN ALGUNOS COMERCIOS EN SEÑAL DE PROTESTA POR LA DIMISION DE MILANS DEL BOSCH. (FOTOGRAFIA BADOSA.)

UNA DECLARACION IMPORTANTE DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO, ARRANCADA A LA FUERZA.—UN CONSEJO INESPERADO.—LA MAÑANA EN PALACIO.—AMBIENTE DE CONFUSION.—¿QUE PASARA?—OTRO CONFLICTO EN PUERTA

de Romanones, con el que estuvo conferenciando reservadamente más de media hora.

Terminada esta entrevista, el conde de Romanones se limitó a decir a los periodistas que fueron a interrogarle:

—Las palabras del presidente del Consejo en el Senado las conocí por mis amigos que las escucharon. Me parece bien cuanto dijo el señor Alendésalazar, y no tengo que oponer nada a dichas frases.

¿LA VERDADERA CAUSA DE LA REUNION DE MINISTROS?

La Agencia Mencheta recibió anoche la siguiente información de Barcelona, que facilitó a los periódicos:

«BARCELONA. Esta tarde estuvo en Capitanía general el gobernador militar, general señor Martínez Anido, haciendo entrega al señor Weyler de un acta que suscriben las Juntas de Defensa militares.

El texto de este documento no es conocido, como puede suponerse; pero según se nos asegura, en él se pide la dimisión del nuevo capitán general de la región.

Esta noche se han circulado las órdenes oportunas para que a su llegada de Madrid se tribute al general Tourné un entusiasta recibimiento.

Este telegrama, confirmado por otras noticias particulares recibidas en Madrid, parece dar la clave para encontrar la verdadera causa que motivó la reunión del Consejo de ministros.

DICE CAMBO... ANTE EL HECHO CONSUMADO, NO HAY QUE EMPEÑARSE EN QUE LAS AGUAS VAYAN RIO ARRIBA

Anoche publicó «La Veu» las siguientes declaraciones del señor Cambó:

«En torno a la destitución—llamemos las cosas por su nombre—del capitán general, señor Milans del Bosch, se ha creado en Cataluña, y especialmente en Barcelona, un descontento y una protesta, el mayor peligro de los cuales está en la confusión a que en buena parte ha contribuido el rigor de la censura que hace tanto tiempo pesa sobre nuestra Prensa. El incidente ha ratificado la convicción, hoy extendida a todos los estratos y clases de nuestra ciudad, del desconocimiento absoluto y de la ligereza inconcebible con que el Gobierno y las tertulias de Madrid intervienen en los hechos gravísimos que de hace algunos meses se están desarrollando en Cataluña; los que con mayor violencia habían atacado siempre las reivindicaciones autonomistas de Cataluña, reconocen hoy la incapacidad de un Poder que no siente de cerca nuestro problema para poder encauzar la solución. Los adversarios de la instauración de un Poder catalán para regir las manifestaciones peculiares de la vida catalana, han de proclamar hoy que Cataluña no puede ser regida desde Madrid, y que las mismas autoridades delegadas del Poder central que actúan en Cataluña, ven a cada punto perturbada su actuación por las incongruencias de un Poder incompetente, sobre el cual pesan más todos los bizantinismos de la vieja

política española que la formidable realidad que aquí tenemos planteada, y que aquellas autoridades delegadas del Poder central conocen y estudian con mayor competencia por el sólo hecho de vivir y actuar en Cataluña.

La maniobra del conde de Romanones, provocando, para ventilar un viejo agravio, un cambio de autoridades militares en Cataluña en momentos de una gravedad que todo el mundo aprecia claramente, ha conjeturado en una viva protesta aquel estado de conciencia que hace algunos meses se ha venido creando en Cataluña.

Es indudable que la protesta es justa, es evidente que en Cataluña no habrá paz ni se resolverá ninguno de los formidables problemas planteados mientras la acción ciudadana y la acción de las autoridades que en Cataluña actúan venga en cada momento interrumpida y perturbada por las fluctuaciones y las inconsciencias de la política madrileña, tan alejada de la realidad de la política catalana como lo está de todas las realidades de la vida española.

Pero es preciso que esta protesta justa no tome derivaciones que pudieran ser funestas, y que los daños incalculables que vienen para nuestra tierra del régimen a que está sujeta no vengam aumentados por un ambiente de anarquía que mine el fundamento mismo del principio de autoridad.

Hoy en Cataluña es indispensable que la autoridad tenga el máximo prestigio y que nadie le regatee su concurso.

Cuando, en el mes de marzo último, estalló la huelga general, nosotros, los regionalistas, prestamos nuestro concurso leal a la autoridad, sin mirar que ésta fuera encarnada por el general Miláns del Bosch, del cual teníamos recibidos toda clase de agravios; fué preciso el sacrificio, y así como nosotros supimos hacerle, es necesario que todo lo hagan hoy, y de manera especial los que vienen más obligados.

Trabajemos todos para instaurar un régimen legal, ya que es imposible que las ligerezas y fluctuaciones de la política madrileña puedan perturbar como la perturbaban la vida de Cataluña. Hagamos todo lo necesario, incluso los mayores sacrificios para que el Poder público en España no esté en manos de los que proceden con inconsciencia y falta de patriotismo, tal como la que todos lamentamos.

Pero mientras no venga el cambio de política que legalmente cabe con los obstáculos que hoy lamentamos, es preciso resignarse a los efectos naturales del régimen que hoy impera, procurando evitar que una protesta justa y patriótica en su propósito no traiga daños superiores a los que se quieren evitar.

En resumen, es lamentable toda la intervención de los Gobiernos en los problemas gravísimos que se desarrollan en Cataluña, pues es indignante que, para servir un miserable interés político, se haya exigido la dimisión del señor Miláns del Bosch. Pero ante el hecho consumado, es prudente procurar atenuar sus efectos y no empeñarse en que las aguas vayan río arriba.

Miremos a la realidad, cara a cara.

Hoy, ni el Gobierno actual puede devolver a la Capitania general al señor Miláns del Bosch, ni un nuevo Gobierno podría reintegrarlo en este puesto, ya que, al hacerlo, aparecería claudicando ante imposiciones que le quitarían toda autoridad.

Es lamentable lo que ha ocurrido; pero hoy ya no tiene remedio. Que todo el mundo se acomode a la realidad de los hechos ocurridos. Que todo el mundo procure evitar y atenuar sus daños, y procuremos todos, en un ambiente de cordialidad y de razón, poner término a las causas que hacen posible que ocurran hechos como los que han provocado tan viva indignación en Barcelona.

El proceso de la crisis

EN LA PRESIDENCIA.—EL PRESIDENTE, EL SEÑOR CIMENO Y LOS DEMÁS MINISTROS.—TODOS DIMITEN.—CONFERENCIA CON EL SEÑOR ALBA.—OTRAS CONVERSACIONES

El jefe del Gobierno se levantó esta mañana poco después de las siete, e inmediatamente se trasladó a la Presidencia, donde permaneció largo rato ocupado en el despacho de diversos asuntos de carácter urgente.

Luego marchó el señor Gimeno, celebrando con éste una extensa conferencia, en la que trató por todos los medios de hacerle desistir de su dimisión presentada en el Consejo de

ministros celebrado anoche en la Presidencia.

Los intentos del presidente se estrecharon contra la obstinada actitud del señor Gimeno, que insistió de nuevo en su dimisión, manteniéndola con carácter irrevocable.

Volvió el jefe del Gobierno a su despacho oficial, donde le esperaba el ministro de la Gobernación y algunos otros políticos, con los cuales conversó aquel brevemente.

Momentos después fueron acudiendo a la Presidencia, sucesivamente, los demás ministros, reuniéndose todos, con la sola excepción del de Fomento.

El señor Allendesalazar dió cuenta a sus compañeros de Gabinete de la resolución actitud del señor Gimeno, y después de un ligero cambio de impresiones, decidieron todos los ministros poner sus dimisiones en manos del presidente, uniéndolas a la del de Fomento.

Antes de reunir a los ministros, había conferenciado el jefe del Gobierno telefónicamente con determinadas personalidades políticas, entre ellas el señor Alba, acerca de la situación política.

A las diez y media, aproximadamente, marchó al Palacio el señor Allendesalazar para dar cuenta a Su Majestad del resultado de su entrevista con el señor Gimeno, y de la reunión celebrada con los ministros y hacerle entrega de la dimisión del Gobierno en pleno.

La mañana en Palacio

DIMISION DEL MINISTRO DE FOMENTO

Esta mañana, a las diez y cuarto, llegó a Palacio para despachar con Su



EL MINISTRO DE FOMENTO, DON AMALIO GIMENO, QUE HA DIMITIDO, SIENDO SUSTITUIDO EN LA CARTERA POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO

Majestad el Rey el jefe del Gobierno, señor Allendesalazar, quien se limitó a decir a su llegada que después de sus entrevistas con el Soberano, facilitaría algunas noticias.

—Pero es que ocurre algo? ¿Se halla el Gobierno en crisis? ¿Ha dimitido el ministro de Fomento?

—Nada, señores. Hasta que salga comprenderán ustedes que nada puedo comunicarles.

Seguidamente el jefe del Gobierno ascendió a la regia estancia, donde permaneció cerca de una hora.

A la salida hizo ante los periodistas el señor Allendesalazar las siguientes manifestaciones:

—Como ustedes comprenderán, he venido a dar cuenta al Rey del resultado de la sesión de ayer en el Senado, y luego lo que ocurrió en el Consejo de ministros que anoche celebramos.

EL PRESENTE NUMERO CONSTA DE 24 PAGINAS

En esta reunión, y como consecuencia de las palabras que ayer pronunciara yo en la sesión de la Alta Cámara, presentó la dimisión de su cargo de ministro de Fomento el señor Gimeno.

Acto continuo hicieron dimisión de sus respectivas carteras los demás ministros.

Todo esto me ha obligado a presentar la cuestión de confianza, y el Rey, después de haber escuchado atentamente todo este relato, me ha rogado que continúe al frente del Gobierno, como así lo haré, claro es que aunque lamentándolo mucho, prescindiendo del señor Gimeno, porque es un valioso elemento.

De la cartera de Fomento me encargaré yo interinamente, y esta misma tarde me posesionaré del cargo.

Y nada más, señores. Ahora a esperar el próximo martes para ir a las Cortes y continuar la discusión de las tarifas ferroviarias y de los presupuestos.

Terminó el señor Allendesalazar anunciando que a las doce de la tarde se celebraría Consejo de ministros en la Presidencia.

El Consejo de ministros

Después de su entrevista con el Rey, volvió el señor Allendesalazar a la Presidencia, y poco después acudió, roñ de nuevo los ministros, incluso el de Fomento, que habían sido convocados para celebrar Consejo.

Ninguno de los ministros hizo a la entrada manifestación alguna de interés ante los periodistas, limitándose a decir que acudían respondiendo a la citación que el presidente les había dirigido.

Tampoco el señor Allendesalazar dió nada nuevo, reduciéndose a repetir las declaraciones que poco antes hiciera a la puerta de Palacio.

El Consejo quedó reunido a las once y media.

Una hora más tarde salió el ministro de la Gobernación, y habló brevemente con los reporteros, diciendo que el Consejo continuaba reunido, y que él iba a su despacho oficial, donde tenía citada a una Comisión, proponiéndose volver a la Presidencia si, después de recibir a la mencionada Comisión, no hubiera terminado los ministros sus deliberaciones.

A poco de salir de la Presidencia el señor Fernández Prida, llegó una Comisión de ingenieros civiles, que subió al salón de Consejos para cumplimentar al señor Allendesalazar, con motivo del aniversario de la fundación del Cuerpo de ingenieros agrónomos, retirándose acto seguido.

Minutos después terminaba el Consejo de ministros.

Al salir el de la Guerra, que precedía a sus compañeros, fué interrogado por los periodistas.

El general Villalba manifestó que el Consejo había terminado, y que no había nada más que lo que ya había dicho el presidente: la dimisión del señor Gimeno.

—¿Nada más?—preguntó un reportero.

—Nada más—insistió el ministro.—Y agregó:—No sean ustedes insustanciosos.

Seguidamente salieron con el jefe del Gobierno los demás ministros, y el de Abastecimientos, dijo:

—Ya lo saben ustedes; el señor Gimeno abandona la cartera de Fomento, y, de momento, se encarga el presidente del despacho de los asuntos de ese ministerio. Yo lamento mucho la decisión del señor Gimeno, y siento de veras no poderle seguir.

Al salir el señor Gimeno, exclamó: —Ahora no digo nada. Ya lo diré oportunamente.

—¿Está usted enfermo?—preguntó un periodista.

—No—replicó—; estoy muy bien.

—¿Ni políticamente?

—Tampoco. Ya he dicho que oportunamente hablaré.

Los demás ministros dijeron que el presidente facilitaría la referencia del Consejo, y así fué.

El señor Allendesalazar manifestó lo siguiente:

—En el Consejo he dado cuenta de la resolución de S. M. el Rey.

Desgraciadamente, sale el ministro de Fomento.

Nosotros seguiremos en nuestros puestos.

El martes iremos al Congreso, y continuaremos la discusión del proyecto relativo a las tarifas ferroviarias; luego discutiremos los presupuestos. Iremos adelante, a ver si podemos legislar.

—¿Qué hay de la dimisión del presidente de la Comisión que entiende en el proyecto sobre las tarifas ferroviarias?—preguntaron los reporteros.

—Dimisión, no—contestó el presidente—Lo que hay es que el señor Rodríguez (don Leonardo) me escribió una carta muy cariñosa, expresando su disgusto por la forma como se lleva la discusión de ese proyecto. Tal vez ese disgusto pueda ser precursor de la dimisión; pero en la carta de referencia nada me dice.

—¿Cómo es que ha asistido al Consejo el ministro dimisionario de Fomento?—le preguntó un periodista.

—El señor Gimeno—respondió el presidente—fué llamado, como todos los demás ministros, para darle cuenta de la decisión del Monarca. Le hemos hecho una despedida cariñosísima.

—Entonces, hasta la próxima crisis.

—Claro, así es la vida.

Y con esta frase, puso fin al diálogo el jefe del Gobierno.

Otra explicación de la crisis

En el Consejo de anoche trataron los ministros exclusivamente del problema político en relación con las manifestaciones que había hecho en el Senado el jefe del Gobierno y las noticias recibidas de Barcelona por el general Villalba.

La guarnición de Barcelona había hecho saber su decisión de no tolerar que continuase en el Gobierno el representante del conde de Romanones.

El presidente del Consejo llevó al Consejo la copia de las cuartillas taquigráficas del discurso que pronunció en el Senado.

Con estos elementos, los señores Allendesalazar y general Villalba hicieron comprender al señor Gimeno la imposibilidad de buscar soluciones que no tuvieran por base la salida del ministro de Fomento.

El señor Gimeno lo comprendió al fin de este modo, y presentó su dimisión, que el presidente aceptó, ofreciendo someterla hoy al Rey.

Los demás ministros se limitaron a otorgar un voto de confianza al jefe del Gobierno.

Al reunirse hoy los ministros en Consejo, habían recibido previamente la citación acostumbrada de la Presidencia del Consejo.

Dimitado el ministro de Fomento y aceptada por el Rey su dimisión, no se creyó conveniente citar para el Consejo de ministros de esta mañana al que desde anoche había dejado de serlo. Sin embargo, el señor Gimeno acud

hoy a la Presidencia y asistió al Consejo.

Sin duda, quería cerciorarse de que su dimisión había sido aceptada por el Rey.

Otras noticias

LOS REGIONALISTAS CATALANES ANTE LA CRISIS

Esta tarde se reunieron los representantes regionalistas que se encuentran en Madrid, con los señores Cusó y Sedó, presidentes del Fomento del Trabajo Nacional y de la Cámara de Industria, y con el señor Ferrer y Vidal, que ostentaba también la representación de ambas entidades, para tratar de la solución dada a la crisis.

De la reunión se facilitó la siguiente nota oficiosa:

«Las manifestaciones concretas del presidente del Consejo de ministros en el Senado al contestar al señor Sedó, y la solución de la crisis, abren un ciclo a la confianza para llegar a las soluciones anheladas por las representaciones sociales y corporativas de Cataluña, como medio de obtener las definitivas para la pacificación social.

Crean, además, que todos los elementos de orden, al experimentar la sensación de que la política de intrigas ha sido condenada, recobrarán la confianza precisa para que se establezca la normalidad que demandan los altos intereses de la Patria.»

DIMISION DE DON LEONARDO RODRIGUEZ

Terminada la sesión del Congreso, envió anoche don Leonardo Rodríguez una carta al presidente del Consejo, dimitiendo la presidencia de la Comisión que entiende en el proyecto de tarifas ferroviarias.

Fundó su decisión en que había aceptado el cargo creyendo que, por tratarse de un proyecto del Gobierno, lo apoyarían todas las fracciones que lo integran; pero no siendo así, se creía en el caso de no volver a sentarse en el banco de la Comisión.

Conviene advertir que los oradores que han combatido el dictamen y tienen representantes en el Gobierno no han llevado la voz de sus respectivos partidos.

CIMENO EXPLICARÁ SU SALIDA DEL GOBIERNO

El señor Gimeno ha facilitado una nota en la que manifiesta que, no hallándose conforme con la explicación dada por el presidente del Consejo sobre las causas de su dimisión, se propone tratar de ello en el Parlamento, y a tal efecto planteará un debate el primer día en que el Senado celebre sesión, que será el miércoles inmediato.

No quiere el señor Gimeno adelantar nada sobre las causas de la crisis por respeto al Parlamento, y para que sus manifestaciones puedan ser contrastadas con las que en la misma sesión haga el presidente del Consejo.

Nuestro comentario

Es bien corto y bien doloroso. Pensamos absinernos de esa lucha inoportuna y perturbadora que se ha desencadenado alrededor de la Capitanía general de Cataluña. Lo que sucede se nos figura demasiado grave para no meditar largamente las consecuencias de un juicio estampado a la ligera.

Romanones puso un dilema forzado al Gobierno Allendesalazar: «O Miláns del Bosch o Gimeno.» Se sacrificó a Miláns del Bosch. Ahora elementos contrarios plantean un segundo dilema: «O Gimeno, o nosotros.» Y se sacrifica a Gimeno.

¿Con qué criterio? Si el ministro de Fomento se marcha por no estar conforme con la política conservadora que anunció ayer el señor Allendesalazar, ¿en qué situación quedan en el Gobierno los otros representantes de las fuerzas izquierdistas? No es de creer que los señores Alba y marqués de Albuemas, y, en consecuencia, los ministros de Instrucción y Gra-

cía y Justicia sean de tendencia política distinta a la defendida en el Consejo por el señor Gimeno.

Entonces, ¿quién ha provocado la crisis y quién ha aconsejado su absurda solución?

Alrededor de todo esto se adivinan más preocupaciones hondísimas. De todo el pleito, lo único que ha salido verdaderamente desprestigiado es el Poder civil, este pobre Poder, sin poder, que se tambalea desde junio de 1917.

El hecho, juzgado sin pasión, y prescindiendo de los antecedentes, es que el Gobierno se ha creído en el caso de adoptar un acuerdo, y que las clases conservadoras, llamadas a robustecer al Poder público, actúan en forma de que este acuerdo no prevalezca sin humillación visible para los gobernantes.

¿Es ese el sentido conservador de nuestro país? ¿Con qué autoridad podrá pedirse luego que el Poder público desprestigiado intervenga con eficacia en los problemas sociales?

Muy justas y muy atinadas las declaraciones del señor Cambó, llegan un poco tarde. Esos consejos a su hora hubieran podido ejercer algún influjo.

El momento, repetimos, es de extraordinaria gravedad, y la dimisión del ministro de Fomento abre una nueva interrogación en la política futura.

No ha de pasarnos insospechado que las pasiones políticas han jugado un papel muy importante.

La finalidad perseguida por el conde de Romanones al plantear el conflicto, parece conseguirse ahora. El Gobierno queda deshecho e imposibilitado, en un sentido liberal, la solución de la gran crisis histórica.

Lo ocurrido hoy, ¿quiere decir que se imponen las tendencias de la extrema derecha? ¿Significa que a este Gobierno no podrá sustituirle la concentración de izquierdas que se anunciaba?

Es bien triste que por incompreensión de unos y otros, nuestra política interior haya de caminar por laberintos y pendientes.

Y aún es más triste que todos estos episodios lamentables dañen el crédito, el respeto y las simpatías de altas instituciones.

IDEAL RETIRO

Grandes bailes de máscara

que empezarán el domingo de Carnaval, de tres de la tarde al anochecer.

... TRES MAGNIFICOS REGALOS ... Entrada gratis.—Reservado el derecho de admisión.—El guardarropa es obligatorio.

MEDALLAS

ANVERSO

PALABRAS DEL MINISTRO DE LA GUERRA EN EL CONGRESO:

«AL CREARSE LAS COMISIONES INFORMATIVAS, HAN DEJADO DE EXISTIR LAS JUNTAS DE DEFENSA MILITARES...»

REVERSO

VARIOS TELEGRAMAS DE ESTOS DIAS: BARCELONA.—EN EL CASINO MILITAR SE HA REUNIDO LA JUNTA DE DEFENSA...

VALENCIA.—EN LA REUNION CELEBRADA POR LA JUNTA DE DEFENSA...

SEVILLA.—ANOCHÉ SE REUNIERON LOS OFICIALES QUE FORMAN LA JUNTA DE DEFENSA...

BURGOS.—AL TENER NOTICIAS DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR LA JUNTA DE DEFENSA...

ZARAGOZA.—SE DICE QUE HAN SIDO CONVOCADOS LOS OFICIALES QUE COMPONEN LA JUNTA DE DEFENSA...

ETCETERA, ETC.

EN LA PAGINA 22,

Impresión política y últimas noticias de la tarde

El proceso Caillaux

PARIS. La vista del proceso Caillaux empezará el martes. Hay citados 51 testigos, pertenecientes a diversas nacionalidades.—Radio.

LA VUELTA AL MUNDO

Cuatro cosas del extranjero

LOS «CULPABLES» DE LA GUERRA

BERLIN. El presidente de la Dieta de Wurtemberg protesta contra la entrega de los «culpables». Admite que en todo caso, si los «culpables» han cometido actos dignos de condena, deben ser juzgados por Tribunales alemanes.—Radio.

WILSON Y LOS FERROVIARIOS

WASHINGTON. Mr. Wilson recibirá a tres delegados de la Unión de ferroviarios. En los círculos obreros se espera que el Presidente intervendrá en favor del aumento de salarios; si no, será declarada la huelga general.

EL PLEITO PERIODISTICO EN ITALIA

ROMA. Los periodistas italianos han reclamado aumento en los salarios. Los directores de periódicos parecen dispuestos a atender las peticiones del personal; pero será elevado el precio de los periódicos a 15 céntimos.—Nessi.

AGITACION REVOLUCIONARIA EN ESCANDINAVIA

COPENHAGUE. El corresponsal de un periódico inglés ha teleografiado la siguiente nota a su periódico:

«Lenine ha decretado que, a partir del 15 y hasta el 20 de febrero, se haga una intensa agitación revolucionaria en Escandinavia. Todo el plan de agitación ha sido elaborado por Litvinof y un periodista inglés, que ha regresado inmediatamente a Moscú.—Radio.

La paz de los Soviets

LOS POLACOS, DUDAN

PARIS. Telegrafían de Zurich al «Echo de Paris»: «Dicen de Varsovia que la Prensa polaca manifiesta cierta incertidumbre a propósito del ofrecimiento de paz de los Soviets. Esa incertidumbre obedece principalmente al hecho de que sean conocidas tan sólo las intenciones del Gobierno de Londres, mientras que la actitud de Francia no parece muy clara.»

La Comisión de Negocios Extranjeros celebra diariamente conferencias rigurosamente secretas.

El corresponsal en Varsovia del «Berliner Tageblatt» telegrafía a su periódico: «Por ahora, la Entente deja a Polonia negociar sola con Moscú. al mismo tiempo que se reserva el derecho de intervenir en el momento en que entren en juego sus grandes intereses. Parece ser que el Gobierno polaco ha aceptado por ahora esa actitud de la Entente, la cual puede cambiar de la noche a la mañana. El Gobierno polaco opina que el Gobierno de los Soviets debe hacer la paz simultáneamente con todos los Estados que forman el bloque contra Rusia. La contestación del Gobierno polaco se enviará antes de diez o quince días.—Radio.»

Música

CONCIERTO POR LA ORQUESTA FILARMONICA

Fué el de ayer un día de recuerdo para esta Sociedad artística, que estrenó una obra de Joaquín Turina, compositor de los más legítimamente afamados entre los nuestros, ya plenamente consagrados.

Sus «Danzas fantásticas», tres, «Exaltación», «Ensueño» y «Orgía», forman una composición completamente nuestra, que será representativa del españolismo en su espíritu, sin el falso brillo de apariencias extrañas a nuestra verdad. Llevan la expresión de diversos momentos, y son en su totalidad un resumen que unifica la esencia de nuestro carácter peculiar con la vibración de la medula de nuestra raza. Pero, sin embargo, Turina nunca se desprende de sí y nos expresa su comentario propio con cierta reserva, que se oculta precisamente en lo contenido de su proporción y en la acabada elegancia de la forma.

Ese subjetivismo favorece a lo distintivo de su personalidad de romanticismo un poco distraído por exuberancia imaginativa, y, sobre, todo, por ex-

quisitez, que no perdona nada a la perfección.

Esta creación, simplificada consecuencia de otras muchas anteriores, se distingue por la espontaneidad de su valor melódico, conjuntado a la flexibilidad de sus ritmos, que hasta los más acusados se libran de una brusquedad peligrosa, que no sería propia de cuanto la inspira.

La sonoridad de la orquesta es preciosa, afiligranada por riqueza de timbres y matices.

Turina tiene ya su orquestación más que de maestro, de artista.

El éxito fué muy grande, mayor aún por el inconsciente impulso de unos casos siscadores, víctimas de todo triunfo, que provocaron el entusiasmo desbordado de los demás.

También tocaron por primera vez un «Nocturno», de Martucci, de agradable y fácil línea melódica y orquestación, y la obertura en «do» mayor de Beethoven.

En la segunda parte fué muy aplaudida la cuarta sinfonía (italiana), de Mendelssohn, ejecutada admirablemente bajo la dirección de Pérez Casas, y apreciada en cuanto vale. Es como casi todo lo del insigne músico, de sobrada factura, de un clasicismo suavemente poético.

Terminaron el concierto, después de «Parsifal», «El jardín encantado», y el intermedio de «Rosamunda», de Schubert, con «El aprendiz de brujo», de Dukas, «scherzo» que es un modelo del género y una obra insuperable.

CARLOS BOSCH

¿Tiene usted alguna vivienda desahogada? Pase por nuestra Administración, plaza de Canalejas, 6,

LA TRIBUNA,

para que inmediatamente salga anunciado en la SECCIÓN ESPECIAL DE ALQUILERES.

La situación en Valencia

VALENCIA. Todas las huelgas continúan en el mismo estado, excepto la de cocheros, que ha quedado solucionada.

El gobernador civil ha reunido a media día a los periodistas, a los cuales les repitió las impresiones de ayer, de que no faltará pan en la ciudad, pues están aseguradas las existencias de harinas para el consumo de seis meses.

Los matarifes continúan en la misma actitud, resistiéndose a sacrificar, por cuyo motivo se carece en absoluto de carne para la venta.

El gobernador estudia la creación de masas reguladoras de los precios de algunos artículos. Probablemente, el lunes se ocupará el Ayuntamiento de esta cuestión.—Mechebata.

LOS AUTOMOVILES

Un niño moribundo

En la calle de Alberto Aguilera fué atropellado esta tarde por el automóvil de la matrícula de Madrid, número 2.992, el niño de cinco años de edad llamado Bernardo Hoyos López, que vive con sus padres en la calle de Solares, número 13.

La desgraciada criatura fué arrastrada por el vehículo largo trecho, sufriendo la fractura del frontal y otras diversas heridas en la cabeza y magullamiento general.

En estado gravísimo ingresó en el Hospital de la Princesa.

El «chauffeur», Regino Navarro, que conducía el automóvil atropellador, pasó a disposición del Juzgado.

LA TAREA DE DEVOLVER TODOS LOS SERIA ABRUMADOR, Y PARA EVITARLA, COMO PARA PREVENIR RECLAMACIONES, QUE RESULTARIA IMPOSIBLE ATENDER, RECORDAMOS DIRIGIRSE A NUESTRA REDACCION, QUE NO DEVUELVEN LOS ORIGINALES.



LA FARSA POLITICA

El caciquismo rural, con sus marrullerías de enrucijada, sus odios, sus rencillas, sus inmorales concupiscencias y sus groseros egoísmos es evidentemente una de las causas de la depauperación nacional; pero no es la única; hay otras muchas, tan graves o más, y, sobre todo, hay otras facetas del caciquismo español, tan hondamente perturbadoras como aquélla para la prosperidad y el engrandecimiento de la Patria.

Mas observo que yo también me he contagiado del sermoneo político de los muñecos arnichescos, y trato de señalar rumbos, como ellos, al porvenir del país, para que éste sea lo que todos anhelamos. Arniches sólo ha presentado en amarga caricatura uno de los funestos aspectos del caciquismo; nos ha mostrado, con su maestría habitual, la repugnante llaga, sin cauterizarla con remedios decisivos. Señala el defecto y no indica el medio de corregirlo.

Don Carlos Arniches domina, como nadie, la técnica teatral, y este dominio le ha permitido triunfar en todas las ramas del arte dramático. Le faltaba la comedia política, y ya se salió con el gusto de triunfar también en ella, con las armas de su ingenio preclaro.

Pero en materia política, los españoles somos volubles e inconstantes con lo que llamamos nuestras creencias, y por simpatía, por conveniencia o por cálculo, seguimos las inspiraciones caquiques de personajes, cuyo único programa es el más descarado egoísmo. Malo es el caciquismo rural, base y cimiento del derruidoso edificio político; pero es tan funesto o más el caciquismo exaltado de esos añejos rencores pueblerinos.

La vaudevillesca trama de la obra de Arniches es entretenida y abunda en ingeniosos recursos, que acreditan, una vez más, al comediógrafo admirable.

Los tipos son graciosos: caricaturas de la realidad, y el diálogo, salvo el afán predicador, lleva el sello indeleble de la donosura arnichesca.

El primer acto tiene proporciones desmesuradas. En las obras de Arniches pueden reducirse las dimensiones de los actos sin perjudicar la clarividencia del conjunto; hay abundancia de acción secundaria, y la poda de ésta en nada hace disminuir a la acción principal, al eje de la obra. Esto permite en esta ocasión aligerar algo este acto y aun los sucesivos, sin menoscabo del interés que la comedia despierta desde las primeras escenas.

Los chistes que matizan el diálogo mantienen en todo momento la regocijante hilaridad del auditorio, aumentada con la gracia de las situaciones.

Arniches tiene en su teatro otra habilidad notoria: la de sorprender al público con sus ingeniosidades. El público no quiere adivinar soluciones; se enfada y protesta cuando adivina una situación próxima o advierte el truco esencial para el desenredo de la trama.

En «Los caciques», aunque se trasluce el epílogo, no se vislumbra claramente el medio de llegar a él, y es la arquitectura teatral, típica en la labor de don Carlos, es siempre una garantía de éxito.

Sobra en la comedia el párrafo discursador que trata de señalar el vicio caquiquil. Sobre todo que no es el apóstol más convincente de la precisa renovación nacional, un vago empedernido que tiene por norma vivir sin trabajar, y que es, en resumen, una trasplatación del eterno «fresco» que tanto nos hizo reír en un sinnúmero de producciones teatrales de este y de otros autores.

Esa política que Arniches caricaturiza, y que todos odiamos, no se comba-

te con el ridículo, porque está muy infiltrada y sus raigambres son muy hondas. Además, y seamos dolorosamente francos: si odiamos a Pelé es porque con Malé satisfaríamos nuestros apetitos egoístas, y por eso vamos pacientemente de Scilla a Caribdis. Sin embargo, si el ejemplo de Arniches cunde y la comedia política adquiere entre nosotros carta de naturaleza, podrá conseguirse mucho en la metamorfosis apetecida.

Para ello es menester que los autores propongan soluciones, a más de señalar defectos, y eso es precisamente lo que no hace Arniches en su obra.

Gustó mucho la comedia que, diestramente podada, persistirá en el cartel por largo tiempo.

La interpretación, acertada: Irene Alba, la señorita Redondo, y los señores Bonafé, Asquerino y Tudela se distinguieron en sus respectivos papeles.

Irene Alba estuvo felicísima de gracia; la señorita Redondo, muy hermosa y muy artista; Bonafé, rebotante de gracia; Asquerino, hecho un actorazo formidable, y Talavera, muy acertado en la composición del tipo que encarnó.

La Empresa de la Comedia está de enhorabuena, porque el triunfo de la obra estrenada fué rotundamente legítimo.

P.

PARA LOS BAILES DE CARNAVAL

tiene encargados gran número
de trajes de etiqueta

VALDEMORO

ALMIRANTE, 7, 1.º - SASTRERIA

NO HAY QUIEN COMPITA NI EN
CONFECCION NI EN ECONOMIA

SUCESOS

LAS SUICIDAS

Por estar cansada de la vida, según manifestación propia, intentó suicidarse, ingiriendo un veneno, Carlota Escera, de cuarenta y tres años. Se produjo una grave intoxicación.

Por el mismo procedimiento intentó suprimirse de la lista de los vivos Josefa Martínez Fernández, de veinticuatro años, domiciliada en el callejón del Hospital, número 10. Disgustos familiares, fueron la causa de tal determinación.

GUARDA AGREDIDO

En una casa en construcción del paseo de Santa Engracia fueron detenidos Vicente Martínez Sáez y Pedro Valén, los cuales pretendían robar.

Al ser sorprendidos por el guarda de la obra, Manuel Mingo, se abalanzaron sobre él y le agredieron, produciéndole varias lesiones leves.

LOS PERROS

Un perro de doña Pilar Cuervo mordió a Carmen Pingarrón Sáez, de diez y seis años, que vive en la calle del General Arrando, número 4, produciéndola una herida en la pierna izquierda, de pronóstico reservado.

EL ETERNO TIMO

Por el procedimiento de las misas timaron dos desconocidos, 5.000 pesetas, a doña Remedios López Fernández, de treinta y cinco años. Ocurrió el hecho en la plaza de Chamberí.

De otro cebo semejante fué víctima Consuelo Rodríguez y Rodríguez, de cincuenta años, domiciliada en la calle de San Marcos, número 30.

Los timadores se le llevaron unos pendientes de oro y brillantes, una cadena de oro, tres sortijas del mismo metal, dos libras esterlinas y una moneda de 20 dólares.

Como esto pareciese poco a los hábiles embaucadores, acompañaron a doña Consuelo, digo, a doña Consuelo, a su casa, y le sacaron 200 pesetas más. No se llevaron a doña Consuelo... porque los malhechores no quieren alhajas con dientes.

LOS SUSTITUTOS

Contratado por un agente de sustitutos para el servicio militar en África, salió con rumbo a su destino Joaquín Castillo Arroyo; pero al llegar a Guadalajara cambió el joven de parecer y se volvió a Madrid, transmitiendo a otro individuo el deber que él debió cumplir. Al saber esto el agente, le ha denunciado, pues, según dice, le había entregado ya 200 pesetas, cobrando además tres diarias hasta que llegara al punto de destino.

FUEGO

En la Avenida del Conde de Peñalver, número 13, se inició ayer un pequeño incendio, que fué prontamente apagado por los bomberos.

Lea usted en

LA TRIBUNA

de esta noche la SECCION DE ALQUILERES.

Eres preguntas

¿Se ha dado cuenta la opinión de quienes provocaron la crisis del pasado año?

¿Se ha dado cuenta la opinión de quienes fueron los causantes de la caída de Sánchez de Toca?

¿Se adivina ya quienes serán la causa de la dimisión del actual Gobierno?

UN BANQUETE

Las telefonistas de la Interurbana

Las simpáticas y bellas señoritas encargadas de la recepción de telefonemas en la Central y sucursales de la Interurbana festejaron ayer con un almuerzo las mejoras obtenidas recientemente con el aumento en sus haberes.

Como el acto revestía un carácter de entusiasta adhesión a la Empresa, asistió en su representación, invitado por la Comisión organizadora, el ingeniero delegado don José Berenguer, quien ocupó la presidencia de la mesa, sentándose a su derecha e izquierda, respectivamente, las señoritas Evarista Martínez de la Vega y Mercedes Pérez Porcela.

A los postres hubo unas afectuosas frases de compañerismo pronunciadas por los señores Berenguer, Cros y Molera, y un significativo recuerdo para dos bellas meritorias, María de los Angeles Casdovanta e Isabelita Sánchez, las cuales pronto verán recompensada su laboriosidad.

Hubo vivas a la Compañía, teniendo la delicadeza las comensales de enviar los ramos de flores que adornaban la mesa a las distinguidas esposas de los señores Estelat, Berenguer, Ramos y Samper.

Antes de retirarse del restaurante se redactaron estos telefonemas:

«Barcelona. — Señoritas recaudadoras al excelentísimo señor don Enrique Parellada y don Luis Martí Codolar. — Terminar banquete para festejar mejoras concedidas, superioridad, renovamos una vez más nuestra adhesión inquebrantable, y le saludamos cariñosamente.»

Páginas militares

AYUDANTES

Se nombra ayudante de campo del comandante general de Ceuta, al teniente coronel de Infantería don Antonio Gardón.

MATRIMONIO

Concédese Real Hacienda, para contraer matrimonio, al capitán de Ingenieros don Federico Beigbeder.

NOMBRIAMIENTO

Se nombra oficial primero de Intervención Militar al capitán de Infantería don Rafael Muñoz.

ASCENSOS EN INFANTERIA

Por modificación de plantillas, se publicará uno de estos días una propuesta extraordinaria de ascensos de noventa y nueve capitanes de Infantería.

PUBLICIDAD PREFERENTE

HOY

14 DE FEBRERO

A LAS DOCE Y MEDIA

DE LA MADRUGADA

GRAN BAILE

DE

MASCARA

EN LA

BRASSERIE

DEL

Palace Hotel

TODAS LAS SEÑORI

TAS RECIBIRAN UN

PRECIOSO REGALO

Palcos, 20 pesetas

Entrada de caballero, 3 pesetas

Hotel Ritz

LUNES DE CARNAVAL

COMIDA DE MODA Y BAILE

Amenizado por la Banda de Ingenieros MILITARES y LOS BOLDI

Se reservan mesas hasta el día 15 por la noche

Teléfono 32-25 M.

DE TODO

Sardinas finas Las Novedades, J. Ansoa

PARA EMPAPELAR

CANIZARES, 14. — Teléfono 22-04 M.

Nuestro querido compañero el redactor militar de «El Debate», don Eduardo San Martín, pasa en estos momentos por dolorosa desgracia.

Su madre, la virtuosa señora doña Joaquina Leada Martínez, viuda de San Martín, falleció anteayer, después de larga enfermedad, sufrida con gran resignación.

La finada contaba setenta y cinco años, siendo muy estimadísima por sus bellas prendas personales.

Ayer tarde se verificó el entierro, y el lunes, 16, a las once de la mañana, se celebrarán en la iglesia de Santa Bárbara honras fúnebres en sufragio del alma de la finada.

Enviamos al querido compañero y a su distinguida familia la expresión de nuestro sentido pésame.

POR TIERRA DE MOROS

Otro incidente en Tánger

Tanta importancia tiene para España el incidente diplomático ocurrido en Dar Niaba, como este otro, suscitado malévola y en la Junta especial de trabajos públicos. Fue en la última reunión. Iba ya a procederse a la votación para elegir presidente, y como la candidatura estaba hecha a favor del representante del Sultán en Tánger, nuestro ministro manifestó que su voto sería, desde luego, para el representante del Sultán; pero que le parecía oportuno hacer antes algunas observaciones sobre la posible incompatibilidad de los dos cargos, que no debían recaer en una misma persona. Nuestro ministro razonaba con desapasionada convicción, sin prejuicio ninguno contra nadie, en uso de su derecho a exponer allí su criterio con libertad plena...

Mas no había iniciado casi su discurso, cuando le interrumpió—para contradecirle—el ingeniero francés, que asiste sólo con el carácter de consultivo.

Nuestro ministro protestó de la interrupción y de que fuese promovida por un señor que no estaba autorizado legalmente para intervenir en las discusiones de la Junta.

El ingeniero sostuvo que podía discutir cuanto quisiera.

Nuestro ministro consideró entonces que no procedía continuar la reunión sin aclarar antes este asunto. Solicitó la opinión del representante diplomático de Francia, que asistía como delegado del Consejo sanitario.

El representante de Francia dudó, vaciló, se mostró frío, indeciso, sin querer negar, sin querer afirmar rotundamente, sin atreverse a caer del lado de lo irrazonable. «No sabía..., no sabía... Tal vez, tal vez... el señor ingeniero había hablado en otras reuniones; había hablado siempre...» El representante de Francia no encontraba la salida del atolladero.

Era preciso esclarecer la cuestión. Aquello tan vago, tan nebuloso, no quería decir nada. No decía nada.

El ministro español se dirigió al representante de Inglaterra. El representante de Inglaterra tampoco sabía, no sabía, y cayó en la misma duda, en la misma vacilación, en la misma incerteza...

El representante belga tampoco estaba muy seguro. «Tal vez, quizás, quizás...»

Los delegados xerifianos no se habían enterado siquiera de lo que se discutía. No entienden el francés. Asisten sólo como personajes mudos, que no tienen otra misión que aburrirse y votar lo que le digan. Son los diputados del cacique en nuestro Congreso...

Era éste un caso insólito, inaudito, inconcebible.

El ministro de España pidió una votación para conocer el criterio único.

Pero antes citó los textos legales que debían servir de elementos de juicio para proceder razonablemente.

El reglamento de la Caja especial (por que se rige la Junta), dice:

«La Junta especial se compone de tres delegados xerifianos (dos del Sultán y uno del Jalifa), cinco delegados del Cuerpo diplomático y de un delegado del Consejo sanitario. Este último será remplazado por un delegado de la Municipalidad interesada, el día que tales organismos se instituyan.

El ingeniero, previsto en el artículo 66 del Acta de Algeciras, se agregará a la Junta, «a título consultivo».

El artículo 66 del Acta de Algeciras, dice:

«Los estudios, presupuestos, proyectos y pliegos de condiciones, referentes a dichos trabajos públicos, estarán a cargo de un ingeniero competente, nombrado por el Gobierno xerifiano, de acuerdo con el Cuerpo diplomático. Los honorarios serán satisfechos por la Caja especial.»

Vea el lector cómo este ingeniero debe estudiar, proyectar, presupuestar y cobrar, sin que en ninguna parte esté

escrito que pueda intervenir en las discusiones de la Junta, ni mucho menos en la deliberación de cuestiones que no son de su competencia exclusivamente técnica. El régimen interior, la interpretación del reglamento, no son asuntos que atañen a las atribuciones del ingeniero. Claro que en las Juntas, el ingeniero ha de hablar—cuando le pregunten—para explicar los proyectos de obras, y a esto sólo habrá de limitarse, sin que deba ni pueda tener otra significación que la meramente consultiva, nada más que consultiva.

Pero, aunque la razón estaba de nuestra parte, se llevó el asunto a votación. Y en la votación todos estuvieron conformes—menos nuestro ministro y el delegado del Jalifa, naturalmente—en considerar facultado al ingeniero para intervenir en las deliberaciones de la Junta.

Se vio clara la intención de desautorizar a nuestro ministro. España—para el Cuerpo diplomático—nunca ha de tener razón en Tánger.

Y nuestro ministro abandonó la Junta, sin que nadie hiciera propósito de ofrecerle la explicación caballerosa que se le debía.

Todos callaron y se encogieron de hombros.

Alguno diría para su casaca: un obstáculo menos y una razón más.

En la Junta, el secretario es francés, y el ingeniero, francés, y el delegado del Consejo sanitario, francés, y los delegados xerifianos, franceses. Los otros delegados del Cuerpo diplomático no llevan otro interés que el de apoyar a Francia. Por esto puede decirse que la Junta en pleno es francesa.

Y siendo francesa la Junta, dicho está también que es nulo el respeto a lo pactado, firmado y sellado en el Acta de Algeciras.

El Acta de Algeciras estableció, como principio, la igualdad económica.

Dice su artículo 108:

«El Gobierno xerifiano, cuando se decida a adjudicar la ejecución de tra-

bajos públicos—y enajenación de servicios públicos—dará cuenta de ello al Cuerpo diplomático, comunicándole en seguida el pliego de condiciones, planos y todos los documentos anejos al proyecto de adjudicación, de manera que los países signatarios puedan enterarse de los trabajos proyectados, y al mismo tiempo concurrir a ellos. Un plazo suficiente será fijado a este efecto para el aviso de la adjudicación.»

Ahora bien: si el Acta de Algeciras es un papel mojado, que nadie respeta, ¿para qué existe, y se reúne, y delibera esa Junta, que sólo nos sirve para ocasionarnos incidentes molestos? ¿Para qué entonces esa representación de España en la Junta? Si no hacemos patente la protesta, ¿no nos alcanzará la responsabilidad por haber tolerado que la igualdad económica no tuviese esta garantía legal?

La validez de las concesiones ha de ser subordinada en todo el Imperio al principio de la adjudicación pública, sin excepción de nacionalidad.

La adjudicación debe ser hecha en favor del concurrente que se conforme con las prescripciones del pliego de condiciones y presente ofertas aceptando las condiciones generales en los términos más ventajosos.

Esto es lo legal.

Pues bien; las adjudicaciones las hace el ingeniero, sin consultar ni informar siquiera a la Junta.

Así ha ocurrido con la adquisición del material eléctrico para la Compañía francesa de tracción de aguas. Y esta Compañía también es ilegal. Porque el Sultán no puede por un simple dahir otorgarle este servicio público, sin cumplir los trámites de la adjudicación pública. Treinta años hace que los Sultanes venían influyendo cerca del Cuerpo diplomático para que se consiguiera esta gran mejora de interés general, y ahora, en un momento, por una plumada, se concede a esa Compañía francesa lo que antes no se había atrevido a otorgar todo el Cuerpo diplomático.

Lo mismo ha pasado con la concesión del derecho de pesca en el litoral de Tánger a una Compañía francoportuguesa...

Y lo mismo ocurre con todas las adjudicaciones de trabajos y servicios públicos.

El ingeniero de la Junta se salta a la torera todos los Tratados. El hace las concesiones cuando quiere y cómo quiere. Para eso tiene un subordinado Sultán que firma los decretos...

Pero, ¿y España?

Si nuestro ministro vuelve al seno de la Junta, ¿seguirá esa soberanía del ingeniero?

¿Es posible que nuestra nación no sepa mantenerse en el puesto que le corresponde en Marruecos?

¿Para qué, pues, el sacrificio de volver a esa Junta?...

ENRIQUE ARQUES

Tánger, Febrero 1920.

EL BOLCHEVIKISMO

Se confirma el fusilamiento de Koltchak

LONDRES. Se confirma que el almirante Koltchak fué fusilado el día 7 del actual, por los revolucionarios, en la ciudad de Irkutsk.

La ejecución tuvo lugar en la madrugada de dicho día, pocas horas después de haber dado la orden el Comité local revolucionario; por lo tanto, no hubo tiempo material de intervenir. El Comité revolucionario de Irkutsk se compone de bolcheviks.

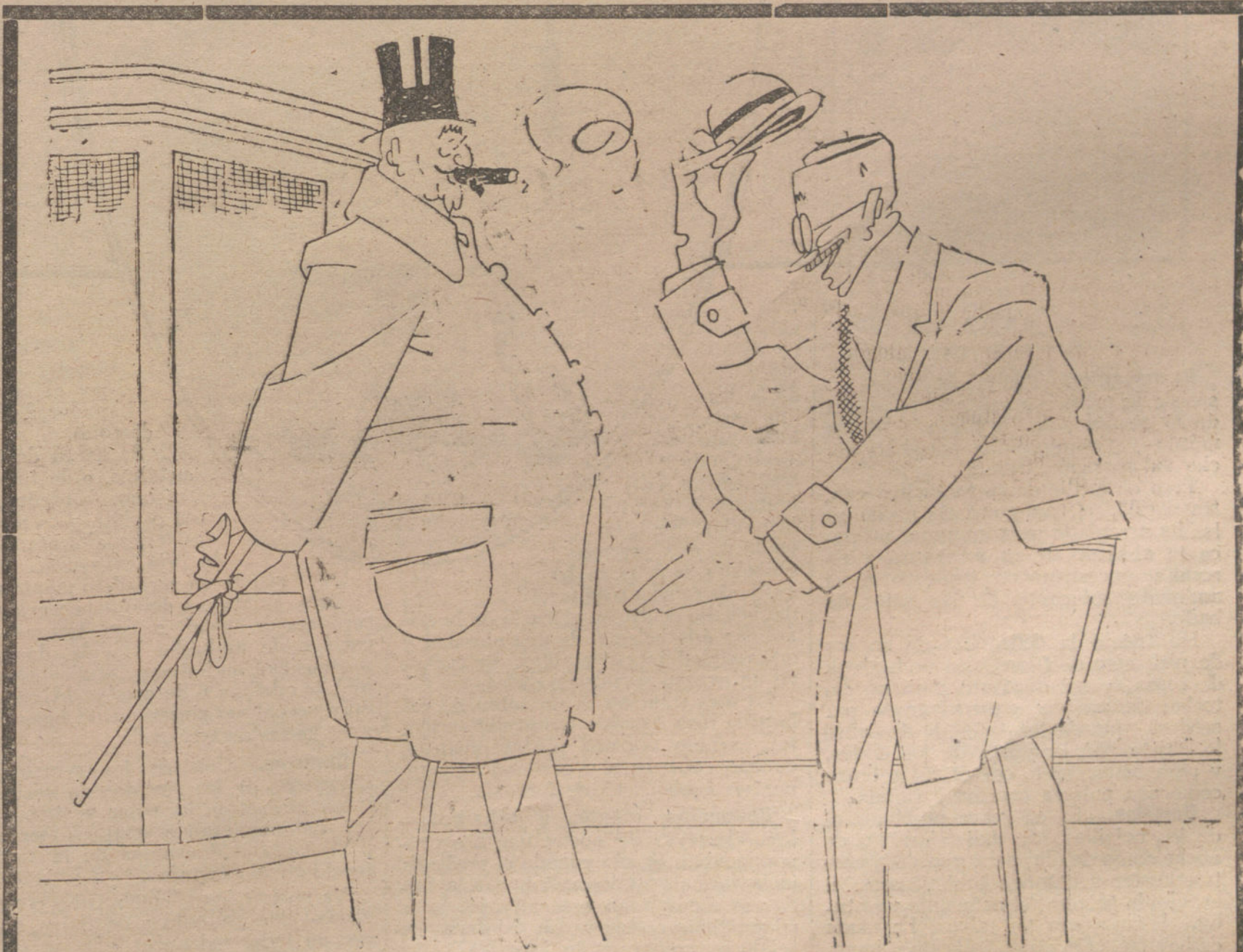
Posteriormente se han recibido noticias de Kharbin (Siberia), dando cuenta de que el antiguo Ejército contrarrevolucionario ha logrado romper las líneas del Ejército rojo, apoderarse nuevamente de la ciudad de Irkutsk, incautarse del oro que estaba en poder de éste, y que constituya el Tesoro ruso, y unirse, finalmente, a las tropas del general Semenovoff—Chovil.

NUEVOS AVANCES DE LA OLA ROJA

VIENA. Desde Moscú transmiten el siguiente radiograma:

«El Estado Mayor del frente de Turkestán anuncia que las tropas rojas se han apoderado, en Zashnovodsk, de 17 cañones, 20 ametralladoras, nueve vagones y de importante material ferroviario.

La posesión de Gourov, Astrakán y Krasnovodsk aseguran a la Rusia soviética la libertad de comunicaciones en todo el Norte y el Sudeste del mar Caspio.—Radio.



NO HAY VILENTES

—NADA, NADA. PUEDEN USTEDES ASEGURAR QUE EN CUANTO APRUEBEN LOS PRESUPUESTOS ME VOY.

—ENHORABUENA, DON MANUEL. ¡USTED LLEGA AL QUINQUENIO!

(CARICATURA K-YITO)

Ayuntamiento de Madrid

MODA

= Y =

HOGAR



PARA LA NOCHE: CAPRICHOS

El manguito.—Por la puerta principal de la moda—o sea, por la puerta de lo absurdo, de lo ilógico y de lo inútil—, el manguito de noche ha hecho su aparición triunfal.

Pero en medio de su fantástico contrasentido, el manguito de noche se las ha arreglado para aminorar un poco lo absurdo de su existencia y no resultar excesivamente grotesco en el ambiente sofocante de las salas de baile.

Ha tenido la delicadeza de no ser de piel, sino de flores, con preferencia de rosas, y ser diminuto para no estorbar demasiado a su elegante poseedora, que en los ratos de descanso lo sujeta con la punta de los dedos, y para bailar, se lo coloca en el brazo como una pulsera enorme y florida.

Bolsillos.—Es un grave problema el de los bolsillos, tan indispensables de noche como de día, para guardar nuestros cuatro accesorios tradicionales: el espejo, la polvera, el pañuelillo y el tubo de rojo para los labios. La moda de hoy nos ofrece dos soluciones igualmente preocupadas: la primera, muy original, es la de una muñequita, adorablemente ataviada, con falda de cri-

nolina, y parecida a las que hasta hoy sólo sirvieron de bomboneras, cubre-bombillas. En la espalda de este precioso «bibe-lot» se abra la boquilla de concha o de marfil del bolsillo oculto en el vuelo de la crinolina; este bolsido, de una novedad y originalidad incontestables, se cuelga de un grueso cordón de metal.

La otra solución es un sobre de cabritilla rosa o malva, que tejido oriental, cerrado por una piedra preciosa, o, más caprichosa y económicamente, por un «cabochon» de fantasía.

Chaquetas, mantos y echarpes.—Los «jerseys» de noche que nos proporcionaban el año pasado el medio de lucir varios vestidos con una sola falda, se reemplazan este año por unas chaquetillas cortas y con faldones, de tejido antiguo y estilo Luis XV.

Para remediar la exageración de los descotes actuales, se hacen echarpes y mantos, ¡oh, ironía!, completamente transparentes, y se combinan con

acaso más sugestivo aún que el crudo impudor de los descotes.

Se hacen de tul metálico, o de tul finísimo, bordado en oro o plata. Los mantos, especialmente, son de lujo extremado, formando un verdadero manto regio, sujeto por delante con gruesos cordones de metal o con trenzas de coral o de azabache la cola, de una suntuosidad majestuosa, se ribetea con piel de cibélina o de armiño. Algunos, muy pocos, son sinceramente honestos, y se hacen de terciopelo.

Cinturas.—Una de las principales novedades de los vestidos de noche—estos airosos y juveniles vestidos de tul que empiezan a gastarse incluso para los «télés-dansants» de la tarde, reside en las cinturas.

Ya no son cintas combinadas o trenzadas, sino guirnalda de flores, que, por un lado, rodean el talle, y por el otro, descienden, muy bajo, sobre la cadera, como coronas enormes, demasiado pesadas y medio caídas.

El antifaz.—No, al hablar de anti-

faz, no pienso referirme al Carnaval, sino a una moda que, muy discretamente, empieza a iniciarse para la noche.

Esta moda es la del antifaz de encaje negro, que deja en un medio misterio las caras de las que tan poco se preocupan de ocultar la espalda, el pecho y las piernas. El antifaz de encaje negro, con vestido de estilo adecuado, y el tricorneo de noche, que cada día tiene mayor aceptación, promete ofrecer graciosas evocaciones del siglo XVIII italiano.

Mitones.—Cada detalle de la moda es una evocación de otro estilo. Juntamente con el Renacimiento, el oriental, el Pompadour, e incluso el griego, he aquí una aparición del estilo 1830, con los mitones de noche de malha de seda blanca o negra, finamente bordada, que empiezan a reemplazar los guantes largos. Y con los airosos vestidos de tul, y las cinturas de flores, estos suaves y refinados mitones completan un conjunto inefablemente romántico.

LEONOR

NUMERO DEL TELEFONO DE LA ADMINISTRACION DE «LA TRIBUNA», PLAZA DE CAÑALEJAS, 6, 2º-51

TELEGRAMA COMENTADO

El "confetti" del desierto

LAS PALMAS. El viento ha traído, desde el Desierto de Sahara, un polvillo rojizo que ha caído sobre la ciudad. La población está extrañadísima ante este fenómeno.

Y una mañana, al despertar los vecinos de Las Palmas y mirar la calle desde los balcones de sus casas—lo primero que ve toda persona al levantarse de dormir es mirar a través de los cristales del balcón—, se encontraron con la extraña novedad de que las calles y los tejados estaban cubiertos de un polvillo rojo.

—Será que la nieve ha cambiado de color?—pensaron algunos.

—¿Qué será?

—¿Qué no será?

Y todos se dieron a la afanosa tarea de descubrir la procedencia de aquel polvillo, que se deshacía entre los dedos. Al fin, un grave señor cargado de ciencia, después de meditar largamente y apoyar mucho la frente sobre la palma de la mano, dió en la clave. El polvillo rojizo procedía del Desierto de Sahara, y había llegado jinete en el aire.

Pero, ¿por qué había caído? Y esta pregunta ya quedó sin contestar.

Nosotros creemos—sin asegurarlo—que todo responde a una bromita de Carnaval. Largos siglos dormía el Desierto ante la Esfinge, con el reposo del sueño eterno de los Faraones, y ya tenía ganas de desahogarse para romper con su prestigio de seriedad. Aprovechó la proximidad de Carnaval y dió en la broma de echar su "confetti" sobre la ciudad y sus habitantes. Pues qué; ¿el tendero de ultramarinos, el estudiante y el viejo alegre iban a ser los únicos que echaran "confetti" a las buenas mozas? También el Desierto de Sahara quería disfrutar de este encanto galante.

La bromita está bien y no hay que enojarse. ¿Cuántas mujeres se habrán puesto locas de contentas! El único error que ha cometido el Desierto es el haberse adelantado a los días de Carnaval; pero esto quizás haya sido porque se adelantó a enviar su "confetti", creyendo que el viento se retrasaría como los trenes.

Traje de buena sociedad.
¿Debería cambiar de domicilio?

LA TRIBUNA

publica diariamente una SECCION DE ALQUILERES, donde se anuncian las peticiones y demandas de viviendas.

MASCARITAS

BAILE BENEFICO

CORDOBA. Organizado por la marquesa del Mérito, se celebró anoche un baile de trajes, que resultó brillantísimo. Asistieron todo el elemento distinguido de la población y se lucieron disfraces verdaderamente preciosos.

A las que más llamaron la atención se les concedió premios. El baile fué a beneficio del Hospital de Agudos.

PREPARATIVOS

ALMERIA. Hay mucha animación para el Carnaval de este año. Las Sociedades y varias familias distinguidas se proponen presentar vistosas carrozas.

En el Círculo Mercantil, en el Casino y en La Peña se celebrarán bailes los tres días de Carnaval.

LAS FIESTAS DE CARNAVAL

VALLADOLID. Se están poniendo muchos adornos en el Campo Grande, en el que se celebrarán las fiestas de Carnaval. En el Círculo de Recreo se celebró un baile de máscaras, que resultó animadísimo.

PREMIOS

VALENCIA. Se hacen muchos preparativos para las fiestas de Carnaval que mañana empiezan.

En la Alameda se instalan muchas tribunas para la batalla de flores.

El alcalde ha publicado un bando, en el que se ofrecen los siguientes premios: Para carrozas—Primero, de 800 pesetas. Segundo, 400. Tercero, 200.

Para máscaras.—Primero, de 100 pesetas. Segundo, de 75, y dos de 50.

LAS CONVERSACIONES DE LONDRES

A pesar de todo, continúa la diplomacia secreta

PARIS. Los periódicos todos hacen conjeturas más o menos acertadas acerca de los principales acuerdos de la Conferencia interaliada de Londres, los cuales, no obstante todo lo que se dijo acerca de la necesidad de suprimir el secreto diplomático en lo que se refiere a la vida y el porvenir de los pueblos, se mantienen en reserva.

Del asunto de los «culpables», por ejemplo, dicen los diarios lo que sigue:

Se ha estudiado la contestación que hay que dar a Alemania a propósito de la entrega de los «culpables». Se sabe que Alemania ha anunciado que no tiene la intención de contestar a la nota que acompañaba a la lista de «culpables» entregada por M. de Marcilly, mientras los alemanes no contesten a su nota número 88 del 25 de enero. En esa nota, que ha sido publicada, el Gabinete de Berlín expone las dificultades que, según él, se oponen a la extradición. De esa contestación a la nota número 88 es de lo que han hablado los aliados, así como de la nueva comunicación que se hará a Holanda a propósito del Kaiser.

La redacción de los textos definitivos se ha confiado a peritos. Su sentido se mantendrá completamente en secreto, pues se trata de notas diplomáticas. Sin embargo, afirmase que la nota a Alemania, firme en su tono, abre en el fondo la puerta a discusiones, y que se han tenido en cuenta las manifestaciones de mister Lloyd George sobre el estado de la opinión y la situación de los partidos en Inglaterra.—Radio.

FRANCIA INSISTE EN SUS SUEÑOS DE ANEXION TERRITORIAL

PARIS. Se sabe también que en las conferencias de Londres M. Millerand defiende con insistencia el punto de vista francés de las sanciones que importa infligir a Alemania en la región renana cada vez que falte a una de las obligaciones que ha suscrito.

Millerand ha sostenido la aplicación integral del Tratado si Alemania se niega a entregar a los «culpables», o si esos oficiales se colocan fuera de nuestro alcance. El señor Millerand ha declarado que los plazos relativos a la evacuación de las provincias renanas estaban suspendidos, y que a esta medida debía añadirse otra que implique la extensión de nuestra ocupación, si la resistencia del adversario persiste.

Por otra parte, dícese que en la carta que M. Millerand ha dirigido a la Misión alemana en París, se afirma que el Gobierno francés está decidido a hacer respetar los derechos de Francia sancionados por el Tratado, y hace saber a Alemania que, a causa del incumplimiento de éste, el plazo de la evacuación de los territorios no empezará todavía a contarse. Además, si el 1 de marzo Alemania no ha hecho las debidas entregas, Francia tomará medidas de represalia y hasta ordenará el bloqueo.

La mayoría de los periódicos dicen que Francia debe aprovechar la negativa de Alemania respecto a la entrega de los «culpables» para anexionarse los territorios.

EL HUMORISMO AJENO



LOS GUARDIAS.—PARECE QUE NO SE MUEVE.

EL ASESINO.—SEGURAMENTE, LA ENCEFALITIS LETARGICA.

(DE «LE JOURNAL».)

rios alemanes del Rhin, que ambiciona.—Radio.

EL PROBLEMA DE TURQUIA EN LONDRES

PARIS. Acerca del problema de Turquía, que también será examinado en la Conferencia de Londres, «Le Matin» declara que se ha llegado a un acuerdo en las cuestiones siguientes:

La soberanía otomana dejará de ejercerse en Siria, Mesopotamia y Palestina, cuyas regiones estarán bajo una especie de protectorado inglés o francés, reservando los derechos de las poblaciones indígenas.

Se constituirá en Estado independiente una Armenia rusa, con varias partes de territorios tomadas a Turquía.

En cuanto a Constantinopla, dice el «Eco de París» que la opinión francesa, la opinión italiana y una importante parte de la opinión inglesa ven en la transformación del Sultán intervenido que reina en Europa en un Sultán asiático, un peligro amenazador para la tranquilidad de los países musulmanes. Sobre este punto—añade—es posible que no sea difícil de obtener un acuerdo en Londres.

Desde la capital de Inglaterra participan que M. Millerand no piensa, en lo que atañe a Turquía, poder examinar otra cosa que los principios generales durante su residencia en Londres, que no debe prolongarse más allá del domingo por la mañana. Volverá el lunes 23 de febrero, y entretanto, M. Paul Cambon y Philippe Berthelot representarán a Francia en la Conferencia.—Radio.

CARBÓN INGLÉS PARA FRANCIA

PARIS. El señor Thoumyre, ministro francés de Abastecimientos, se ha entrevistado varias veces con el inspector inglés de carbón. Según los términos del acuerdo concertado, Inglaterra nos entregará cada mes 1.114.000 toneladas. En enero nos ha proporcionado 1.290.000 toneladas.—Radio.

TELEGAFO Y TELEFONO

Despachos de todas partes

GITANERIAS

CUENCA. Varios gitanos entablaron una pendeñencia en el pueblo de Villamayor, y resultaron tres de ellos heridos gravemente.

La Guardia civil restableció el orden, y detuvo a varios gitanos.

RINA ENTRE OBREROS

BILBAO. El capataz Nicanor Enríquez y el obrero Conrado Salgado, en el pueblo de Dos Caminos, riñeron por cuestiones de trabajo, y el capataz resultó gravemente herido.

LA CRUZ ROJA

BURGOS. Presidido por el arzobispo, se inauguró el curso práctico de enfermeras de la Cruz Roja. Pronunciaron discursos la secretaria, señorita María Cruz de Ebro; los doctores González y San Eustaquio, y el prelado, que hizo una sentida disertación sobre la caridad y el amor.

MUERTO POR UN CARRO

MÉRIDA. Un carretero de setenta años de edad, llamado Antonio Sánchez, en la carretera de Albuera cayó del carro en que iba, y las ruedas le destrozaron horriblemente.

Deja mujer y varios hijos.

ATROPELLADO POR EL TREN

MÁLAGA. Un muchacho de diez y ocho años de edad llamado José Díaz Agüera, que iba guiando un carro, al atravesar la vía férrea de los Suburbanos fué atropellado por el tren, y resultó con lesiones graves.

MUERTO DE CONMOCION CEREBRAL

HUESCA. Se ha encontrado el cadáver de un hombre en un campo del término de Monzón, propiedad de don Antonio Rivera.

Los médicos dicen que la muerte se produjo a causa de una conmoción cerebral.

El cadáver no ha podido ser identificado.

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL

Para dar vista a los ciegos

PARIS. El doctor Caze, oculista famoso, se ocupa en la Prusia, aunque sin gran optimismo, pues recuerda las innúmerables tentativas realizadas para curar la ceguera; tentativas que después de fusionar a la Humanidad, no se acercaron nada hacia la solución de tan importante problema científico. De descubrimiento efectuado por el doctor Kann, polaco, que está sirviendo como soldado en la legión extranjera, el cual pretende haber hecho un descubrimiento de verdadera importancia. Kann asegura que está en posesión del secreto para devolver la vista, si no a todos, a casi todos los ciegos.

«Científicamente dice—no existen cuerpos opacos, sino que ciertas irradiaciones luminosas pueden hacer visibles todos los objetos a través de un obstáculo. Esto aparte, la ceguera, aun en el caso gravísimo de la enucleación del ojo no provoca la insensibilidad del nervio. Este permanece susceptible de ser influenciado por una impresión luminosa.»

El doctor Kann, teniendo en cuenta estos principios fundamentales, ha construido un dispositivo en forma de careta, que está en conexión con un aparato portátil de inducción eléctrica, y que se aplica a la cara del ciego.

El aparato tiene, además, lentes prismáticas y una cámara de filtración de las radiaciones.

Dice el doctor Caze que es de interés general destruir la leyenda de Kann, si sólo se trata de una leyenda; pero si el nuevo método de curación consigue realmente algunos resultados, debe hacerse llegar con la mayor premura al «máximo» desarrollo.—Hallet.

ALREDEDOR DEL TRATADO

Italia y Servia tratan de entenderse

BELGRADO. Nuevamente han cambiado impresiones los jefes de los grandes partidos políticos yugoslavos, a propósito del problema del Adriático. Y parece que, al fin, se ha encontrado una base de inteligencia con Italia. Se asegura que la proposición de Francia a Inglaterra de 20 de enero ha sido admitida como principio de esa inteligencia, salvo algunas modificaciones relativas a la continuidad del territorio italiano con Fiume y a la última rectificación de la frontera Este de Trieste y atribución de Tual-Baro a la ciudad de Souchak. La autonomía de Fiume y de Zara bajo la protección de la Sociedad de las Naciones ha sido aceptada, con la reserva de que la representación diplomática sea confiada a la Sociedad de las Naciones. Está, pues, en el mejor camino un arreglo amistoso entre las dos naciones.—Radio.

HUNGRIA Y LA PRENSA DE PARÍS

PARIS. La Prensa parisina considera inaceptable la primera parte de la respuesta de Hungría a las condiciones de paz entregada por el conde Aponyi. En la carta de envío se solicita un plazo de quince días para completar la respuesta. En la primera parte contiene una gran cantidad de notas, en las que se replican una por una todas las cuestiones.—Radio.

BANQUETE DE HOMENAJE

BILBAO. En la Sociedad Bilbaína se verificó un banquete de homenaje al ex director del Banco de España señor Cervera, ofrecido por la Asociación de Banqueros y banqueros. Presidió el señor Ocharán, y asistieron numerosas personalidades y muchas representaciones.

El señor Ocharán, en la hora de los brindis, leyó una carta del subgobernador del Banco de España, señor Escudero, en la que hacía extender la gratitud del Banco a las ciudades de Bilbao por el homenaje celebrado.

El señor Cervera dió las gracias y después pronunciaron breves discursos el señor Goyarrola, el alcalde y el señor Echavarría.

EL «FOSFOQUINOL» ES UN MEDICAMENTO EUPEPTICO TOLERADO POR LOS ESTÓMAGOS MAS DELICADOS.



LA PROTESTA DE BARCELONA. UN ASPECTO DE LA GRAN MANIFESTACION, ORGANIZADA POR LA CLASE PATRONAL, COMO PROTESTA POR LA DIMISION DEL GENERAL MILANS DEL BOSCH. (FOT. BADOJA.)

GLOSARIO DE LA RAZA

AQUELLOS DOS GALOPINES...

Fué en la época romántica de los idios y de las conspiraciones, de los patriotas y de los bohemios; cuando la música inspirada y fácil del maestro Emilio Arrieta hechizaba en las tertulias y saraos, donde se leía a Gustavo A. Becquer y se comentaban los sermones del padre Claret, ya fallecido; cuando volvieron el reposo y la tranquilidad pública, después de una guerra civil, y el Rey Alfonso XII, de rostro empallado y facha garbosa, como un gentil caballero de leyenda, cortejaba a las damas de polsón y lazos de muaré y a las chulas de pañuelo de talle y zapatitos de raso con hebilla de plata, mujeres de una bella historia que guardan un prestigio sentimental y que han quedado cautivas en lo ingenuo de un romance de amor. Yo no sé qué prodigio aroma es esta edad fragante y lírica, que conserva aún toda el alma del siglo XVIII con sus majas y sus abates, sus duquesas y sus chisperos, los que pasearon en los boscajes de la Florida y de la Moncloa, los que en el Parque de Monteleón hicieron de la seguidilla una bandera de triunfo. Con su donosura y bizarría surgió el encanto azul del siglo XIX, pleno de entusiasmos generosos, de locuras y sacrificios galantes, de la sonrisa imbécil de Fernando VII, del templo adusto del general Prim, muerto a balazos en una calleja; del arranque libre y espiritual de aquellos tribunos que proclamaron la República, del epigramático influjo de Don Carlos de Borbón y de su boina roja; del madrigal florido en las manos de Isabel II, cubiertas de pedrería, que igual acariciaban los mostachos de un coracero que los bigotes de un embajador.

Transcurrieron los años del '6 al '84... Entonces la aristocracia española parecía fundirse con el pueblo entre la comunión de ideales más o menos justos y santos; por eso, lo mismo se recreaba con un formidable volapié de Guerrita, que con una hazaña del general Martínez Campos, que con un gorjeo de la Patti en una ópera de Verdi; que con unos versos de Zorrilla, dichos por Rafael Calvo y Teodora Lamadrid, en el viejo corral del Príncipe; que con unas soleares de Juan Breva, el famoso andaluz. También se cuidaban los nobles del esplendor castizo de su mesa y aun de buscar todas las exquisiteces y novedades que Luis Felipe había introducido en Francia durante su breve reinado. En



GRUPO DE SEÑORITAS DE TELEFONOS DE LA INTERURBANA, QUE CELEBRARON CON UN BANQUETE LAS MEJORES OBTENIDAS

las casas solariegas revivía el lujo principal de los últimos Austrias, heroicos y fatales, rivalizando los próceres en ostentar lo anejo de sus vinos y la magnificencia de sus viandas, ahora que Dubois y Bernard habían transformado el Arte gastronómico, bajo esa riqueza decorativa empleada por nuestros cocineros Muñoz y Garcíaarena. Con los magnates más celebrados por su rumbo portentoso, figuraban los señores duques de Bailén, de rancio abolengo y de cuantiosa fortuna, que no regateaban facilidades al jefe de cocina, puesto a su servicio para honra y prezo de sus blasones, a Juanito Patrón, como los últimos le designaban, maestro en su oficio, porque no le dejaron secretos, la marmita y la olla de maese Joachim, según la preceptiva del falso marqués de Villena, tan cuidadoso de su «Arte Cusorio».

Entre los que le ayudaban a los menesteres gastronómicos sobresalían dos muchachos, apenas terminada la adolescencia: el uno, grácil, un poco cetrino y avispado, que concurría a este lugar de estudio por un capricho de su genio, con todas las inquietudes y las ansias de gloria de su corta edad; el otro, espigado, más tímido y sereno, aunque de viva y precoz inteligencia, el que estaba a las órdenes de tan venerable artista, en concepto de aprendiz, y con el que había cierta relación familiar. Muchos aredos y di-

bluras trazaron aquellos chicos; la vigilancia de Juanito Patrón era quizás demasiado bondadosa o consecuente de los pedacillos moceriles, porque se complacía en sutillar el ingenio de los dos tunantes si no descuidaban sus tareas y las realizaban con una prontitud hacendosa, sobrándoles tiempo y actividad para ir perfeccionando su arte respectivo; el más chiquitín quería llegar a ser un moderno escultor—¡un formidable escultor!, como él vociferaba ante la turba de pinches—, y el más alto y modesto aspiraba a llevar el gorro blanco y la impoluta chaquetilla, con el orgullo de una encomienda.

La fama de Juanito Patrón era tan enorme, que trascendía a los alcázares de los más linajudos príncipes, que se lo disputaban, aunque no le vencían con sus ofertas, y continuaba prodigando su talento en la morada señorial de los duques. Cada fiesta organizada por éstos constituía un motivo de encumbramiento para el jefe de cocina, que, trabajando con vehemencia, su renombre se iba haciendo mundial y glorioso. Los domingos había reunión diplomática en el palacio de la calle de Alcalá, y a sus comidas frecuentaban los embajadores extranjeros y los ministros de la Corona, el ilustre Cánovas del Castillo, Alonso Martínez, Silvela (don Francisco), etcétera, los representantes del partido conservador, excepto Sagasta, y otras eminencias de los suyos; los martes, jueves y

vienes, rendían su mercado hidalgo a sus amigos y deudos, con algún que otro invitado que solía pertenecer al grupo de los intelectuales, como el poeta don Antonio Gillo, el pintor don Pedro de Madrazo y el académico marqués de Valmar. Todos los años era costumbre dar uno o dos bailes de una fastuosa elegancia, verdadero derroche de esplendores gastronómicos y de frívolas hermosuras, a los que acudía lo más selecto de la Corte española. En ellos se lucían los grandes cocineros de Madrid, sobre todo los que dominaban el pastillaje, sebo, nitro y cera; en esto resultaba un consumado artífice nuestro Juanito Patrón, lo que no debe extrañar cuando se diga que le secundaban los inimitables profesores del modelado, Gaspar, Agustín Cot, José Almansa y otros; pero los que más se distinguían eran aquel manco y aquel joven aprendiz, que hacían filigranas en bordaduras, zócalos, etcétera, según la moda impuso en los banquetes, lo mismo que el tallado en hortelizas para guaranicones, las que Juanito Patrón disponía con arte supremo, tanto como al formar las minutas que para satisfacción de nuestros lectores publicamos íntegras:

«Consummé Regencia. Bocabitos Douglas. Trozos de Salmón Génovesa. Chaudroid de Codornices a la gelée. Pavipollos a la Broche. Ensalada Bohemia. Espárragos salsa crema. Costradas de Piña. Walsky al Moca. Pastelería.

Consummé Princesa. Costradas Montpelier. Aloyaut a la Inglesa. Lubinas salsa Musselina. Espuma de jamón a la gelée. Capones a la Broche. Espárragos Ravigotte. Souffles de Arroz y Vainilla. Bombas de Fresa Chantilly. Pastas.

Sopa Crema Camelia. Pastelillos a la Parisiense. Leñiguados a la Jouvville. Tapas de Ternera a la Lúculo. Foie gras en Vella vista. Pollos de grano a la Broche. Ensalada Primavera. Costradas Americanas. Buding Pelerin.»

Aquel fecundo escultor, que llevaba en sus venas la ardiente sangre levantina, se dio a conocer en España presentando un busto de don Emilio Castelar, y, más tarde, hizo el de su maestro y compinche en lances gastronómicos, obra que todavía guarda la familia del retratado y que añora los comienzos errabundos de su juventud. Curiosos y múltiples son los relatos que afirman el valer de un cocinero, las disposiciones naturales de sus galopines y la sutileza y el boato de unos próceres, que ya veían con detenimiento la polémica gustativa suscitada entre el doctor Thebism y don Enrique de Castro y Serrano, que publicase en «La Ilustración Española y Americana», de Madrid. Y como yo opino que el lector seguirá intrigado por conocer el nombre de aquellos galopines, voy a descubrirlo todo: el uno es director de la Real Academia de Bellas Artes, y se llama don Mariano Benlliure; el otro es don José García (Patrón), merlísimo artista gastronómico, que cubrió de primores suculentos las mesas de nuestro Real Palacio.

ADOLFO CUENCA

EL GENIO DEL AJEDREZ José Raoul Capablanca



CAPABLANCA (1), INVITADO A CENAR POR EL DOCTOR LASKER (2), CONCIERTAN CON ESTE, DE SOBREMESA, UN «MATCH» PARA DISPUTARSE EL CAMPEONATO MUNICIPAL DE AJEDREZ.

Desde hace unos cuantos años la afición ajedrecista se siente conmovida ante un jugador formidable, cuyo nombre pronuncian con un largo y deslumbrante cortejo de adjetivos entusiastas. Se trata del genio del ajedrez, del jugador más formidable de cuantos han sido. El prestigio de Capablanca salta desde Cuba y se ensancha y crece por todo el mundo con un resplandor de fuego: es el torrente, es el ímpetu, la suma maestría del admirable y difícil juego. Y los aficionados siguen el curso de su desarrollo, estudian sus partidas y se asombran ante su golpe de vista, que siempre encuentra la jugada precisa. El éxito de Capablanca es indiscutible; todos los entendidos le señalan como la cima del juego; todos le reconocen como al maestro de maestros.

Y, no obstante, José Raoul Capablanca no es el triunfador absoluto; algunos otros jugadores le han vencido. Lo que en el campeón cubano supera a todos; lo que nimba sobre su nombre la gloria de ajedrecista genio, es su juventud y su rapidez en las jugadas. El es el espíritu ágil, la suma inquietud, lo espontáneo, el destello genial, en suma. Su dominio se muestra fresco, gracioso, vivacísimo. Ved los rasgos de su rúbrica, que ya acusan su temperamento nervioso, rapidísimo, que ante el tablero adquiere su expresión extrema, desconcertando al contrario con sus jugadas prontas, con su ataque velocísimo. El, pues, no es como otros maestros, que consumen su vida inclinados sobre el tablero cuadrado; sedados y graves, profesores que fueron sembrando toda su ciencia y toda su vida en los surcos de las casillas negras y blancas, y se dejaron los sesos estereotipados en documentos y profundos Tratados de ajedrez; verdaderos filósofos del maravilloso juego, que recopilaban partidas célebres, inventaban los juegos abiertos y los gambitos e hicieron, en suma, de un juego, una ciencia, una verdadera ciencia, que ya, por su complicada técnica y por su sentido, está muy lejos de sus labores, cuando—según algunos comentaristas—lo inventaron los griegos para distraer sus ojos en el sitio de Troya. Ahora, el ajedrez no es, ciertamente, un juego de pasatiempo; tiene una finalidad más alta que la de entretener el ocio. El ajedrez constituye una palestra para probar la finura de pensamiento y es una escuela de psicología experimental, porque frente al contrario, esperando sus jugadas, la observación le estudia, adentra en sus propósitos y se va adiestrando en el arte de contemplar al individuo y descubrir sus propósitos. De este modo el ajedrez se ennobrece, adquiere un indudable valor social, que es quizás el que soñara su inventor, Sissa—según otros comentaristas—hijo de Dahir, el cual, estando encargado de educar e instruir a un príncipe real, cuyo nombre quedó perdido en las brumas de su leyenda, se propuso componer un juego en el que, siendo el rey la pieza principal,

nada pudiera sin ayuda de sus súbditos: ese juego fue el ajedrez, y de tal manera encantó al joven príncipe, que ofreció a Sissa, en premio a su talento, darle cuanto le pidiera. El preceptor, para dar una nueva prueba, un nuevo ejemplo al príncipe de que ningún ser humano puede alardear de su poderío, le pidió un grano de trigo por la primera casilla, dos por la segunda y así sucesivamente, hasta las 64 que tiene

el tablero. El orgulloso príncipe recibió dura lección; él creyó que con un puñado de granos cumpliría su promesa; pero su risa, que floreció al oír la demanda de Sissa, se trocó en un gesto de asombro cuando vio que aquella progresión daba por resultado la siguiente cantidad: 18446.744.073.709.551.615, número de granos que para recogerlo hacía falta sembrar setenta y seis veces toda la tierra. Juego, pues, de cálculo, de verdadera

ciencia, que revela en quienes desmenuzan en él un cerebro admirablemente organizado.

Capablanca define así el ajedrez: «No es un juego, sino una contienda de arte científico.»

El paso de Capablanca por Madrid ha levantado un entusiasmo inmenso. Sus partidas simultáneas contra treinta jugadores al mismo tiempo han asombrado a la afición madrileña. Realmente, es maravilloso, pues supone un dominio absoluto, ya que la menor vacilación, la confusión más leve, un poco de mareo, cambian el resultado de la partida.

José Raoul Capablanca nació en la Habana el día 15 de noviembre de 1888, de una familia de origen español, algunos de cuyos antepasados pelearon bravamente a la sombra de oro y fuego de nuestra bandera. A los cuatro años se empieza a iniciar en el niño Capablanca la inclinación hacia el ajedrez—precocidad verdaderamente asombrosa—; con sus ojos mentados contempla cómo juegan su padre y un amigo, y así aprende, viendo. A los cinco años, y así aprende, viendo. A los seis años, y así aprende, viendo. A los siete años, y así aprende, viendo. A los ocho años, y así aprende, viendo. A los nueve años, y así aprende, viendo. A los diez años, y así aprende, viendo. A los once años, y así aprende, viendo. A los doce años, y así aprende, viendo. A los trece años, y así aprende, viendo. A los catorce años, y así aprende, viendo. A los quince años, y así aprende, viendo. A los dieciséis años, y así aprende, viendo. A los diecisiete años, y así aprende, viendo. A los dieciocho años, y así aprende, viendo. A los diecinueve años, y así aprende, viendo. A los veinte años, y así aprende, viendo. A los veintiún años, y así aprende, viendo. A los veintidós años, y así aprende, viendo. A los veintitrés años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro años, y así aprende, viendo. A los veinticinco años, y así aprende, viendo. A los veintiseis años, y así aprende, viendo. A los veintisiete años, y así aprende, viendo. A los veintiocho años, y así aprende, viendo. A los veintinueve años, y así aprende, viendo. A los treinta años, y así aprende, viendo. A los treinta y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuarenta años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y siete años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y nueve años, y así aprende, viendo. A los cincuenta años, y así aprende, viendo. A los cincuenta y un años, y así aprende, viendo. A los cincuenta y dos años, y así aprende, viendo. A los cincuenta y tres años, y así aprende, viendo. A los cincuenta y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cincuenta y cinco años, y así aprende, viendo. A los cincuenta y seis años, y así aprende, viendo. A los cincuenta y siete años, y así aprende, viendo. A los cincuenta y ocho años, y así aprende, viendo. A los cincuenta y nueve años, y así aprende, viendo. A los sesenta años, y así aprende, viendo. A los sesenta y un años, y así aprende, viendo. A los sesenta y dos años, y así aprende, viendo. A los sesenta y tres años, y así aprende, viendo. A los sesenta y cuatro años, y así aprende, viendo. A los sesenta y cinco años, y así aprende, viendo. A los sesenta y seis años, y así aprende, viendo. A los sesenta y siete años, y así aprende, viendo. A los sesenta y ocho años, y así aprende, viendo. A los sesenta y nueve años, y así aprende, viendo. A los setenta años, y así aprende, viendo. A los setenta y un años, y así aprende, viendo. A los setenta y dos años, y así aprende, viendo. A los setenta y tres años, y así aprende, viendo. A los setenta y cuatro años, y así aprende, viendo. A los setenta y cinco años, y así aprende, viendo. A los setenta y seis años, y así aprende, viendo. A los setenta y siete años, y así aprende, viendo. A los setenta y ocho años, y así aprende, viendo. A los setenta y nueve años, y así aprende, viendo. A los ochenta años, y así aprende, viendo. A los ochenta y un años, y así aprende, viendo. A los ochenta y dos años, y así aprende, viendo. A los ochenta y tres años, y así aprende, viendo. A los ochenta y cuatro años, y así aprende, viendo. A los ochenta y cinco años, y así aprende, viendo. A los ochenta y seis años, y así aprende, viendo. A los ochenta y siete años, y así aprende, viendo. A los ochenta y ocho años, y así aprende, viendo. A los ochenta y nueve años, y así aprende, viendo. A los noventa años, y así aprende, viendo. A los noventa y un años, y así aprende, viendo. A los noventa y dos años, y así aprende, viendo. A los noventa y tres años, y así aprende, viendo. A los noventa y cuatro años, y así aprende, viendo. A los noventa y cinco años, y así aprende, viendo. A los noventa y seis años, y así aprende, viendo. A los noventa y siete años, y así aprende, viendo. A los noventa y ocho años, y así aprende, viendo. A los noventa y nueve años, y así aprende, viendo. A los cien años, y así aprende, viendo. A los cien y un años, y así aprende, viendo. A los cien y dos años, y así aprende, viendo. A los cien y tres años, y así aprende, viendo. A los cien y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cien y cinco años, y así aprende, viendo. A los cien y seis años, y así aprende, viendo. A los cien y siete años, y así aprende, viendo. A los cien y ocho años, y así aprende, viendo. A los cien y nueve años, y así aprende, viendo. A los ciento años, y así aprende, viendo. A los ciento y un años, y así aprende, viendo. A los ciento y dos años, y así aprende, viendo. A los ciento y tres años, y así aprende, viendo. A los ciento y cuatro años, y así aprende, viendo. A los ciento y cinco años, y así aprende, viendo. A los ciento y seis años, y así aprende, viendo. A los ciento y siete años, y así aprende, viendo. A los ciento y ocho años, y así aprende, viendo. A los ciento y nueve años, y así aprende, viendo. A los doscientos años, y así aprende, viendo. A los doscientos y un años, y así aprende, viendo. A los doscientos y dos años, y así aprende, viendo. A los doscientos y tres años, y así aprende, viendo. A los doscientos y cuatro años, y así aprende, viendo. A los doscientos y cinco años, y así aprende, viendo. A los doscientos y seis años, y así aprende, viendo. A los doscientos y siete años, y así aprende, viendo. A los doscientos y ocho años, y así aprende, viendo. A los doscientos y nueve años, y así aprende, viendo. A los trescientos años, y así aprende, viendo. A los trescientos y un años, y así aprende, viendo. A los trescientos y dos años, y así aprende, viendo. A los trescientos y tres años, y así aprende, viendo. A los trescientos y cuatro años, y así aprende, viendo. A los trescientos y cinco años, y así aprende, viendo. A los trescientos y seis años, y así aprende, viendo. A los trescientos y siete años, y así aprende, viendo. A los trescientos y ocho años, y así aprende, viendo. A los trescientos y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos y un años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos y dos años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos y tres años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos y seis años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos y siete años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuatrocientos y nueve años, y así aprende, viendo. A los quinientos años, y así aprende, viendo. A los quinientos y un años, y así aprende, viendo. A los quinientos y dos años, y así aprende, viendo. A los quinientos y tres años, y así aprende, viendo. A los quinientos y cuatro años, y así aprende, viendo. A los quinientos y cinco años, y así aprende, viendo. A los quinientos y seis años, y así aprende, viendo. A los quinientos y siete años, y así aprende, viendo. A los quinientos y ocho años, y así aprende, viendo. A los quinientos y nueve años, y así aprende, viendo. A los seiscientos años, y así aprende, viendo. A los seiscientos y un años, y así aprende, viendo. A los seiscientos y dos años, y así aprende, viendo. A los seiscientos y tres años, y así aprende, viendo. A los seiscientos y cuatro años, y así aprende, viendo. A los seiscientos y cinco años, y así aprende, viendo. A los seiscientos y seis años, y así aprende, viendo. A los seiscientos y siete años, y así aprende, viendo. A los seiscientos y ocho años, y así aprende, viendo. A los seiscientos y nueve años, y así aprende, viendo. A los setecientos años, y así aprende, viendo. A los setecientos y un años, y así aprende, viendo. A los setecientos y dos años, y así aprende, viendo. A los setecientos y tres años, y así aprende, viendo. A los setecientos y cuatro años, y así aprende, viendo. A los setecientos y cinco años, y así aprende, viendo. A los setecientos y seis años, y así aprende, viendo. A los setecientos y siete años, y así aprende, viendo. A los setecientos y ocho años, y así aprende, viendo. A los setecientos y nueve años, y así aprende, viendo. A los ochocientos años, y así aprende, viendo. A los ochocientos y un años, y así aprende, viendo. A los ochocientos y dos años, y así aprende, viendo. A los ochocientos y tres años, y así aprende, viendo. A los ochocientos y cuatro años, y así aprende, viendo. A los ochocientos y cinco años, y así aprende, viendo. A los ochocientos y seis años, y así aprende, viendo. A los ochocientos y siete años, y así aprende, viendo. A los ochocientos y ocho años, y así aprende, viendo. A los ochocientos y nueve años, y así aprende, viendo. A los novecientos años, y así aprende, viendo. A los novecientos y un años, y así aprende, viendo. A los novecientos y dos años, y así aprende, viendo. A los novecientos y tres años, y así aprende, viendo. A los novecientos y cuatro años, y así aprende, viendo. A los novecientos y cinco años, y así aprende, viendo. A los novecientos y seis años, y así aprende, viendo. A los novecientos y siete años, y así aprende, viendo. A los novecientos y ocho años, y así aprende, viendo. A los novecientos y nueve años, y así aprende, viendo. A los mil años, y así aprende, viendo. A los mil y un años, y así aprende, viendo. A los mil y dos años, y así aprende, viendo. A los mil y tres años, y así aprende, viendo. A los mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los mil y seis años, y así aprende, viendo. A los mil y siete años, y así aprende, viendo. A los mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los dos mil años, y así aprende, viendo. A los dos mil y un años, y así aprende, viendo. A los dos mil y dos años, y así aprende, viendo. A los dos mil y tres años, y así aprende, viendo. A los dos mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los dos mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los dos mil y seis años, y así aprende, viendo. A los dos mil y siete años, y así aprende, viendo. A los dos mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los dos mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los tres mil años, y así aprende, viendo. A los tres mil y un años, y así aprende, viendo. A los tres mil y dos años, y así aprende, viendo. A los tres mil y tres años, y así aprende, viendo. A los tres mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los tres mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los tres mil y seis años, y así aprende, viendo. A los tres mil y siete años, y así aprende, viendo. A los tres mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los tres mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil y un años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil y seis años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil y siete años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuatro mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cinco mil años, y así aprende, viendo. A los cinco mil y un años, y así aprende, viendo. A los cinco mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cinco mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cinco mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cinco mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los cinco mil y seis años, y así aprende, viendo. A los cinco mil y siete años, y así aprende, viendo. A los cinco mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los cinco mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los seis mil años, y así aprende, viendo. A los seis mil y un años, y así aprende, viendo. A los seis mil y dos años, y así aprende, viendo. A los seis mil y tres años, y así aprende, viendo. A los seis mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los seis mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los seis mil y seis años, y así aprende, viendo. A los seis mil y siete años, y así aprende, viendo. A los seis mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los seis mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los siete mil años, y así aprende, viendo. A los siete mil y un años, y así aprende, viendo. A los siete mil y dos años, y así aprende, viendo. A los siete mil y tres años, y así aprende, viendo. A los siete mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los siete mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los siete mil y seis años, y así aprende, viendo. A los siete mil y siete años, y así aprende, viendo. A los siete mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los siete mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los ocho mil años, y así aprende, viendo. A los ocho mil y un años, y así aprende, viendo. A los ocho mil y dos años, y así aprende, viendo. A los ocho mil y tres años, y así aprende, viendo. A los ocho mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los ocho mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los ocho mil y seis años, y así aprende, viendo. A los ocho mil y siete años, y así aprende, viendo. A los ocho mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los ocho mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los nueve mil años, y así aprende, viendo. A los nueve mil y un años, y así aprende, viendo. A los nueve mil y dos años, y así aprende, viendo. A los nueve mil y tres años, y así aprende, viendo. A los nueve mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los nueve mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los nueve mil y seis años, y así aprende, viendo. A los nueve mil y siete años, y así aprende, viendo. A los nueve mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los nueve mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los diez mil años, y así aprende, viendo. A los diez mil y un años, y así aprende, viendo. A los diez mil y dos años, y así aprende, viendo. A los diez mil y tres años, y así aprende, viendo. A los diez mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los diez mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los diez mil y seis años, y así aprende, viendo. A los diez mil y siete años, y así aprende, viendo. A los diez mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los diez mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los once mil años, y así aprende, viendo. A los once mil y un años, y así aprende, viendo. A los once mil y dos años, y así aprende, viendo. A los once mil y tres años, y así aprende, viendo. A los once mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los once mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los once mil y seis años, y así aprende, viendo. A los once mil y siete años, y así aprende, viendo. A los once mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los once mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los doce mil años, y así aprende, viendo. A los doce mil y un años, y así aprende, viendo. A los doce mil y dos años, y así aprende, viendo. A los doce mil y tres años, y así aprende, viendo. A los doce mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los doce mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los doce mil y seis años, y así aprende, viendo. A los doce mil y siete años, y así aprende, viendo. A los doce mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los doce mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los trece mil años, y así aprende, viendo. A los trece mil y un años, y así aprende, viendo. A los trece mil y dos años, y así aprende, viendo. A los trece mil y tres años, y así aprende, viendo. A los trece mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los trece mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los trece mil y seis años, y así aprende, viendo. A los trece mil y siete años, y así aprende, viendo. A los trece mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los trece mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los catorce mil años, y así aprende, viendo. A los catorce mil y un años, y así aprende, viendo. A los catorce mil y dos años, y así aprende, viendo. A los catorce mil y tres años, y así aprende, viendo. A los catorce mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los catorce mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los catorce mil y seis años, y así aprende, viendo. A los catorce mil y siete años, y así aprende, viendo. A los catorce mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los catorce mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los quince mil años, y así aprende, viendo. A los quince mil y un años, y así aprende, viendo. A los quince mil y dos años, y así aprende, viendo. A los quince mil y tres años, y así aprende, viendo. A los quince mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los quince mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los quince mil y seis años, y así aprende, viendo. A los quince mil y siete años, y así aprende, viendo. A los quince mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los quince mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil y un años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil y dos años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil y tres años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil y seis años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil y siete años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los dieciséis mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil y un años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil y dos años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil y tres años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil y seis años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil y siete años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los diecisiete mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil y un años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil y dos años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil y tres años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil y seis años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil y siete años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los dieciocho mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil y un años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil y dos años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil y tres años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil y seis años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil y siete años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los diecinueve mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veinte mil años, y así aprende, viendo. A los veinte mil y un años, y así aprende, viendo. A los veinte mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veinte mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veinte mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veinte mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veinte mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veinte mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veinte mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veinte mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil y un años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veintiún mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil y un años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veintidós mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil y un años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veintitrés mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil y un años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veinticuatro mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil y un años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veinticinco mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil y un años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veintiseis mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil y un años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veintisiete mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil y un años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veintiocho mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil y un años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil y dos años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil y tres años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil y seis años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil y siete años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los veintinueve mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta mil años, y así aprende, viendo. A los treinta mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y un mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y dos mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y tres mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y cuatro mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y cinco mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y seis mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y siete mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y ocho mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil y un años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil y dos años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil y tres años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil y seis años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil y siete años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los treinta y nueve mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil y un años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil y seis años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil y siete años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuarenta mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil y un años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil y seis años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil y siete años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y un mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil y un años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil y seis años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil y siete años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y dos mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil y un años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil y seis años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil y siete años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y tres mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil y un años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil y seis años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil y siete años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cuatro mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil y un años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil y seis años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil y siete años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y cinco mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil y un años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil y cinco años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil y seis años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil y siete años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil y ocho años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y seis mil y nueve años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y siete mil años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y siete mil y un años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y siete mil y dos años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y siete mil y tres años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y siete mil y cuatro años, y así aprende, viendo. A los cuarenta y siete mil y cinco años, y así aprend

Acude en 1911 al torneo internacional de San Sebastián, en que se daba un premio de 5.000 francos, y queda en primer puesto, con una sola derrota en las partidas jugadas contra el ruso Robinshtein. A este torneo no se presentó el campeón del mundo, el jugador alemán doctor Emmanuel Lasker, y poco después juegan amigos, quedando vencedor Lasker.

En 1915 gana el torneo de maestros de Nueva York, y ya su fama se hace grandísima, y consideran todos que en un próximo encuentro con el campeón del mundo, será el triunfo para Capablanca, y podrá ostentar el cetro del ajedrez.

El estilo del campeón americano es sumamente prudente, y sus partidas favoritas son por el lado de la dama, o partiendo de la apertura española.

Capablanca y Lasker tienen ya concertado un encuentro a ocho partidas para disputarse el campeonato mundial. Se verificará en Holanda el próximo año 1921.

En su primera exhibición en Norteamérica, jugó Capablanca 720 partidas, no perdiendo nada más que 14. Y en su tournee—el año pasado—por Inglaterra, jugó 1.352, de los que perdió 28.

José Raúl Capablanca, es amable, cortés, despegado y muy estudioso.

Y he aquí, por último, lo que nos ha dicho de su impresión de Madrid:

—Encuentro en Madrid el conjunto de una ciudad por pocas cosas superado. Contrastando con la suntuosidad de sus monumentos, edificios y magníficas vías, halla en mezcla interesante, detalles que revelan la afrenta del tiempo en consorcio con la incuria y el abandono de nuestra raza.

Pueblo esencialmente bueno, aunque un poco indolente, el madrileño se distingue por su fragancia cortés y hospitalidad. Será en este concepto, imborrable el recuerdo que guarda siempre de esta hidalga tierra de mis antepasados.

José CASTELLÓN

¿Desea cambiar de domicilio?

LA TRIBUNA

publica diariamente una SECCION DE ALQUILERES, donde se anuncian las ofertas y demandas de viviendas.

El monopolio del tabaco en los Estados Unidos

PARIS. La Embajada en París de los Estados Unidos ha declarado que no tiene ninguna noticia de que se hayan entablado conversaciones referentes a la adquisición del monopolio del tabaco por los Estados Unidos.—Radio.

CENTROS Y SOCIEDADES

CENTRO BURGALES

Durante los días 15, 17 y 22 del actual, a las diez de la noche, se celebrarán en los salones de este Centro grandes bailes de máscaras, siendo obsequiadas las señoras con preciosos regalos.

El martes, a las cinco de la tarde, tendrá lugar el tradicional baile de niños, adjudicándose valiosos premios a los mejores disfraces.

CENTRO DE HIJOS DE MADRID

Esta Sociedad, según costumbre de años anteriores, organiza un gran baile de máscaras, que celebrará en su teatro del Centro el día 17, martes de Carnaval, de doce de la noche a la madrugada.

En la tarde del mismo día, de cuatro a ocho, se verificará un baile de niños con disfraces.

Los señores socios pueden recoger las invitaciones de señoras en el domicilio social todos los días, de seis a ocho de la tarde y de diez a doce de la noche.

CENTRO REGIONAL MANCHEGO

Durante la próxima semana se celebrarán en este Centro tres grandes bailes de máscaras, los días 15 y 17 (domingo y martes) y 22 (domingo de Piñata), a las diez en punto de la noche.

Será necesaria la presentación de la invitación y recibo corriente.

El lunes, a las cuatro de la tarde, baile infantil.

Las elecciones danesas

COPENHAGUE. Ha reinado gran animación durante toda la noche en la capital danesa al conocerse los resultados de las elecciones en la primera del Schleswig. Se cantaron el himno nacional y la Marsellesa.—Radio.

CANCIONERO

LAS CIUDADES :::

::: CASTELLANAS

Estas viejas ciudades, talladas en granito, cúbicas floraciones del llano de Castilla, como pétreos exvotos de milenario rito, tienen el pie de sílex y la frente de arcilla.

Son recias y solemnes. En todos sus rincones dejó Cronos vestigios de su tráfuga paso, surcos donde la esteva de las evocaciones profundiza y exhuma la verdad y el acaso.

Históricos sillares, tan sabios como antiguos; documentos de piedra nutridos de sucesos, para contar brazadas de centurias exiguas y siempre triunfadores de mortales procesos.

Ciudades arqueológicas, santuarios y bastiones, que unge la paz florida de los burgos rurales. Bajo la tenue plata de las constelaciones, filosofan y rezan sus campanas unciales.

La catedral culmina cual acrópolis griega, madre abadesa de una comunidad inmóvil; la cheza del bracerío, la casa solariega, la industria del villano, la posesión del noble.

Hay una judería, difícil laberinto; una plaza moderna con detalles arcaicos, y un castillo roquero, que innova su recinto con la luz rutilante de los arcos voltaicos.

Hay demolidas puertas, ruinosos monasterios, calles con hornacinas y con escalinatas, calvarios milagrosos hacia los cementerios, y enérgicos perfiles de doctas colegiatas.

Al Sur, templada ronda—dos hileras de pobresolana de mendigos y de la creencia, en donde se sacuden los ciudadanos probos el polvo burocrático de su melancolía.

Lamiendo las murallas reptan precarios ríos, espíritu emigrante de las nieves cumbreñas, que lleva la fragancia de su puro natio a los robustos pueblos hermanos de las peñas.

Serenidad, silencio, frialdad de mármol ático. Sol de oro en atalayas, cúpulas y lucernas, palpación tranquila de un corazón extático, con sed devoradora de esperanzas eternas.

Estas viejas ciudades, talladas en granito, tienen aspecto rancio de archivos y museos, concepciones de un arte que tiende a lo infinito, místicas y emotivas, como los mausoleos.

M. ALVAREZ CERON

BOSQUEJOS DE ACTUALIDAD

EL BOLCHEVISMO RUSO

LAS ASPIRACIONES LIBERALES DURANTE EL IMPERIO

Cuando en las jornadas de febrero y marzo de 1917 fué derribado el Gobierno zarista, ninguna protesta se produjo. El ambiente estaba predispuesto en contra del régimen. La Policía encargada de defender el orden, abandonó las ametralladoras que para este fin estaban destinadas. Ninguno de los 150.000 móviles que debían todo al Zar, hizo el más leve gesto de protesta. Ninguno de los innumerables tiranos gobernables del Imperio, pensó en defenderlo. Una inmensa aspiración moral, parece como que empujaba al pueblo ruso a su liberación política.

Por el contrario, cuando el partido bolcheviki, en octubre de 1917, se apoderó del Gobierno, una enorme protesta se elevó de todas las clases sociales. Los hombres políticos, los Centros intelectuales, los Cuerpos representativos, las Universidades... protestaron contra la usurpación.

A pesar de esta aspiración moral, me del país, los bolcheviki, conquis-

taron el Poder sin ninguna resistencia material, y en él se mantienen, no por unas horas, como las gentes creían, sino por años, y aún parece contra la opinión general, que han tomado todas las apariencias de estabilidad.

La explicación de este contrasentido está en que no fué un movimiento espontáneo, imprevisible e incoherente, sino el resultado de tres movimientos sociales y políticos distintos, antiguos y poderosos. El movimiento liberal, el movimiento socialista y el movimiento plebeyo, formado por los proletarios y los labradores.

Hacia más de un siglo que Rusia aspiraba a un cambio social, que se traducía en sublevaciones pasajeras y desgraciadas. Ya en el reinado de Catalina II se registraron algunas manifestaciones aisladas por la libertad, que fueron prontamente sofocadas.

La brutal autocracia desenvuelta por Alejandro I, hizo que las Sociedades secretas, las logías de francmasones reclutados entre los altos funcionarios y los oficiales, mantuviesen, bajo la ceniza, el fuego sagrado de las tendencias liberales.

Las tres Sociedades secretas que prepararon el desgraciado movimiento de 1825, estaban constituidas sobre el modelo de los carbonarios franceses, y representaban las tres corrientes del liberalismo: la Sociedad del Norte, establecida en San Petersburgo, que pretendía una Monarquía constitucional;

la Sociedad del Mediodía, constituida por oficiales de la pequeña Rusia, que pedían la República, y los eslavos unidos, que soñaban con la Federación.

El régimen de comprensión política brutal, establecido por Nicolás I, encarnación siniestra del autocratismo implacable, hace de Rusia un país mudo; a pesar de ello, el «douch», espíritu democrático, sopla en el alma eslava, y de cuando en cuando le hace brotar una llama, pronto ahogada, que denota la existencia del fuego oculto en el horno de la masa popular.

Por este motivo se multiplican las persecuciones, las cárceles se llenan con racimos de intelectuales, que se pudren en sus calabozos; el gran Pouchkine, fundador del Círculo «L'arzasmas», es deportado al Cáucaso, en los bordes del mar Negro; al eximio Turguenoff se le destierra, y a Dostoievsky, indultado de la pena de muerte, al ir a ser ejecutado, se le envía a la Siberia, de donde nos manda su admirable producción «Los recuerdos de la Casa de los Muertos».

MANUEL CEJADOR

Comprando minas de hulla

LOS CAPITALISTAS JAPONESES

SANTIAGO. Un grupo de capitalistas japoneses ha acordado emplear cinco millones de pesos en la compra de minas de hulla y de hierro a lo largo del Northern Railway. Otro grupo de la misma nacionalidad ha conseguido opciones sobre una vasta extensión hullera en los alrededores de Talcahuano, al Norte de Concepción.—Radio.

PRINCIPIO DE VEDA

Con motivo de hacer público el comienzo de veda para toda clase de caza (excepto la de las aves acuáticas, que principiará el 1 de abril próximo), la Asociación general de Cazadores y Pescadores de España nos ruega la publicación de esta noticia, a los fines de que se tenga presente que desde hoy sábado, 14 del corriente, a las doce de la noche, no podrá cazarse, transportar ni ponerse a la venta ninguna clase de caza, a excepción de las anteriormente dichas, incurriendo el que esto no observe, como infractor a la ley que regula el ejercicio de la caza, en la sanción marcada.

Dicha Asociación espera el mejor cumplimiento de dicha ley, pues esto redundará en beneficio de todos, y principalmente en el de los aficionados a este «sport».

LAS REVISTAS

«LOS CIEGOS»

Hemos recibido el último número de esta interesante revista, sumario es el siguiente:

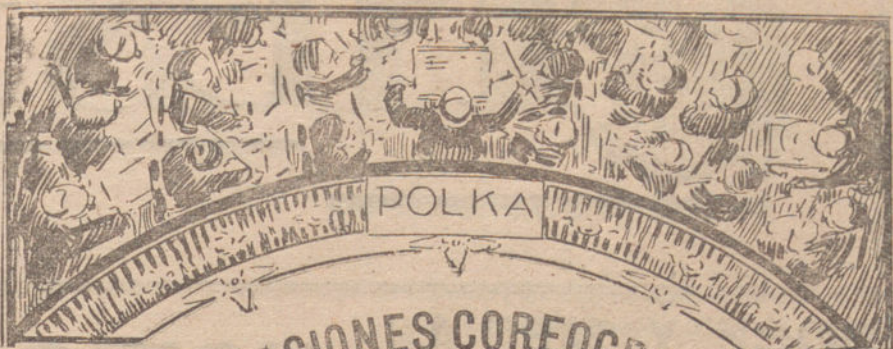
«La higiene de los ojos», por J. Sánchez Grúas.—«El ciego de la ocarina» (poesía), por Sebastián Risco.—«Ciegos contemporáneos: Recuerdos y aspiraciones», por Francisco Figueras Pacheco.—«La saeta de Romero de Torres», por Mauricio Baccarisse.—«Particularidades de la ceguera», por Jacobo Ornelana.—«Benito Pérez Galdós. La vida y los ciegos: El ciego Fide», por Antonio M. Cubero.—«Viaje de estudio y propaganda. Exposición Nacional de trabajos de ciegos.—Sor Rita María», por el conde de la Fe.—«Dibujos y varias fotografías», Novela: «El músico ciego», por Wladimir Korzenko.

DIRECTAMENTE DE FÁBRICA



ALHAJAS CON BRILLANTES
ALHAJAS CON DIAMANTES
ALHAJAS DE ORO MACIZO
RELOJES DE PRECISIÓN
Joyería Internacional
PRINCIPE 4

La noche del sábado



DIVAGACIONES COREOGRÁFICAS

Cuando el mundo era más inocente y quizá más feliz que ahora, pasaba por artículo de fe la existencia de un gremio de brujas, que, al parecer, no tenía otra misión que amargarles la vida a los mortales. Según cuentan las viejas crónicas, el brujo estaba algo así como sindicado, y se reunía en infierno aquelarre, una vez a la semana. No sabemos por qué; pero es el caso que las brujas habían elegido la noche del sábado para celebrar sus reprotables sesiones, donde calculamos nosotros que se discutirían nuevas fórmulas y recetas de filtros y bebedizos, y se plantearían debates sobre el difícil arte del encantamiento; combinaciones todas para molestar a la humanidad.

Según unos autores, esas juntas tenebrosas tenían lugar al filo de las doce; según otros, los de «La bruja», de Chapi, por ejemplo, que probablemente estarían bien documentados, se abría el aquelarre cuando la lechuza cantaba tres veces, y el gato, trovador de los tejados, lanzaba al aire otros tantos maullidos amorosos.

Ahora, y en el tiempo que corre, más que en otro cualquiera, desde las doce de la noche del sábado, las gentes beben y danzan, hasta darse de cara con el sol del domingo, sonriéndose de los trágos y del espíritu pusilánime que los inventó.

A partir de los primeros balbuceos del año, y terminando en la Semana de Momo, especie de «traca final» o gran batida coreográfica, el «clou» de las veladas de los sábados son los bailes de máscaras.

Durante este lapso de tiempo, los sábados se tanguen, se polquean y se mazurquean, más que en todas las demás noches del «septimino del trabajo». No crean ustedes que estuvo ausente de la mollera del legislador este detalle importantísimo, cuando pensó en el descanso dominical, porque, ¡hay qué ver cómo a veces sale uno, o le sacan, de un baile de trajes!

Al día siguiente de una noche dedicada al pierrot y al bebé; a las cadencias de la habanera y a los pla-



ceres del «ambigú»; el mismísimo Crozier suele estar como unos zorros. Claro es que cabe conformarse, porque ya no hay quien nos quite un sólo compás de lo bailado.

Además, el «punto de baile» tiene algo de la naturaleza del peón de música, y en seguida acumula energías, para lanzarse otra vez a las vertiginosas vueltas de vals corrido. Parece como si le dieran cuerda también.

Hubo aquí, en Madrid, años atrás, una distinguida Sociedad de hombres, que rendían culto al schotis con todas sus consecuencias, los cuales titularon a su agrupación el «Forty-Club». A aquellos «amateurs del agarrao» sabían lo que se traían entre manos, y eran unos grandísimos psicólogos.

Indudablemente, no es cosa tan sencilla, como parece, el saber concurrir a un baile de máscaras. En una Academia de danzas de salón, que se ha llevado por delante la piqueta municipal, para dejar camino libre a la Gran Vía, se abrió una vez controversia acerca de si era mejor ir a bailar en calidad de caballero suelto, y sin más compromiso firme que la chapa del guardarropa, o trayéndose la pareja

desde la calle, colgada de un brazo; hubo tres turnos en pro y otros tantos en contra, y se consumieron todos. Al final, el debate pareció inclinarse por lo imprevisto, con todas sus infinitas sorpresas; no cabe duda de que el aliciente del baile de máscaras es así mucho mayor; ¿quién sabe a dónde puede conducirnos el abrazarnos a una mujer desconocida y cubierta por un antifaz y un mantón de Manila? Desde la deliciosa aventura a la bofetada o al botellazo, todo nos lo promete la careta de la mascarita, que se digna apoyarse en nosotros durante las cabriolas de un galop.

Sin remontarnos a las «exquisitices» de los bailes del Real, donde la etiqueta, aunque sea a base de un frac contemporáneo de don Juan Prim, y una chistera de las que mariposeaban alrededor de las bellas suripantás de Arderius, impone cierta corrección, sobre todo a primera hora; hay categorías es-

peciales que distinguen unos salones de otros.

Así, por ejemplo, esa reunión sabatina, que se llama «de abonados», parece que goza de cierto prestigio entre las mujeres. Realmente, un señor que se abona a media docena de bailes de máscaras con todas sus derivaciones, merece que se le guardé alguna consideración. Con menos esfuerzo que el que esto supone, ha sido derrocado un régimen.

La estadística y la observación, al unísono, indican, sin embargo, que entre esos abonados hay personas muy «serias», y hasta con nietos y todo. Por lo visto, el teatro, donde tienen lugar tales fiestas a Terpsícore, continúa las tradiciones de aquel famoso circo de Pol, del que se cantaba en una vieja zarzuela:

«No me lleves a Pol,
que me verá papá;
llevame a Capellanes,
que estoy segura
que allí no irá.»

En cambio, hay por ahí salas y salones que también nos conducen, como de la mano, al recuerdo de otra canción zarzuelera, no menos popular que la anterior, y que dice así, palabra más, palabra menos:

«Yo soy un baile
de criadas y de horteras;
a mí me gustan
las cocineras;
a mis reuniones
suele siempre concurrir
lo más selecto de «tó» Madrid.»

Después de una larga temporada de cupletismo y otros excesos, el antiguo Liceo Rius, cuyas «saturnales» carnavalescas fueron archicélebres en toda España, ha vuelto hogaño a cultivar la mascarada de cierto estilo. Hay también locales predestinados, como puede verse.

La música de los bailes públicos es en Madrid algo «sui generis». En los programas de las tandas de polcas y mazurcas brotan compositores que nadie conoce, los cuales, poniéndose a tono con el humorismo del concurso, dan nombres y títulos, deliciosamente sugestivos, a los números que se sacan de la cabeza.

He aquí, sin ir más lejos, una «muestra sin valor» del repertorio lírico que ejecutan las orquestas correspondientes, desde la una a las seis de la madrugada:

2 TANDAS, 2

Bajo la dirección del reputado maestro don Heliodoro Mínguez, serán ejecutadas las siguientes composiciones musicales:

«¡A ver si va a poder ser!» (pasacalle), Rodríguez del Molar; «Los ansiosos» (vals de salón), Matamoros; «Me alegraré que te alivies» (polca de moda), Pérez Nicuesa; «Estoy con acá» (habanera), Puig y Qadafals; «El país de los lilas» (mazurca), Vistabella; «Una cita con la Trini» (schotis remarcado), Mozoncillo; «Los tres de Calatorao» (jota), Ripollés.»

Y así sucesivamente.

Unos bailarines que nos dan mucha lástima, son los que van a llevarse el premio del «concurso de izquierdas» o el de la «competencia entre parejas de tango argentino». Estos honrados ciudadanos que hacen de la danza un sacerdocio, no se divierten los pobres. Pasan la noche pensando en el fallo del «competente Jurado», y disgustándose mucho con todo el que los tropieza al pelo de la ropa, «descomponiéndoles el pasodoble».

Por cierto, que en esto de las recompensas que conceden los Jurados de baile se han introducido sensibles variaciones. Ahora se premia a los que ganan el campeonato de matchcha brasileña con un vale para hacerse media docena de «americanas» o de «vinitas» en casa de Alfonso; antes solía darse cosas de más práctica aplicación. Nosotros hemos visto hasta regalar un cabrito. Sería preferible dar un salto atrás, atendiendo, entre otras razones, a la de la carestía de las subsistencias, que es poderosísima.

Se ha quemado hace cuatro días, como quien dice, el teatro que tenía mejores antepalcos, y estos departamentos son una cosa trascendental en los bailes de máscaras. ¡Parece mentira que en dos metros cuadrados de terreno se puedan hacer tantas cosas! En los antepalcos se come, se baila y hasta se juega a los prohibidos. A lo mejor, y ahí van unas gotas de filosofía barata, queda allí trastocada una vida para siempre. Los del Gran Teatro eran extraordinarios; hasta daban lugar a «broncas» aparatosas, porque los juerguistas tenían hueco y podían hincharse de palos a placer.

Esto de los disgustos y los golpes en los bailes, nos sugiere una última divagación. La mayor parte de la «leña» que se distribuye en ellos es cosa del vino que sirven en el «ambigú». Ese vino no tiene punto de comparación, no se parece a ninguno del mundo. Diríase que lo fabricaban las brujas aquellas de que hablábamos al principio de estas bagatelas de circunstancias.

Sobre todo, sirven en los refectorios de las salas, donde se cultiva la danza, una imitación del Montilla, que es un explosivo. Ingerir una copa de aquella maldita bebida y desplomarse en las regiones de la enajenación mental, es siempre simultáneo. Hay quien, impulsado por el delirio de grandezas, que, en ocasiones, origina el terrible brebaje, se atreve a exigir en el restaurante un pollo que se pueda comer o cual, ¿quier gollería por el estilo.

G.



PARISIANA

CASINO-VARIETES

Todos los días, á las seis y media y diez y media, gran éxito de las notables y bellas artistas ROSARITO JUNKERA, MARIBEL, NERINA y CARMEN SALON.

Por la tarde, tés aristocráticos. Por la noche, terminado el espectáculo, «super-lounge».

Servicio de coches y automóviles. Tranvías números 22, 27, 39 y 41.



ROYALTY.—Las excelentes producciones proyectadas durante la semana en este aristocrático salón han merecido la aprobación de la selecta concurrencia que llena sus localidades.

A la notable e interesante cinta «El monte Trueno», cuyos últimos episodios se proyectan, han seguido estrenos de primorosa factura y maravillosa interpretación, tales como «Su majestad la juventud», por la Kennedy y Tom Moore, que complació al selecto público de los martes de gran moda de Royalty.

Ayer, viernes aristocrático, además de las referidas, estrenó «El miedo a la sombra», una nueva exclusiva de la Julio César, de excelente argumento, que agradó muchísimo. «El sueño de Tomaso», saadísima «film» de la Vitagraph, dividida en dos partes, hizo reír a las bellísimas damas que llenaban el elegante salón.

El programa de Royalty es digno de la fama que tan justamente tiene adquirida. Para la próxima semana se anuncian grandes e interesantes estrenos.

PRINCIPE ALFONSO.—Muy primorosas producciones hemos visto proyectadas en el monísimo salón de la calle de Génova.

Al estreno de «Adriana Lecouvreur», una interesante y bellísima página del reinado de Luis XV, vertida con irreprochable gusto, ha seguido «El vagabundo», un bello cine drama americano, magistralmente interpretado por Harold. Ambas películas gustaron mucho.

«El lago de los cuatro cantones» es una preciosa e interesante película panorámica, que da a conocer la incomparable belleza de Suiza.

Ha reaparecido el incomparable Chaplin, con la saluadísima película «Charlot, tramoyista», que complació a la concurrencia. La bella actriz Dorothy Philips, en «La esposa hipotecada», fué ruidosamente celebrada.

Otras interesantes y bellísimas producciones se proyectaron, y todas—o mejor de la manufactura mundial—alcanzaron el éxito que los desvelos de la Empresa merecen.

Ha comenzado la proyección de «Una ley para todos», «film» en varias jornadas, de gran interés y emoción.

IDEAL.—Próxima a finalizar la interesante super-serie «El monte Trueno», un triunfo más de coloso Antonio Moreno, la Empresa ofrece al público un formidable programa, que responde con creces al favor que le dispensan los asistentes a su espaciosa sala.

«Su majestad la juventud», uno de los mayores triunfos de la preciosa Madge Kennedy y del formidable Tom Moore, fué celebradísima.

«Miedo a la sombra» y otras no menos interesantes cintas, gustaron a los asiduos concurrentes al Ideal.

GRAN VIA.—Ha terminado en esta favorecida sala la proyección de la excelente «film» «El guante rojo», uno de los grandes aciertos del arte cinematográfico norteamericano.

Además de estas dos interesantes producciones, la Empresa ha proyectado otras que han sido elogiadísimas. «El guante rojo» es una notabilísima producción, magistralmente interpretada por Diamira Jacobini.

MADRID-CINEMA.—Las mejores películas que se proyectan en Madrid forman parte del programa de este salón. Por ello es uno de los más favorecidos por el público.

A partir de hoy, el Carnaval nos priva de uno de nuestros mejores salones, pues la Empresa lo dedica por unos días al arte de Terpsicore.

CINEMA-ESPAÑA.—Se proyectaron durante la semana preciosas películas, que han sido celebradísimas por el público del España.

Las producciones más bellas tienen siempre en el Cinema-España un lugar preferente, y a esto, sin duda, se debe el que sea uno de los salones preferidos de nuestro público.

Para publicidad en esta hoja, diríjanse al apartado número

943. Madrid

TARIFAS ECONÓMICAS

CINES Y V

SE PUBLICA LOS

ESTA NOCHE, A LAS DOCE Y MEDIA, GRAN BAILE DE MASCARA

EN LA BRASSERIE DEL PALACE HOTEL

Todas las señoras serán obsequiadas con preciosos regalos
Palcos, 20 pesetas—Entrada de caballero, 3 pesetas

GALERÍA DE ARTISTAS DEL "FILM"



MISS CIPRIAN GILES, NOTABLE ACTRIZ CINEMATOGRAFICA

DE PRUEBA



VERDAGUER.—De extraordinaria calificación la prueba la casa Verdaguier, y en efecto lo era.

«Elmo, el poderoso», así se titula la nueva producción, es una super-serie, dividida en nueve jornadas, y que interpretan principalmente Elmo, Lincoln y George Currid, la bellísima actriz, que ya en «La moneda rota», interpretando el personaje Lucile Lowe, triunfó de tal definitiva manera.

La primera jornada, que lleva por título «El enterrado vivo», es una de las más emocionantes producciones que hemos visto. En ella hay cosas para todos los gustos, y sobre todo, para aquellos que gustan de fuertes emociones. La segunda, titulada «El ascensor de la muerte», acce-

cienta el interés y hace más fuerte la emoción.

En suma, una gran «film» que responde a las exigencias americanas, por su maravillosa inventiva y por la serie de proezas que figuran en sus interesantes escenas, y un acierto más de la casa Verdaguier por sus exclusivas.

GAUMONT.—La conocida casa, después de un obligado silencio de varias semanas, ha restituido sus pruebas con dos excelentes producciones cinematográficas.

«La esposa rechazada» es una bellísima página sentimental, en la que una mujer culumbiada descubre hábilmente a la verdadera culpable de su deshonra. La marca Gaumont ha dado con este hermoso drama una prueba de su exquisitez.

«Una campaña de Prensa» es otra de las producciones presentadas, en la que el formidable Antonio Moreno se nos revela como un «periodista» estupendo. En esta «film» demuestra Moreno una vez más los inmensos conocimientos que para llegar a ser lo que es, son necesarios.

NOTICIAS

La U. C. I., de Roma, lanzará en breve al mercado una excelente producción, titulada «El puente de los suspiros», basada en la obra de Miguel Zévaos.

De la nueva «film» tenemos las mejores referencias.

La manufactura Cinema Drama ha estrenado a la gran artista Sara Loug como primera actriz.

«El rey de las montañas», interesante «film», debida a la producción nacional, procedente de la «Lotos Film», y de la que tenemos muy buenas noticias, se estrenará en breve.

Pina Menchelli, la genial actriz italiana, ha conseguido un nuevo triunfo, interpretando «La derrota de la Erinny», última producción de la Italo, y perteneciente a la U. C. I.

Pronto se pasará en proyección privada «S. M. el Dinero», basada en la novela del mismo título de Xavier de Montalón, y en la que logra un triunfo estupendo la genial actriz italiana Fabienne Fabrègues.

Una buena exclusiva de la Trust-Films.

Sómos que la prueba de las dos cintas tituladas «El nocturno» y «El redil», pertenecientes a las superproducciones Pax, han constituido un acontecimiento, y con gran impaciencia se espera su estreno en Madrid.

«Voluntad que vence», la reciente producción de la S. A. Sanz, estrenada en Barcelona, ha sido excelentemente bien recibida por el público.

Lo celebramos por lo que significa en pro de la producción nacional.

Oga Petrova, la genial actriz americana, ha triunfado una vez más con la película «La mujer cirujana», una de las grandes exclusivas de la Trust-Films.

Tenemos noticias de que el repertorio Dulcinea ha adquirido en Londres una de sus exclusivas, pagando por ella un precio jamás conocido en la capital inglesa. La nueva producción, titulada «El látigo», será estrenada con las demás excelencias que forman el conocido repertorio.

Las noticias de interés general, cuya publicación se desee, deben enviarse á la Sección de Cines de LA TRIBUNA: Plaza de Canalejas, número 6.

FLERIDA

Gran Fábrica de flores y plantas artificiales. Excepción a prias. Despacho: Alcalá 6. Tel. 48-07 M.

TEATRO BARBIERI

TODOS LOS SABADOS, de doce y media á la madrugada, GRAN BAILE DE MASCARAS

Entrada de caballero, una peseta.

VARIETÉS

CA LOS SABADOS

MUSIC-HALL DEL
PALACE HOTEL
EL FAVORITO DE LAS SEÑORAS
Tarde y noche
GRAN ÉXITO DE
Carmelita Caballero y Luccy
Colosal de EMILIA PRAXEDES



El Triunfo desaparece

Hace unos días, el Gran Teatro. Ayer, el Triunfo. En poco tiempo han desaparecido dos de las salas que han rendido culto fervoroso al cine y a las variedades.

La piqueta ha entrado en el Triunfo, y nos lo quita. Un nuevo y espacioso coliseo que se levantará en el solar, es la causa de que el monísimo salón desaparezca.

Lo inauguró, hace ocho años, la gentil y bellísima cancionista Adelita Lulú, y ha sido la base de triunfos de nuestras artistas predilectas. Por su diminuto escenario han pasado Lulú, La Goya, La Ar. gentinita, Teresita Zazá, Amalia Isaura, Lola Montes, Casilda Vela, todas cuantas artistas de verdadera valía son y han sido en el arte de las variedades.

Lo fundó el conocido empresario Antonio García Moriones, quien empezó en la realización de las obras muy cerca de 50.000 duros.

En la última función, celebrada el martes día 10, actuaron, con el aplauso unánime de la enorme concurrencia que llenaba el local, la cupletista Mary Hevia, los excelentes acróbatas Bruay and Villy, la notable bailarina La Triguera, la bella cancionista Maruja del Oro y la gran bailarina Lolita Bado.

Para Mercedes Seró, la exquisita cancionista que figuraba en último lugar, y que, por cierto, debe al Triunfo gran parte de sus triunfos, fueron los últimos aplausos otorgados a una artista en la sala del elegante Triunfo.

Lamentamos la clausura del simpático coliseo, por lo que significa su pérdida para el arte de las variedades.

NUESTRAS ARTISTAS

MERCEDES FIFI

Después de una serie no interrumpida de triunfos, conseguidos en Lisboa con su actuación, se encuentra en Madrid la bellísima artista Mercedes Fifi.

La notable artista, que por méritos propios es digna de figurar entre lo más florido del género de variedades, debutará en breve en Parisiana y obtendrá seguramente, el día de su debut, el caloroso recibimiento que merecen su soberana belleza y su primoroso arte.

Music-Halls

ROMEA.—Continúan su actuación con el mismo éxito con que lo iniciaron, la notable bailarina Rosalito Moreno y la genial danzarina Perlowa, a quien el público hace repetir sus danzas más originales, entre grandes aplausos.

La exquisita Maruja Lopetegui, con sus lindas canciones, es aplaudidísima todos los días por la selecta concurrencia que llena las localidades del bonito teatro.

Se anuncian para el día 17 los debuts de Minerva, la genial danzarina, y de Carmen Flores, la cancionista exquisita y gentil.

PRICE.—Después de una brillante actuación, que el público ha premiado con grandes aplausos, se despidieron anoche las bellas y notabilísimas cancionistas Matilde Aragón y La Preciosilla.

Durante la semana, han actuado en el escenario de la catedral de las Variedades, artistas de positivo valor, como Sarah Hilden, la notable bailarina, y Bella

PROXIMAMENTE LA MAS ARTISTICA Y GRANDIOSA DE LAS SERIES.

SU MAJESTAD EL DINERO

Novela del celebrado autor XAVIER DE MONTEPIN

Concesionarios: "TRUST FILM".-Barcelona. Madrid

GALERÍA DE ARTISTAS ESPAÑOLAS



MERCEDES FIFI, BELLISIMA CANTONISTA, QUE EN BREVE DEBUTARÁ EN PARISIANA

Emilia, la excelente cancionista, que, por cierto, dió únicamente cinco funciones, siendo aplaudidísima.

Debutaron Margarita Gautier, Eloisa Albéniz y la formidable cantadora de aires regionales Emilia Benito, que triunfó en toda la línea.

PALACE HOTEL.—Sigue cosechando mercedosos aplausos en la concurrida sala del Palace la notable cancionista Emilia Praxedes.

La gentil bailarina Luccy, que debutó el jueves, fué recibida con grandes aplausos.

Esta noche se celebra el primer baile de máscaras de la temporada. Las agradables fiestas que otros años organizó la di-

rección de la Brasserie, son garantía del éxito que alcanzará la primera del año.

Las señoras que asistan serán obsequiadas con preciosos regalos.

PARISIANA.—Continúan cosechando aplausos en el escenario de Parisiana Maribel, la bella artista, y la gentil danzarina Carmen Salón.

Por sus méritos artísticos, la monísima Carmenolita es el número de fuerza del elegante casino.

Para en breve, se anuncia el debut de Mercedes Fifi.

MADRID-CONCERT.—El «clásico» brillante que actúa en el escenario de este

MAXIM'S

Restaurant de noche

TE, BAILE

Souper á la salida de los teatros

Hoy, DIA DE MODA

TELEFONO M. 12-88

«Elegante music-hall», sigue en brillante actuación.

Los tres-actos se van concurridísimos todas las tardes. Todas las noches, después de la selectísima función de variedades, se celebran con gran animación los «souper-tangos», organizados con tanto éxito por la dirección.

El pasado día 10 se verificó el primer baile de máscaras, que estuvo concurridísimo, y que constituyó una fiesta de alegría y buen humor.

BARBIERI.—Actúan con general aplauso Rosarito Dori, Emilia Vez y Dora la Gitanilla.

El resto del programa, hasta veinte artistas, son recibidas por el público con gran complacencia.

Esta noche se verifica un gran festival de artistas, que rinden culto a Tersipcore.

GUIA ARTISTICA

CANTONISTAS

ADELITA ADRIAN, San Marcos 26, Madrid.
ALHAMITA, Salitre, 20, Madrid.
ANGELITA GUERRA, Bravo Murillo, 79, Madrid.
AURORA NOVELLA, Montserrat, 9 y 11, Madrid.
CASILDA VELA, Luchana, 22, Madrid.
CIPRI MARTIN, Luis Cabrera, 10, Madrid.
CONCHITA LEDESMA, Hortaleza, 50, Madrid.
DIANA BERARD, Correo, 2, Madrid.
DIONA GEISHA, San Martín, 7, Valencia.
ELECTRINA MANEZ, Grao (Valencia).
EMILIA NAVARRO, Castellón, 25, Sevilla.
EMILIA PINOL, P. Jofre, 19, Valencia.
EMILIA PRAXEDES, C. Jerónima, 25, Madrid.
EVA DARLING, G. Pardiñas 32, Madrid.
GABY D'IBRY, Ballesta, 15, Madrid.
GLORIA PAZ, León, 14, Madrid.
ISABEL LUCIANO, Quevedo, 30, Valencia.
LA ALCARRERA, P. Benlliure, 5, Valencia.
LA BURLANDI, Toledo, 97, Madrid.
LA TEMPRANICA, Los Madrazo, 25, Madrid.
LAURA DOMINGUEZ, Carreteras, 39, Madrid.
LAURA DE SIAMA, Montaner, 98, Barcelona.
LIDA IRIS, Viriato, 17, Madrid.
LOLA MANSILLA, San Bruno, 1, Madrid.
LOLA MONTES, Teatro Zarzuela, Madrid.
LOLITA Povedano, Jardines, 15, Madrid.
LOLITA DURAN, Urgell, 22, Barcelona.
LORETO VEGA, Federico Balart, 3, Madrid.
MARIA OLIMPIA, Talavera de la Reina.
MARY BRUNI, Sagasta, 64, Cartagena.
MATILDE ARAGON, Minas, 22, Madrid.
NATI ARGOT, Tapiolas, 56, Barcelona.
MERY DEL VAL, C. de Vergara, 10, Bilbao.
NERINA, Prado, 17, Madrid.
NINON RUBI, Doctor Dou, 14, Barcelona.
NURIA MONTOYA, Euskalduna, 2, Bilbao.
OTILIA LOPEZ, Rio, 9, Madrid.
SITALU, Lavapiés, 31, tercero, Madrid.
TERESA ESPAÑA, Plaza de Oriente, 6, Madrid.
TERESITA PASTOR, Pelayo, 26, Valencia.

DANZARINAS

AMARANTINA, Carmen, 6 y 8, Madrid.
ALHAMITA, Salitre, 20, Madrid.
ANITA MURILLO, Toledo, 125, Madrid.
ANTONITA TORRES, San Vicente, 27, Madrid.
BELAMOR, Atocha, 112, primero, Madrid.
CARMEN SALOM, Escalinata, 6, Madrid.
CIRCE, Costanilla de San Andrés, 6, Madrid.
EDITA TOJO, Echegaray, 31, Madrid.
ESPERANZA BENITO, Mesón de Paredes, 48.
FABIOLA, Barbá, 25, Barcelona.
GEORGINA «VIOLETA», G. A. de Castro, 7.
HERMANAS CORTES, Dos Hermanas, 13.
HERMANAS GEMELITAS, Cava Alta, 6, segundo.
HERMANAS LLEO, Montserrat, 43, Madrid.
HERMANAS ROMANITAS, Santa Polonia, 6.
HERMANAS OTOREL, Junquera, 5, Barcelona.
HERMANAS MARI CHELO, Pizarro, 9, Madrid.
ISABELITA RUIZ, Colmenares, 9, Madrid.
LA TANAGRA, Consejo Ciento, 241, Barcelona.
LAS CADITANAS, Esperanza, 6, Madrid.
LOLITA GOMEZ, plaza Antón Martín, 42.
LUNA BENAMOR, Travesía Ballesta, 7, Madrid.
MANOLITA FERNANDEZ, Veneras, 5, Madrid.
MANOLITA MARQUES, Cardenal Cisneros, 51.
MANOLITA RODRIGO, Velarde, 5, Madrid.
MIREYA, Atocha, 8, 10 y 12, Madrid.
NEREIDA, Pelayo, 2 y 4, Madrid.
OTERITA DE NAYA, Zurbano, 7, Barcelona.
PEPITA ROBLES, Palma, 43, Madrid.
PILAR MATEO, Cebada, 3, segundo, Madrid.
PILAR ALVILLOS, Porcell, 3, Zaragoza.
PILARITA Y CORINTO, Pelayo, 54, Madrid.
SOFIA GALIRRUE, Hortaleza, 94, Madrid.

MADRID-CONCERT

ATOCHA, 68.-Teléfono 34-54 M.

SERVICIO DE COCHES DE LUJO DESDE LAS ONCE A LA MADRUGADA

Todas las noches, después del espectáculo, Souper-Tango por la gentil RAMONCITA CABALLERO y el profesor GUILLEN

MUSIC-HALL DE PRIMER ORDEN
RESTAURANT - VARIETES SELECTAS

Éxito de SOLEDAD MIRALLES, HERMANAS ESPAÑA y NINON RUBI :: Éxito colosal de GLORIA DEL EBRO :: Todas las tardes TE-TANGO

VARIACIONES

YA HACE UN AÑO

¿Pero ya hace un año que murió Julio Antonio?

Sí, ya hace un año. Y no lo parece, entre otras cosas, porque el año pasado el espectáculo de Carnaval no estaba tan encima de la fecha luctuosa como este año. La mascarada se celebró el año pasado bastante después, el 2 de marzo.

Se nos hacía que no iba a hacer el año nunca. Ya al hacer un año, pasa fatalmente aquella cosa reciente que tenía la fecha.

Hoy recuerdo intensamente aquel día y el siguiente.

Dió un beso a Bagaría, le acarició el rostro y le dijo: «Luis, me muero», y sonrió como diciéndole: «Lo comprendo todo y estoy pronto.» A su madre la abrazó también.

Ya todos fuimos llegando cuando había muerto. Bagaría, junto a la mascarilla de Julio Antonio, era más que nunca la mascarilla de Beethoven, porque Bagaría estaba un poco muerto; llevaba ocho días sin dormir, estaba un poco descompuesto ya, tanto, que al quitarse su mujer los calcetines, se llevó un poco de los pies en ellos.

Al día siguiente, el jardín del hospital—falso jardín maldito—estaba lleno de gente, y en la pequeña capilla del Sanatorio estaba él: recompuerto de domingo, rasurado con la navaja del hospital, donde está el gran albeitar, que, como antes pasaba, es cirujano y albeitar al mismo tiempo.

¿Cuántos podían haber sido el muerto entre aquellos que allí se congregaban! Pero la muerte no elige, toca por sorteo, y es como un sorteo por bolas o que la inspira.

E día estaba lluvioso. Había que ir al Este. Los cocheros se negaban a ir, porque sus caballos no podrían llegar, enganchándose, como se enganchan, las ruedas en el barro del camino.

La comitiva emprendió su ruta. Los coches bogaban como barcos en un mar tempestuoso, cayendo y saltando a flote de ola a ola, con algo también de sensación de una brusca montaña rusa. Los lapidarios del camino así se habían dado cuenta que pasaba un maestro de lapidarios, el que

esconde mucho en el último rincón del fondo.

¿Qué pena daba que se enterrasen en el Este, ese cementerio que parece que se va a hundir, ese cementerio con las tapias arruinadas y en el que no se vuelve a encontrar al muerto que se entierra, aunque se le construya un panteón! A veces he visto a los hijos buscar el sepulcro de un padre, sin poderlo encontrar.

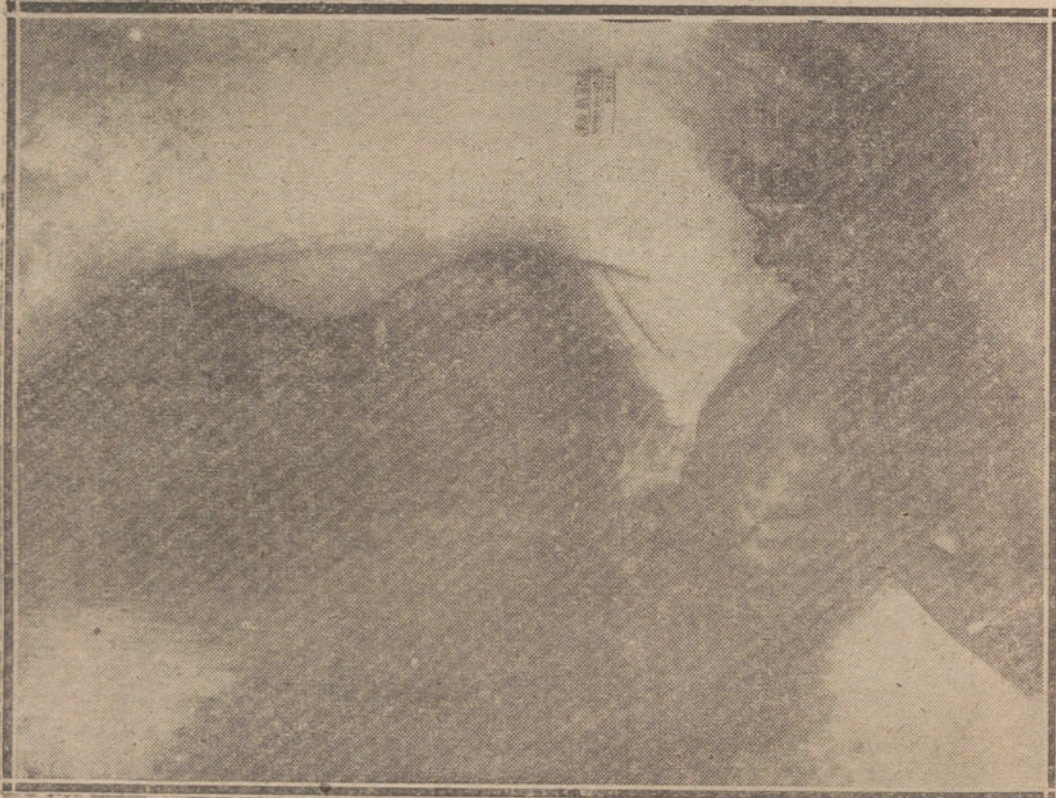
Los pobres de la puerta del cementerio nos hicieron pensar en los bustos que hubieran hecho él con ellos, sobre todo con esa avaricia que llamaban los otros «La Araña», vieja de la pampa India, con los ojos azules, con toda la secreta y terrible estadística en el fondo de su pellejo.

El coche avanzó con él—después del responso—, por enmedio de las sepulturas, dando unos tumbos pavorosos, como un carro de batalla, como un armón de Artillería que pasase sobre cadáveres. Todos en su seguimiento temíamos caer en el fondo de las fosas vacías; pero más miedo nos daba pisar las recién cavadas, que al ceder bajo nuestras pisadas, nos hacía el efecto de pisar la barriga del difunto, que cedía.

Se bajó el ataúd, se echaron sobre él las coronas, y como el coche había quedado lejos y hubo que ir por las otras coronas, se tardó un largo rato en echar la



UNA DE LAS OBRAS DE LA PRIMERA EPOCA DE JULIO ANTONIO



tierra definitiva, que al caer sobre las flores cayó sobre algo muy mullido y tragante.

En seguida se desperdigó la gente y se oyó ese ruido un poco de salida de teatro con que se van escapando los coches rápidos y egoístas. Por la ventanilla del coche en que yo iba, se veía toda la larga hilera de los coches con las luces encendidas, muy amarillas, muy amarillas, como juegos fatuos que nos seguían, todos corriendo, escapados, huyendo, porque es un fenómeno curioso como ellos, tan mesurados al ir, corren, se desbocan, toman una velocidad de pesadilla, se matan al volver, aprovechándose de que casi siempre es cuesta abajo la vuelta de los cementerios.

Aquel que hacía pocos días había estado entre nosotros, se quedaba allí, enterrado, tirado, tirado en medio del campo, de la noche y del barro. Daban ganas de volver a por él y traerle en el coche.

En el viejo café de la Montaña, en Priado—algo así como el café de los canchales—había yo citado a los amigos para recordarle y retrotraerle otra vez entre nosotros, y para que no fuese tan brusca nuestra despedida y aprovechásemos para nuestra amistad la lección cordial de la muerte. Apenas aparecieron unos cuantos, entre ellos Borrás, Abril y Bergamín, que no habrán olvidado en aquel rincón de tono melancólico, el café que durante mucho tiempo sólo yo he conocido. Desde allí nos fuimos al limpiabotas a que nos quitasen los zapatos de un barro espeso que llevábamos puestos, y aligerados de aquel barro cuajado de polvo de los muertos que

convertía en botas de pólcero nuestro calzado, nos fuimos a casa.

A la noche, como era sábado y había reunión en Pombó, fueron muchos amigos a refugiarse allí, a curarse de su herida y a ver si resucitaban al muerto. Allí, donde la cordialidad se amasa con más levedad. Allí velamos al amigo mejor que en ningún lado. «Juan de la Encina» insultaba e ocurrentemente a la muerte, y todos hablaban de lo mismo. «Nos han contado cosas atroces de los que van a presentarse las agonías...» «¡Debíamos morir siendo volados por un polvorín! Que no quedasen restos después de morir...» «Ha muerto, como quien dice en nuestro día, en el día en que oficiamos por los recuerdos y la amistad... Así su aniversario se celebrará todos los sábados, aquí más cerca de los amigos verdaderos que de los fáciles.»

Después fuimos a casa de sus buenos amigos los Cañados, y allí reviví, por último, el recuerdo vivo, pues nos enseñaron el cuartito con una cama, en que se quedaba a dormir alguna noche, y en la mesilla, junto a dos libros del gran Pérez de Ayala, un papel, ese papel en que se escribió al hermano volador a las dos, o en que se escribió la orden del día siguiente «mañana, a las once, con desayuno», y en que Julio Antonio había escrito: «Estamos en los «Grabados», y ya muerto, parecía que su alma alegre y pegana estaba aún en ese sifio.

¿Qué fuerza es el aniversario de su muerte! Por algo el escultor es un crea-



dor de mausoleos, mausoleos que en definitiva le representan a él. Se yergue brutalmente, como un mausoleo de la memoria, el recuerdo del gran escultor.

El era materialmente un mausoleo. Cuando se habla de la espiritualidad del escultor, yo sonrío. El escultor es de una materialidad refinada y absurda. Es toda materialidad, aunque su obra se vuelva espiritual, aunque su obra lo resalte. No he visto seres más extraños al producto de sus esfuerzos, tan extraños como de la hija el padre de la belleza de los hijos. La escultura que aparece en plena luz, que se va formando por todos lados en medio del espacio es, sin embargo, lo que se hace en una entraña más oscura. Hay así grandes técnicos, filigraneros, escultores avezados, que saben perfectamente cómo se hace, y, sin embargo, cada vez aciertan menos.

Aquel gran cachalote, parado, figurante, un poco como el Guerra, en medio del Club de sus amigos; de ideas testarudas y de ojos abiertos como tragaluces, era, y hay que decir esta palabra aun con un gran afecto, tan mastuerzo como lo es el gran escultor.

¿Secretos? No tenía secreto espiritual ninguno, sino el de su mano, siempre caída, vencida por su peso, como dislocada, Tosco, replantado, dejando decir, él sólo sabía disponer bien la greda hasta hacerla humana, eso que es tan difícil, porque a su alrededor todo era, o muy ordinario, o bíblico. ¿Qué asco nos da la escultura en cuanto baja del límite de Julio Antonio! En seguida toma un tipo repulsivo, que no merece la pena de exponer, un tipo de muerto de hospital.

Parece que le estoy viendo, con su actitud flaménca, sorda y tenaz, sonriéndose vagamente para sí de sus aventuras de encrucijada, de la primera ingenuidad de cada una.

Como la «Niña de los peines», a la que le admiraba tanto en su capite hondo, el dar a su hora la muestra pública de su instinto y entremedias el nirvana, el sueño, como la «Niña de los peines», «estar tirado encima de la cama sin pensar ni sentir».

El, como una estatua con sonrisa de St. Beno cuando él tenía vida—hoy una estatua hierática y seria—, sonreía y se dejaba rodear y decir.



había hecho varias veces panteones perehernes. Los mármoles de las cruces, las lápidas y las llorosas de los encargos estaban más pálidas que ningún día, y aumentaba la desolación como las mesas de mármol de los cafés que se han quedado bajo la lluvia. (Son esos talleres al aire libre de los lapidarios como los cementerios de los que pasan, los cementerios de los que aún viven, los proyectos del cementerio nuestro.)

Ya por fin se diviso la gran Necrópolis de cemento armado, la Ciudad Linea de la muerte con sus hotelitos carísimos, una ciudad fea, parecida al nuevo Matadero.

A lo lejos, a un lado, se veían los estantes de gran tienda de ultramarinos vacía, de los patios en ejecución y en que había nichos en cuyos innumerables panales vacíos hay ya una sombra muerta, una sombra de fatalidad que se

Recordo aquellos últimos días de voz bronca, esa voz del aguardiente que tan bien le iba a su tipo bronco y moreno. Muchos viven siempre con esa voz; pero en él era la herida, el destrozo...

Se había quedado sin pelo, y llevaba una peluca absurda, esa con que el cómico representa el papel de monaguillo, o, en negro, esa blanca que lleva el palafrenero en los entierros.

Reímos, a propósito de aquello, aunque cuando se fué, me quedó la impresión de que iba como disfrazado de sí mismo, todo—su traje, su camisa, sus botas—suspuesto y de guardarrropía, como la peluca. Si. No sé por qué había ya en él algo de palafrenero de su propio entierro.

La gloria de los escultores, que es como la de los dramaturgos y los oradores, tenía a su alrededor muchas gentes. Todas las noches le acompañaban con antorchas a su casa. Fueron quince días de festejos, como si se estuviese descubriendo su propio monumento y fuesen las fiestas de la inauguración de la estatua al muerto ilustre. El lo recibía todo con la impasibilidad y la benevolencia eterna de las estatuas.

¡Qué extraño que aquellas manos no sigan plasmando lo que se había propuesto, lo que sólo él podía alcanzar! Parece que al escultor había que hacerle una fosa ancha, como un estudio o taller subterráneo, en la tierra húmeda, porque él debe sentir el ansia de realizar sus futuros proyectos. Así como se da el caso del enterrado vivo, así el escultor es enterrado con la forma irrealizada, y a veces eso se concreta tanto, que esas obras que se encuentran hundidas en la tierra son a veces las obras póstumas, hasta a su muerte de los escultores desaparecidos.

RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA

CUENTOS DE "LA TRIBUNA"

EL TOPACIO DE FUEGO

Por ALFREDO GUTIERREZ GOROSTIZA



Dice esta fábula que un sabio y célebre químico, autor de maravillosos inventos, a una gota de sangre a crisol gasificada, hábilmente en un recinto de hielo, pudo encerrarla al venir de la aurora con un hilo de fuego del sol. Al crepitar sobre la nieve del fondo, la luz y la sangre aquella se hicieron cristal y amigos inseparables.

Este viviente topacio de fuego y de sangre, con luz propia de día y de noche, asombro y envidia por su hermosura incomparable, adoptó la forma de un corazón.

Y a un sencillo aro de oro prendido desde su origen, se exhibe con orgullo sobre la diestra mano del artífice.

Confirmará por una vez solamente el cuento que era peligro de muerte la posesión del raro amuleto.

La clépsida había vertido ya la penúltima gota, y el postero brillante se iniciaba en el orificio de la ahuecada ampolla, cuando Tardamón, cogiendo fuertemente por el puño un afilado estilete florentino, y levantando el brazo diestro en la altura, y rápido como la voraz idea que le obsesionaba, contra el pecho sepultó en su corazón hasta el pomo.

Levantóse de su asiento instantáneamente; una mueca de dolor supremo que conmovía toda su naturaleza reflejóse en su cadavérico semblante por entero, y aquellos ojos verdes de mirada irresistible, grado a grado perdiendo su fulgor, tornáronse opacos. Sí; el acerado áspiz habíale mordido en el corazón.

Pensosamente, repetidas veces abrió su boca, prodigio de hermosura, para aspirar un aire que cada vez se le hacía más difícil. Anduvo un corto trecho con inseguro paso. Sus manos crispáronse en el aire impalpable. Aquel pobre navio sin brújula, como la clépsida, sin agua... ¿Para qué sirven ya? El reloj dejó de medir el tiempo... y mirad también a esa naturaleza fuerte tambaleándose. Tal que máquinas somos, y de duración limitada. Yo percibí el ruido. En lucha imposible con la vida, que se le había hecho impropia, desplomóse aparatosamente sobre los duros baldosines del pavimento, bajo la potestad de la Muerte, quien, revestida de un amplio sudario, en toda su descarnada crudeza, apareciendo, batió sus despiadadas alas por las sombras, llevándose el alma de Tardamón hacia sabe Dios dónde.

Quedó el cuerpo aquí, en la tierra, y como supondréis, muy entumecido, y metía espanto su cara, tan pálida, iluminada por un dulce rayo de luna, que penetrando indiscretamente por uno de los miradores, azuleaba en la semioscuridad del recinto.

Serían las once, minuto más o menos. Venía de la ciudad, y por esta circunstancia y la de ser noche de clara luna, a través de las celosías del laboratorio fui espectador del rápido suceso, que hondamente me impresionó, tanto por su originalidad, tanto por tratarse del sabio y joven Tardamón, químico notable y autor de maravillosos inventos, amigo particular, profesional enemigo, según los timoratos brujo en alargar la vida de naturalezas apocadas, y encantado de leer el porvenir del prójimo.

personaje protomédico de lumbreras médicas.

Atónito seguía contemplando el singularísimo y rápido suceso acontecido, cuando mi sorpresa llegó a su límite. Hacia el mirador extendiéronse unos brazos de sobrenatural belleza de alguna mujer divina, a no dudarlo, y en un brusco movimiento cerraron la puertaventana. Quedéme, pues, sin poder observar más. Un mundo de conjeturas se agolpaban en mi acalorada imaginación. ¿Por qué y quién a tan avanzada hora se encontraba en el laboratorio del malogrado Tardamón, cuando su manía continuada era el aislamiento riguroso en aquel recinto, en donde se consagraba más de la mitad de su existencia? Y aun admitido de que, fuera para lo que fuese, necesitara de una compañera, ¿quién era esa singular mujer, con un dominio de nervios admirable, que ante el espectáculo de la muerte violentísima del sabio no enloquece por el terror, no a grandes gritos turba la serenidad de la clara noche pidiendo ayuda, no rompe en lloros tristes?

Nunca más ardiente la curiosidad me aguijonó que entonces; costase lo que costase, había de conocer a mujer tan singular, y con el decidido propósito avanzé unos cuantos pasos, abandonando la pequeña meseta, desde donde vi lo que os voy relatando, hasta bordear la ladera, a cuyo pie dormía el caserón destatado, frente por frente al castillo deshabitado de los Grandes Duques de Nuremberg.

Golpeé con respeto y miedo, primero, repetidas veces la puerta, y, por fin, fuertemente. Mi asombro se multiplicaba, porque no podía comprender que criatura viviente permaneciera ajena a tanto ruido.

Como mis llamadas no tuvieron eficacia, intención tuve de trepar por el muro y ganar el balconcillo para ver si por él podía penetrar al laboratorio; pero hube de contenerme por el justo resquemor de que algún transeúnte acertara por allí a pasar inoportunamente, y contemplándome en tal tarea, me tomara por un fanático, y para remate, y sin tener por qué, me viera complicado en un proceso horrible de homicidio, sólo por el gusto y capricho de esta justicia de los hombres que anda por la tierra deshaciendo entuertos.

Juzgué lo más prudente desandar el camino; total, tres kilómetros; volver a la ciudad, y dar cuenta al preoste Cirrus del suicidio y de la misteriosa mujer que convivía con el suicida, la que con un valor tan esforzado como increíble sepultase, cerrando puertas y ventanas, en un silencio de sepulcro, en aquella maldicienda casa, para dormir, quizá un sueño reparador y natural, teniendo al cadáver por compañero.

No dejó de extrañarme mi verídico relato al preoste, quien demostró su incredulidad, clavándome con socarronería sus redondos ojos, semejantes a los del machuelo, y ya de madrugada, muy antes del alba, con tres gendarmes y el prefecto Lundendorf, llegué hasta X en po, llen, lugar en donde paró el pesado carruaje, donde me quedé con la meseta para descender por ella en su lado opuesto.

mansión, uno de los satélites dió un fuerte aldabonazo. No hubo menester de otro alzóse el postigo y entreabrióse la cuadrilonga puerta, dejándonos franca la entrada.

Mi estupefacción llegó a su colmo. Mis cabellos irguiéronse lo mismo que paja de erizo; un sudor frío me corría cara adelante, y mi corazón parecía querer de jar de latir.

Al más cruel de mis enemigos no le desearía tan emocionante sorpresa.

Frente por frente, y con plétora de vivir, teníamos a Tardamón, quien, sin levantarse del asiento, envolvíame en una ardientísima mirada interrogante. Lundendorf y sus camaradas, tenían también en mí clavados sus ojos, como pidiéndome una pronta explicación.

Queriendo sustraerme de tanta mirada, volví la vista hacia atrás, y allí era colgado de la pared un cuadro representando un pavoroso guerrero, armado de una estrafalota formidable, quien me miraba con aire poco tranquilizador. Figúrame, amigos entrañables, mi situación violentísima ante aquellos cinco hombres y ante aquel cuadro; pero repuseme instantáneamente, y de la forma que creí más airada para unos y otros di explicaciones y excusas, y tal calor puse en mis frases, que casi llegué a creer podría a todos convencerles de la buena fe con que había procedido.

Debí estar alucinado por algún maléfico influjo, que me hizo ver visiones, estimado Lundendorf—dije al prefecto—. Escucha, caro Tardamón, ¿es posible permanecer insensible a los fuertes golpes que di en la puerta la pasada noche?

—Señor prefecto: El amigo Risler—dijo el sabio químico, helando la sangre de mis venas—es un humorista originalísimo que no abandona procedimientos, por difíciles que se le muestren, ni respeta la calidad y honorabilidad de las personas cuando trata de realizar sus burlas. Debo desenmascarar a mi querido colega, que es la personificación misma de la guasa, y ponerlos, para lo sucesivo, en guardia contra él. Anoche, alguna bebida espírituosa con que recíe su estómago ha debido ponerle de tan sobrado buen humor; como cansado y recordando que hoy es 28 de diciembre, o sea el día de los Santos Inocentes, tomándolos por tales, habrá querido, inventando el disparatado cuento que habéis creído a pie juntillas, la acompañarais hasta aquí y en coche.

Dijo estas irónicas y desconcertadoras palabras con voz que me pareció algo aplazada. Mi indignación no reconocía límites. A punto estuve de estrellarle la clépsida en su cabeza; pero me contuve, sorprendido; el aparato, también para dar un mentís a lo que había visto, funcionando se encontraba rebosante de agua.

Podéis, amigos míos, figuraros el final. Salí del laboratorio por la fuerza, tras violentísimas protestas, en que pretendía demostrar mi inocencia contra las injustas aseveraciones de Tardamón; a requerimientos de Lundendorf y sus prosélitos, quienes creyendo muy de verdad me habían burlado lindamente, a empujones me hicieron subir la meseta, regresar hasta X; desde allí tomar el postillón, que rodó cerca de una hora hasta entrar en la ciudad, y tras de sufrir un minucioso interrogatorio ante el juez, ingresé en esta celda, con una condena de tres meses justos, por entenderse que había pretendido poner en notorio ridículo a la autoridad y al gran hombre de ciencia, el loado y nunca bastante ponderado Tardamón, y que Dios le confunda.

Días después de ingresar en el carcelario recibí carta de un amigo, a quien había confiado cuanto os llevo dicho. Decía así:

«Amigo Risler: Estamos haciendo labor verdaderamente policíaca, y te afirmo que por esta vez el maldito Tardamón caerá en manos de la Justicia.

Seguramente, y hacia la hora que estas líneas recibas, hallaráse encerrado tan misterioso ser y su cómplice amante, si, como sospecho, existe.

Tu relato, tanto a Bonafé como a mí nos interesó, hasta el extremo que, no bien de ti nos despedimos, vino a nuestro pensamiento contar al sabueso detective Jansson cuanto escuchamos de tus labios hacia un momento; y tras breve deliberación, puestos los tres de acuerdo para una mayor inteligencia, convenimos proceder por cuenta propia; nada de contar con la policía, para no vernos en tu mismo espejo, caso de fracasar y si en las altas esferas de la popularidad, en caso de acierto, y convirtiéndonos en perpetuos espías, para, aun en sus menores movimientos, vigilar al químico, hasta verle delinquir.

Y no dudábamos que esto llegaría a suceder...

Tan extrañas versiones corrían acerca de su misteriosa existencia, que era imposible relacionarla sino a una serie de actos, todos punibles por la Justicia. ¿Qué habría de contar de nuestras infructuosas pesquisas durante los tres primeros días, si se exceptúa la metódica asistencia...

Bibliotecas públicas de Madrid

HORARIO PARA OTOÑO, INVIERNO Y PRIMAVERA

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios, y Arqueólogos, se encuentran abiertas todos los días laborables las Bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a doce (por estarse verificando obras).

Real Academia de la Historia, de diez a diez y seis.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13), de diez a diez y seis. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo, y podrá utilizarse de diez a trece.) (Los domingos, de diez a trece.)

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, todos, 1), de ocho a doce y de catorce a diez y seis.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de nueve a diez y ocho, y los domingos de diez a trece.

Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a trece y de quince a diez y siete.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de diez a trece y de trece a diez y ocho. (Los domingos, de nueve a doce.)

Escuela de Sordomudos y de Ciegos (Castellana, 63), de catorce a veinte.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a catorce, y los domingos, de diez a doce.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez a trece y de diez y siete a media y media. (Los domingos, de diez a doce.)

jer, que en rondaba el laboratorio tres horas después que el sol se pone en esta época del año?

Hete aquí que, al amanecer del cuarto día, minutos antes que las campanas de plata de la parroquia toquen a oración, pero ya roto el silencio nocturno; cuando los gallos, desde sus corrales; entonan sus cantatas, y las carretas de los boyeros arrastran sus chillonas ruedas a lo largo del camino, salieron dos figuras humanas de la misteriosa casa, y, cerrando tras sí la puerta, se dirigieron hacia la finca fronteriza de los Nurember. Jausson y yo fuimos siguiendo a prudente distancia, y Bonafé quedóse vigilando por los alrededores del laboratorio.

Aburridos y sin observar nada anormal que nos permitiera formar conjeturas para el logro de un éxito feliz, pasamos las horas de aquel santo día, próximos a la verja que circundaba la finca, hasta que, iniciada la noche, cuando de la luna su redonda faz dibujóse ya algo alta por Oriente, vimos llegar hacia nosotros Bonafé, haciendo señas con un blanco puñuelo.

Dirigímonos hacia su encuentro, y ya reunidos, expresé que no estaba en sus pensamientos continuar velando el maléfico caserón por más tiempo, como no fuera en nuestra compañía. Dijonos, temblando por el miedo, que de cuando en vez un enorme perro, todo negro, tal que una sombra de un trátumba, y con el rabo muy entre piernas, orejas cuadradas, vejuminosas; colgantes y cara como de persona, lanzaba aullidos tan lastimeros a la puerta del abandonado casón, que partía el alma del que lo escuchaba.

Dicen que los perros llorando, cuando no se les pega, ni es por hambre, ni por encierro, sino porque sienten verdaderas ansias de llorar, barruntan muertes o presienten desgracias para quienes les escuchan, o por lo menos noticias resabian de algún terrible contratiempo sucedido a un amigo verdadero.

No concluidas las anteriores palabras de Bonafé, y como para corroborar cuanto contó, dejáronse oír, confusamente por la distancia, algunos ladridos. Sin darnos cuenta, todos tres nos dirigimos hacia el caserón. Recorrido era la mitad del camino, y más perceptibles los ladridos cuando Jausson, como a ma que lleva el diablo, echó a correr hacia la finca. Nosotros no vimos nada; pero asegurónos él que dibujáronse dos figuras humanas a través de una de las ventanas de la heredad, llevando una lucecita; una de ellas, apoyando sobre el hombro derecho una escopeta o rifle, hizo un disparo, que por fortuna no hizo blanco en nosotros, produciéndose inmediatamente la oscuridad en aquella parte iluminada. También, co-



mo él, percibimos la detonación, que pudo ser producida por un arma de fuego; pero no dimos al hecho importancia ya que, desde la ciudad, para festejar el primer día del año, se empezaban a quemar un sinnúmero de cohetes y fuegos de artificio, trayéndonos el aire, en su dirección, el eco de los estampidos.

Jausson mismo echóse a reír al escuchar las sucesivas detonaciones que siguieron a la primera, que tanto le alarmó.

A todo esto el perro había dejado de aullar. Y bromeando a propósito de las visiones, que sólo en su alucinación había creído ver, y hasta pidiéndole determinar las proporciones exactas del enorme rifle con que el aparecido quería dar fin de nuestra existencia, llegamos como a unos ciento veinticinco metros del laboratorio, sitio en donde un precioso terranova, el mismo que viera Bonafé, con el cráneo roto por un balazo y bañado en su propia sangre, se encontraba en los estertores de la agonía.

Aquel cobarde atentado contra el pobre animalito fué para nosotros como un claro rayo de luz que nos serviría para despejar la incógnita del misterioso problema a resolver.

Manifiesto del atentado era la viva pre-ocupación que produjo el perro con sus ladridos en el ánimo de alguien que no tenía muy limpia la conciencia, cuando tan violentamente se le obliga a callar.

En nuestra imaginación empezaron a tomar visos de realidad aquellas dos fantásticas figuras que creyó ver Jausson dibujadas imperfectamente a la luz de una débil lámpara y tras una de las ventanas de la casa finca. Innegablemente, desde allí, y sólo Tardamón, pudo haber disparado contra el terranova, y porque lo resultaban molestos aquellos ladridos a la puerta de su laboratorio.

En recta lógica, era imposible opinar diferentemente. Un misterio singular debía ocultar la vieja casona.

A impulsos de una imperiosa resolución, como por un resorte movidos y aprovechándonos de la soledad en aquella hora, trepamos haciendo hincapié en las oquedades del muro, hasta ganar el balcón. En menos tiempo que tardo en decirlo, quedó roto uno de los cristales del mirador. No fué, tampoco, labor im- proba abrir la puerta-ventana, valiéndo-

nos de la hoja de un pequeño cortaplumas, que, introducida por el intersticio entre la pared y la puerta, obró de palanca, levantando la falleba.

No bien y por esa parte se nos hizo franca la entrada, un olor nauseabundo, un verdadero hedor insoportable, aroma delicado para hienas, golpeándonos en pleno rostro, nos hizo retroceder. Rehímonos en seguida. Preciso fuera de todo nuestro tesón para que humana criatura quisiera compartir en los triunfos de nuestras pesquisas, cuando hasta al mismo químico, sin duda, desde hacía unas veinte horas, le hizo huir aquella corrompida atmósfera.

Nadando entre emanaciones pestilentes, que no sabíamos de donde procedían, examinábamos puertas y rincones. Nuestra desesperación se acentuaba ante el infructuoso registro en aquella casa, en que todo parecía estar en perfecto orden.

De repente, los ojos de Jausson, de entre el papel rameado que ornaba la pared, y hacia el fondo del laboratorio, distinguieron un pequeñísimo botón, que puesto en juego dejó franca una puerta hábilmente disimulada y que daba paso a un cuarto sin ventilación alguna, el cual, por su lobreguez y forma, aunque de tamaño bastante mayor, parecía un nicho, y como tal servía en aquellos momentos, porque en estado de horrible descomposición yacía en él un cadáver de mujer, a juzgar por sus vestidos; los cabellos de su cabeza eran cortados a ras de pe. Cazaba media fina de seda azul celeste, y sus escotados zapatos de terciopelo negro aparecían por el suelo, a bastante distancia uno de otro; allí mismo encontramos un envoltorio que resultó contener las finas crenchas del cadáver. Quizás el asesino, después de cebarse en la víctima, trató de desfigurarla cortando sus preciosos bucles dorados. Sí. A la puerta de la casa mortuoria el perro había llorado con fundamento.

Esta es la verdad, querido Risler, del terrible crimen llevado a cabo por Tardamón y su cómplice, si la tuvo, y a nosotros nos cabe la gloria de su descubrimiento, y quizás por él la libertad te sea concedida en plazo más breve. Puedes figurarte mo tardamos en dar noticias del suceso a la autoridad competente.

que ha de hacer luz en tan tenebrosa casa, y haciendo votos para que te veas libre en seguida, te envía un abrazo éste a quien la multitud, en acto justo, ha de proclamarle espejo, nata y flor de policias y detectives.—Luis de Pozo y Liceruntrignotelo.»

Como reguero de pólvora al incendiarse, corrió la noticia sensacional por los periódicos locales.

Los chicuelos, a grito pelado, pregona- ban los últimos sucesos, y el inmenso gentío arrebatada de manos de los voces, dores los sueltos extraordinarios.

Razón le cupo a quien aseguró que a proceso sería de lo más singular de cuantos se habían ventilado en la anterior centuria.

Del dictamen forense desprendíase:

Primero. El cadáver habido en el laboratorio presentaba una herida incisa punzante que, horadando la caja torácica por el segundo espacio intercostal, había interesado el corazón.

Segundo. El tal, que había entrado en un período de franca descomposición, pesara al disfraz femenino, era de varón adulto, y coquejase que el crimen o suceso había sido perpetrado el 27 de diciembre, o sea hacía siete días justos.

Tercero. Tras de minucioso reconocimiento, el finado resultaba ser el mismo químico Tardamón, sobre quien recaían las fulminantes acusaciones de los sagaces Jausson, Pozo, Bonafé y de la Prensa por entero, como presunto criminal de una mujer.

De la mano del cadáver había desaparecido el topacio de fuego, sin duda causa de su trágico desenlace; aquel topacio que al día siguiente de mi alucinación viera prendido sobre uno de los dedos angulosos al admirable y falso Tardamón, quien hubiera caído en manos de la Justicia si el prefecto Lundendorf hubiera procedido a su detención en lugar de su arresto.

Ahora una pregunta: ¿Sería, por su voz atiplada, hombre o mujer aquel ladrón misterioso del topacio de fuego?

Por lo demás, la muerte de Tardamón ha quedado envuelta en el más tenebroso misterio.

Dicho esto, Risler, ante los ojos de los oyentes, abrió un estuche que contenía el acorazonado topacio engarzado a un aro liso de oro.

—Y de cómo ha llegado a mis manos la joya del cuento, es historia larga y que no puedo revelar; pero esta herencia me garantiza muy corta vida.

(Ilustraciones de AGUSTIN.)

GABY, LA ETERNA...

Murió Gaby Deslis...
Fué la mujer más bella y la más cara de nuestro tiempo.

Murió Gaby Deslis...
Fué amada por muchos hombres, y especialmente por muchos ingleses... Murió de eso: de un exceso de amor inglés, y bien saben, por su desgracia, las mujeres de Francia, que en el mundo no hay amor tan malsano como el amor de esos ingleses que se lavan mucho, pero que beben demasiado té...

Gaby era francesa de origen; pero gustaba poco del encanto de París... Su segunda Patria era Londres, y allí reinaba como soberana absoluta de la gracia, de la elegancia y de la quinta esencia voluptuosidad...

Cuando Gaby se presentaba en los teatros de París, el 80 por 100 de los espectadores que llenaban la sala eran «gentlemen» británicos... Lo propio ocurría cuando Gaby trabajaba en Nueva York... Y cuando Gaby descansaba en una playa durante las jornadas estivales, una legión de ingleses, lo más alto de la «chight-life», le servía de escolta permanente. Caballeros, marqueses, duques y príncipes, turnaban para tener el honor de recoger la capa de baño de Gaby: la capa multicolor que esta mujer, desnuda con el «maillots», y excelsa con la excelsitud de una escultura perfecta, daba al viento como una enseña de pasión mudable, cual los reflejos del cielo sobre la tierra...

Entre las incontables figuras que pasaron por la vida de Gaby, las más pintorescas fueron un mono y un Rev-

el mono, un chimpancé que Gaby llevaba consigo para oponer a su Belleza insuperable la insuperable fealdad de la bestia; el Rey fué Don Manuel, de Portugal... La hermosa gustaba de estos contrastes.

La última aventura de Gaby fué el rapto del duque de Crussol. Esta andanza hizo pasar muy malos ratos a la vieja duquesa, que hubo de cruzar el Atlántico para rescatar al duque. París, Londres y Nueva York rieron mucho con esta historia.

Gaby era impopular en Francia... Gaby no aprovechó la guerra para vestirse de enfermera y hacer lo que al amparo del velo azul hicieron tantas mujeres: vivir la orgía de la piedad... Gaby prefirió, durante la contienda, bailar y cantar lejos de su Patria y a beneficio de ella... Recogió así muchos miles de libras esterlinas para los heridos, para las viudas, para los huérfanos de Francia... Gaby, que vivía en perpetua farsa de labor y de amor, no se atrevió a vivir la farsa del patriotismo... Y eso París no se lo perdona...

Gaby era rica... Ganó muchos millones y guardó algunos... Deja una herencia...

Pero deja, a buen seguro, muchos más recuerdos que francos... Al leer en todos los periódicos del mundo la noticia de la muerte de Gaby, muchos, muchos hombres esparcidos por el mundo entero sentirán ese sobresalto, que momentáneamente paraliza el corazón, cuando muere algo que estaba muy dentro de él.



LA CAPA MULTICOLOR QUE GABY DABA AL VIENTO, COMO UNA ENSEÑA DE PASIÓN MUDABLE, CUAL LOS REFLEJOS DEL CIELO SOBRE LA TIERRA...

Ha muerto Gaby, la muñeca de amor... Pero Gaby, la excelsa amante que escribió, con letras de fuego, en el amor al fatal «no más

allá»; la divina Gaby no ha muerto ni puede morir... La divina Gaby es eterna...

ANTONIO G. DE LINARES.



JUVENES DE LA ARISTOCRACIA MADRILEÑA, QUE REPRESENTARON VARIAS COMPOSICIONES GYESCAS, EN EL TEATRO REAL.—EN EL CENTRO, EL CUADRO TITULADO «LA MERIENDA». A LA IZQUIERDA, LA SEÑORA DE CARDONA, QUE REPRESENTÓ EL CUADRO «LA MAJA», QUE SE CONSERVA EN LA PINACOTECA HUNTERIAN, DE NUEVA YORK. A LA DERECHA, LA SEÑORITA DE ICAZA, EN TRAJE DE CANTINERA. (FOTS. VIDAL.)

Turismo y Deportes

BOXEO

Exhibición Frank Hoche.

El éxito de público logrado en la pasada sesión pugilística, de Price, tentó algunas codicias... y anoche tuvimos nuevos combates en el teatro de la Zarzuela.

Se habrían convencido los organizadores de los «matches» celebrados anoche, que cuando no se sabe hacer las cosas, el fracaso es fatal. Las luchas de anoche tenían un aspecto sobradamente industrial, para que interesaran a la afición. Y, en efecto, la concurrencia no llegó a una decena. La competición pugilística, a pesar de que Frank Hoche tiene público propio, como lo demostró en aquellos encuentros que celebró con Guss Rhodes.

La jornada comenzó con un «match» a cuatro «rounds», de dos minutos, entre Sánchez (60 k.) y Puente (59). Este es un verdadero serafín pugilista; no conoce ni un golpe. Se pegaron como dos chicos a la salida de la escuela.

Almela hizo después una exhibición con su entrenador Robbi, durante seis «rounds», de dos minutos. Indudablemente, el boxeador español ha progresado mucho; su golpe es hoy más firme, más seguro, y su táctica más ágil. Sin embargo, no podría resistir con éxito un «match» demasiado serio.

Williams (54 k.) y Muñoz (56) hicieron el combate más vistoso de la noche. Muñoz se encontró con un adversario a quien dominaba en brazo, en estatura y en peso. Llevó la iniciativa en el ataque, y colgó golpes de gran efecto en la galería. Más científico, aunque menos dócil en recursos, Williams se defendió muy bien, y evasó algunos «swings» eficaces. Al cuarto «round», Muñoz alcanzó la victoria, dejando fuera de combate al adversario.

A continuación, Frank Hoche combatió con Dalmases. Conocido es el fuego valiente y duro de Hoche. Dalmases se limitó a una defensiva excelente, sin permitirle de lograr contraataques buenos. Los «rounds» fueron excesivamente duros y violentos. Al noveno «round», Hoche consiguió el triunfo por «knock-out» de Dalmases.

Hoche ha retado a Crozier, Kameloff y Almela a un «match» de 15 «rounds», de tres minutos, con guantes de cuatro onzas.

BASE BALL

El equipo madrileño del Racing Base Ball Club que se opondrá contra los equipos de Barcelona, se ha constituido en la forma siguiente:

Cogedor («catcher»), Pajardo, tirador

(«pitcher»), V. de la Presa; jugador de la primera base («1st. base»), René; segunda base, Armando Giralt; tercera base, «K.»; bloqueador («short stop»), W. Hystop; volante del centro («center field»), Poyán (manager y capitán del equipo); volante derecha («right field»), La Riba, y volante izquierda («left field»), Michelena.

Se cuenta con una novena completa de suplentes. El primer entrenamiento serio tendrá lugar mañana domingo, a las diez y media, en el campo del Racing.

ATHLETIC CLUB

Esta Sociedad se propone realizar en la próxima temporada una interesante campaña pro atletismo, para extender e intensificar la práctica de este deporte, el primero entre todos, facilitando así, en cuanto le sea posible, la labor de la D. E. del C. O. I. y contribuyendo a realizar el deseo general de que el equipo atlético que ha de ir a la Olimpiada de Amberes asista a ella en las mejores condiciones posibles. Para ello, y teniendo en cuenta que el primer inconveniente que se presenta a nuestros atletas es la falta de pistas adecuadas, ha comenzado ya la construcción de dos: una lisa, de 250 metros, y con curvas de 30 metros de radio, que parece ha de resultar la más rápida que hasta ahora se ha construido en España; la otra, rodeando el campo de foot-

ball, tendrá un perímetro aproximado de 450 metros y servirá para carreras de steeple-chase, estando provista para ello de los obstáculos usuales en esta clase de pistas: muro, ría, setos...

El Athletic Club celebrará el primer concurso de atletismo el 19 de marzo, y desde esta fecha hasta fines de junio organizará una serie de ellos, a razón, próximamente, de uno cada quincena. Los programas de estos concursos se anunciarán oportunamente, y en ellos abundarán las pruebas de handicap, con objeto de dar facilidades a los atletas debutantes y «juniors».

Además, deseando el A. C. que esta labor redunde en beneficio de todos los deportistas en general, crea unas tarjetas especiales, que durante los meses de marzo, abril, mayo y junio permitirán hacer uso a sus poseedores de cuantos elementos pueda poner el Club a disposición de sus socios en materia de atletismo. Estas tarjetas se extenderán a propuesta de la F. C. de A., de quien deberán solicitarse, y serán completamente gratuitas, entendiéndose que únicamente darán derecho a pertenecer a la sección atlética del A. C., y para nada a las de otros deportes. No pretendiendo con esto el A. C. desviar sus filas a costa de las demás Sociedades,

sino, lejos de ello, favorecerlas en cuanto pueda, permitirá a los poseedores de estas tarjetas representar en los concursos a la Sociedad que tenga por conveniente, sin entenderse obligados en modo alguno a inscribirse por el Athletic Club.

Diputación provincial

Aunque se había convocado a sesión para esta mañana, no ha podido celebrarse, porque los diputados provinciales no han entrado en el salón de sesiones, aunque se hallaban en la Diputación. Por esto, apenas abierta la sesión, el presidente vióse obligado a levantarla por falta de número.

La minoría socialista ha mostrado su disgusto por estos juegos políticos, y el diputado señor Ovejero se propone dar una conferencia en la Casa del Pueblo para explicar a la opinión la marcha administrativa de la Diputación y los manejos e intrigas de los diputados, que no tienen otro objeto que el automovilismo presidencial. Y como el batallador y el diputado señor Ovejero cuenta todo lo que en aquella casa viene ocurriendo, la conferencia será de una gran importancia y de un vivo interés.



LOS SUCESOS DE BARCELONA.—LOS VENDEDORES DE «LA TRIBUNA», VOCANDO LA MARCHA DE LOS SUCESOS POLÍTICOS DE MADRID, A LA LLEGADA DEL NUEVO CAPITÁN GENERAL. (FOT. BADOSA.)

CANARIAS

Santa Cruz de Tenerife

ESTACION RADIOTELEGRAFICA

Ha producido hondo disgusto en esta isla, y está siendo objeto de apasionados comentarios, la noticia de haberse acordado por el Gobierno el establecimiento en Gran Canaria de una potente estación de telegrafía sin hilos que comunique con la de Aranjuez directamente.

Esta mejora, de innegable importancia técnica militar, que se dice gestionada «en silencio» por el gobernador militar de Las Palmas, está dando lugar a las más vivas censuras para los representantes en Cortes de las islas occidentales, por estimarse que su pasividad ha determinado con ello una nueva postergación de la capital del Archipiélago, como es Tenerife, punto de residencia del capitán general de las islas, razón por la cual parecía natural que fuera aquí y no en Las Palmas donde se estableciera la nueva estación.

Los periódicos tinerfeños acogen estas quejas en sus columnas, y excitan a los representantes en Cortes a que las eleven al Gobierno, solicitando que se repare este nuevo caso de preterición de que se trata de hacer objeto a Santa Cruz de Tenerife.

LOS NUEVOS CONSEJEROS DEL CABILDO

Bajo la presidencia del señor Silinto, se reunió la Junta provincial del Censo, con objeto de proceder a la proclamación de candidatos para consejeros del Cabildo insular de Tenerife, y por haberse llegado a un acuerdo entre las distintas fracciones políticas, se aplicó el artículo 29, quedando proclamados los señores siguientes:

Por la capital.—Don Jacinto Casariego Ghirlanda, don Juan Augusto Rumeu Hardisson, don Juan Vicente Mandillo y don Vicente Cambreleng y González de Mesa, liberales; don Daniel Fernández del Castillo, republicano; don Carlos Díaz Rodríguez, datista, y don Arturo Sansón y Pons, maurista.

Por La Laguna.—Don Aníbal Hernández Mora, liberal; don Leoncio Oramas y Díaz-Llanos, datista; don Domingo Salazar y Suárez y don Gonzalo Cáceres Sánchez, maurista, y don Carlos Hernández Armas, datista.

Por La Grotava.—Don Agustín Estrada Madan, republicano; don Pedro Ramírez Vizcaya, liberal, y don Conrado Bertier y Gome, datista.

Por Icod.—Don Juan Díaz Jiménez, liberal; don Daniel Morales Clavijo, datista, y don Efraim Albertos Ruiz, maurista.

Por Granadilla.—Don José Tavío Sierra, liberal; don Ramón Peraza Pérez y don Ulises Guimerá Tejera, datistas.

Total, 21.

LA TASA DEL AZÚCAR

El gobernador civil reunió en su despacho a la Junta provincial de Subsistencias, concurriendo representantes de las Juntas locales y de la Liga de consumidores, para acordar la tasa de 12.000 kilos de azúcar, llegados de la Península, con un valor que fuera de 2.80 pesetas el kilo y que se entregara a los detallistas para que éstos la pusieran inmediatamente a la venta, a fin de poder atender las necesidades del vecindario, no sólo de la capital, sino de los pueblos del interior que carecen de dicho artículo.

También acordó la Junta telegrafiar a los gobernadores de Cádiz y Sevilla, rogándoles den toda clase de facilidades para que se embarque por el vapor de la Compañía Transmediterránea el cargo de azúcar que no pudo traer el «Reina Victoria».

TUMULTOS EN EL AYUNTAMIENTO

LA LAGUNA. La sesión celebrada en días pasados por el Ayuntamiento de La Laguna, dio lugar a repetidos escándalos y disturbios, que hicieron precisa la intervención de la fuerza pública.

Con motivo de unos pasquines que aparecieron en las esquinas, denigrantes para la Corporación, asistió al acto numeroso público, pues se anunciaba que la sesión sería pródiga en incidentes.

Apenas comenzada, se suscitaban violentas protestas de los concejales, que se creían ofendidos, dividiéndose el público en dos bandos y terminando por llegar a las manos los más exaltados.

En vista de las proporciones que tomaba la refriega, la fuerza pública desalojó el salón y detuvo a los principales alborotadores.

De la refriega resultaron algunos contusos.

Por la noche continuaban muy excitados los ánimos, patrullando la Guardia civil por las calles para evitar que se reprodujeran los sucesos.

EL TRASATLANTICO «MONTEVIDEO»

El vapor «Montevideo», de la Compañía Trasatlántica, que tuvo que regresar de arribada a Tenerife desde Santa Cruz de la Palma, por haber impedido el vecindario de esta última isla que se le admitiera a libre plática, zarpó nuevamente, sin más tropiezos, con rumbo a América.

Durante su permanencia en Tenerife, uno de los oficiales del barco manifestó a un redactor de «La Prensa» que apenas llegó el barco a La Palma se acercó al costado del buque una Comisión de vecinos, aconsejando que no hicieran operaciones, porque el vecindario estaba alarmado ante las noticias que se habían recibido de la epidemia, y dispuesto a no admitir buques de procedencia sospechosa.

En vista de la resuelta actitud del pueblo, el capitán decidió volver al puerto de Tenerife para desembarcar un alférez de Infantería, que había tomado pasaje para el expresado puerto, así como la correspondencia y unos 400 sacos de arroz, que llevaban a bordo con destino a aquella isla.

Cuando entró el buque en el puerto de Santa Cruz de la Palma, las campanas comenzaron a tocar a rebato, al mismo tiempo que surcaban el espacio centenares de cohetes.

Desde el buque—continuó diciendo el oficial del «Montevideo»—veíamos apiñada en el muelle una multitud compacta.

Al principio no le dimos importancia a la cosa, pues como llevábamos un pasajero tan ilustre como don Manuel Linares Rivas, todos creímos que el pueblo de La Palma le preparaba un gran recibimiento.

Y, en efecto, parece que alguien corrió a dar la grata noticia al señor Linares, que a la sazón se hallaba en el fumador, diciéndole: «Don Manuel, prepare la levita, que le están organizando una manifestación.»

Así las cosas, vemos que un bote, con varios señores, se aproxima al buque.

Nuevo recado al señor Linares: «Don Manuel, ya se acercan las autoridades.»

Y, en tanto, seguía en tierra la algazara, los repiques de campanas y los cohetes que atronaban el espacio.

Pero figúrese usted cuál no sería la sorpresa de nosotros al enterarnos de que

aquellos señores traían la representación del pueblo, para decirnos que no podíamos comunicar con tierra por motivos de salud pública.

Permanecimos en el puerto durante unas diez horas, y a duras penas pudimos comunicar con la Sanidad marítima.

Para hacer una consulta a la autoridad militar respecto al alférez que llevábamos a bordo, tuvimos que comunicarnos con la estación radiotelegráfica de Tenerife, para que ésta a su vez lo hiciese con la de La Palma.

Después de formular la correspondiente protesta ante el Juzgado, el capitán del «Montevideo», en unión del consignatario de la Compañía, señor La Roche, estuvo en el Gobierno para dar cuenta a la autoridad civil de lo ocurrido.

El señor Castro y Matos telegrafió al delegado del Gobierno en La Palma, participándole que se están practicando las oportunas diligencias para exigir responsabilidades, si las hubiese.

A los pocos momentos de entrar el «Montevideo» en Tenerife pasaron a bordo los médicos de la estación sanitaria, y procedieron a hacer un reconocimiento general del pasaje, ordenando fuesen desembarcados tres enfermos que se hallaban aislados en la enfermería, y que padecían de gripe, sin síntomas graves.

Dichos enfermos, que ayer tarde ingresaron en el lazareto, se llaman Bartolomé Barceló y Barceló, Juan Cañellas Palmer y María Morales Palomo.

Todos iban en tercera clase para Cuba. Tampoco el correo interinsular, «León y Castillo», pudo desembarcar el pasaje ni hacer operaciones de ninguna clase, ante la oposición tumultuaria del vecindario, viéndose precisado a continuar su viaje a las demás islas del grupo occidental.

El administrador de Correos no ha recibido noticia alguna sobre si fué desembarcada o no la correspondencia.

Foto. S A M B O R

CARMEN, 28

Se retrata en esta Casa, los días de Carnaval, hasta las dos de la mañana.

Vagones

Se compran o alquilan vagones para el transporte de carbón. Dirección: Don Federico Leventer, Francisco Silvela, 5 (Guindalera), Madrid.

LECTURA A DOMICILIO

1,50 a mes, autores contemporáneos españoles, franceses é ingleses. Librería «A B C». San Bernardo, 24. Teléfono M. 35-42.

Camas de madera torneada

Fábrica de JOSE MARTINEZ (Santiago de Compostela.)

PARA VENDER

Alhajas, Antigüedades, Mobiliarios, Aparatos fotográficos, Máquinas de coser y escribir, Bicicletas, Motocicletas; todo objeto de valor y

PAPELETAS DEL MONTE

LA ALMONEDA

Núñez de Arce, II. Madrid. Teléfono 363 M.

PAGA TODO SU VALOR

Se reciben avisos por teléfono. Págsamos á domicilio

SECCION DE COMPRA-VENTA

DE

LA TRIBUNA

Esta sección, ha sido creada por LA TRIBUNA para facilitar las transacciones entre sus lectores, y advertimos, como requisito indispensable, que los asuntos cuya gestión se nos encargue, deben estar propuestos a esta sección por los mismos interesados.

LA TRIBUNA anuncia gratis a sus lectores toda oferta o demanda de compra o venta, con sujeción al reglamento por que se rige esta sección. La correspondencia debe dirigirse a la sección de Compra-Venta de LA TRIBUNA (plaza de Canalejas, 6), mencionado el número a que se hace referencia.

COMPRAS

Solar, por el barrio de Salamanca, se compraría á plazos, para edificar.

Se desean comprar minas de carbón cerca de ferrocarril.

Se desea comprar, cerca de Madrid, finca agrícola que pueda dar buena renta.

Terreno de cultivo, en San Fernando de Jarama y cerca del río, se desea comprar.

Hotel, en el barrio de Salamanca, que no pase de trescientas mil pesetas.

Se desea comprar hotelito en Cuatro Caminos, próximo á estación tranvía.

Se compraría una casa cerca de las calles próximas al Palace Hotel o del Congreso de Diputados. San Agustín, 2, portería.

VENTAS

Núm. 101.—Para una industria, se venden terrenos en el ferrocarril de circunvalación.

Núm. 188.—Véndense terrenos en el barrio de Tetuán, próximo al Metropolitano.

Núm. 190.—En la calle de Precados (trayecto plaza del Callao al café de Varela) se vende ó traspasa establecimiento con tres huecos. Es condición precisa que no se destine a bar.

Núm. 191.—Se vende terreno en la carretera de Andalucía (Puente de Toledo), que mide 2.480 pies.

Núm. 200.—Solar en la calle Diego de León; 9.611 pies. Precio, 7 pesetas el pie.

A nuestros anunciantes

Volvemos nuevamente á llamar la atención de nuestros anunciantes en vista de los constantes abusos cometidos por ciertos titulados agentes de LA TRIBUNA.

Los que únicamente pueden ostentar debidamente este título van provistos de un «carnet» con su retrato y la firma de nuestro director.

Debe el público desconfiar de quien no exhiba este documento y de cuántas personas pretendan percibir cantidad alguna en nombre de nuestro diario y como pago anticipado de la publicidad.

I Concurso científico de "La Tribuna"



DON ENRIQUE DE ISLA, DECANO DE LA BENEFICENCIA PROVINCIAL DE MADRID



DON LEONARDO DE LA PEÑA, CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Desearia, como siempre, LA TRIBUNA estimular a las clases científicas favoreciendo el desarrollo del trabajo de los investigadores y hombres de reconocida cultura, tanto en las profesiones médicas como en las de farmacia y veterinaria; abre con el presente una serie de concursos que han de seguir celebrándose sucesivamente, con el fin de hacer patente la demostración de que en España se trabaja mucho y con éxito, necesitando tan sólo la prestación de una ayuda y completa ayuda a los héroes que dedican con entusiasmo su vida a resolver los arduos problemas de la ciencia.

Modestamente, LA TRIBUNA se decide a ofrecerles su sincero apoyo, poniendo sus columnas a disposición de la inteligencia médica española.

En el presente concurso se premiarán cuatro trabajos, con arreglo a las siguientes

BASES

Primera. Podrán concurrir al concurso científico de LA TRIBUNA todos los médicos, farmacéuticos y veterinarios españoles e hispanoamericanos que lo deseen.

Segunda. Los trabajos se presentarán escritos en español.

Tercera. Un Jurado compuesto por los doctores don Enrique de Isla, decano de la Beneficencia provincial; don Leonardo de la Peña, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid; don Obdulio Fernández, catedrático de la Facultad de Farmacia; don Victoriano Colomo, catedrático de la Escuela de Veterinaria, y don Mario S. Taboada, profesor del Hospital de San Juan de Dios, de Madrid, y

EL JURADO CALIFICADOR



(ALEGORIA DE AGUSTIN)

SECRETARIO: DON MARIO S. TABOADA, PROFESOR DEL HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS, DE MADRID, Y DIRECTOR DE LA SECCION MEDICA DE "LA TRIBUNA"

director de la Sección Médica de LA TRIBUNA, elegirán entre todos los trabajos presentados aquellos que por su contenido sean merecedores de los premios.

Cuarta. Los temas dados por el expresidente Jurado son los siguientes:

«ESTUDIO CRITICO DE LOS TRATAMIENTOS NO CRUENTOS DE LAS NEOPLASIAS MALIGNAS».

«ORIENTACION QUIMICA DE LA SE-ROTERAPIA».

«ESTUDIO DE LAS ZOONOSIS TRANSMISIBLES AL HOMBRE».

«CONFRATERNIDAD ESCOLAR: SUS VENTAJAS CIENTIFICAS, PROFESIONALES Y SOCIALES».

Quinta. A este último tema sólo podrán optar los estudiantes de Medicina de España, los cuales, al enviar su trabajo, deberán procurar el que vaya acompañado de la correspondiente certificación universitaria que los acredite como tales.

Sexta. De entre todos los trabajos presentados se separarán cuatro, si a juicio del Jurado lo merecen, y a cada uno de éstos se le adjudicará un premio en metálico de DOSCIENTAS CINCUENTA PSETAS.

Séptima. Los trabajos premiados y todos aquellos de relativo mérito que, a juicio del Jurado, lo merezcan, se publicarán en las columnas de LA TRIBUNA sucesivamente.

Octava. Los trabajos serán enviados en sobre cerrado, sin firma y con un lema; a éste acompañará otro sobre cerrado que ostente el mismo lema, y dentro el nombre y dirección del autor, que sólo se dará a conocer a los lectores en caso de premio o de elección para publicarse.

Novena. El plazo de admisión de trabajos terminará el día 30 de abril del corriente año, a las doce y media.

Décima. Los trabajos deberán enviarse escritos a máquina a las oficinas de la Sección Médica de LA TRIBUNA, Hortaleza, 67, y dirigidos al señor director de la misma, indicando en el sobre: «Para el concurso científico de LA TRIBUNA».

Undécima. Ningún trabajo deberá exceder de cuatro columnas de LA TRIBUNA, del tipo 8, o sean unas 3.000 palabras.

Duodécima. Cerrado el concurso, cuyo fallo será inapelable, se anunciará oportunamente el día que deberán recogerse los trabajos que no hayan sido premiados o recomendados para su publicación.

La Semana del Niño

«PRO RAZA»

El grupo «Pro Raza», formado como ya saben nuestros lectores por los redactores médicos de los diarios de Madrid, a quienes preside el ilustre doctor Chicote, ha organizado, como el primero de sus actos públicos, una gran obra, de la que serán testigos en el próximo mes de mayo los madrileños, y obtendrán todos los beneficios los niños de Madrid.

Se trata de hacer algo práctico en bien de la infancia, atendiendo a los extremos todos que se relacionan con el problema de protección social del niño. El programa que se propone desarrollar el grupo «Pro Raza», es amplio e intenso, y por demás, atrayente, y bien merece la pena de ser conocido.

Cuatro fines esenciales se proponen con la celebración de la «Semana del Niño»: los organizadores de tan simpática empresa. Fomentar el amor al niño, divulgar cuanto la Ciencia recomienda para protegerle y sacarle adelante, fundar instituciones de carácter permanente en beneficio de los niños madrileños, y celebrar una serie de fiestas para goce y distracción de los chicos principalmente, aunque algo también para atraer a los grandes.



DON VICTORIANO COLOMO, CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE VETERINARIA



DON OBDULIO FERNANDEZ, CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE FARMACIA

Como labor previa, «Pro Raza» ha organizado una serie de cursillos que se celebrarán en la Norma de Maestras, Asociación para la Enseñanza de la Mujer, Ateneo de Madrid y Casa del Pueblo, con el fin de educar científicamente a tantas cuantas mujeres de todas las clases sociales, quieran inscribirse como alumnas en los distintos Centros, en el trato y cuidado de los niños.

Los profesores encargados de los cursillos serán los doctores Sarabia, Romeo, Lozano, Muñoz, Rodríguez, Pita, Arquellada, Velasco, Pajares, Juarrros, Ruiz Albéniz, Taboada y otros.

Las alumnas más aventajadas de estos cursos que quieran colaborar, a su vez, en «La Semana del Niño», darán, durante ésta, conferencias populares en lugares tan diversos como la Fábrica de Tabacos y el Hotel Ritz, pasando por la Universidad y la Unión de Damas Españolas.

Durante la semana primera de mayo, y en el Ateneo, se celebrará el resumen de los trabajos de divulgación realizados, actuando los más ilustres especialistas en la materia. Como fruto de ese trabajo, se inundará Madrid de pequeños resúmenes al alcance de todas las inteligencias sobre los asuntos tratados y en forma de consejos a las madres.

Ya en plena semana, tendrá lugar la apertura de la Exposición, que se instalará en el Retiro, en cuya Exposición tendrá cabida todo cuanto se refiera al niño, desde los pañales y cunas, a las medicinas y juguetes.

Un concurso especial de cuentos, aleyas, historietas y carteles educativos, dará lugar a que dibujantes y literatos presten su colaboración a la empresa, quedando el 50 por 100 de lo editado a beneficio de los autores, y el otro 50 con

mo renta para la Junta provincial de Protección a la Infancia. Un Jurado competente juzgará del mérito de los trabajos del concurso.

Iguamente se inaugurará un «Campo de recreos escolares», con plaza para el foot-ball, piscina de natación, guñol, teatro de niños, casa de muñecas, jardinería, ingeniería infantil, columpios, ferrocarril en miniatura, etc., etc.; lugar de premio y diversión para los buenos escolares, y, a noción entender..., ¡también para los malos!

Para feriar a los niños, durante la «Semana» se celebrarán distintos festejos, entre ellos una representación dirigida por el maestro Benavente, de su teatro de los niños; una función de circo, una merienda en la Dehesa de la Villa, ejercicios de los «boy-scouts», rifas de juguetes y libros de cuentos, etc., etc. En todos estos festejos se procurará dejar alguna impresión de higiene, moral y ciudadanía en los niños, para lo cual, desde el maestro Vives, que disertará sobre el canto escolar (en un concurso que se celebrará al efecto), a la condesa de Pardo Bazán, que dará un cuento de hadas, y a los hermanos Quintero, a quienes se pedirá un diálogo infantil concursante, todos aportarán su colaboración.

PARA TODOS LOS GUSTOS

Amenidades

HOROSCOPOS DE FEBRERO

Día 14.—Los que nazcan en este día, después de una juventud ordenada, tendrán una viciosa edad madura.

CHISTES Y COLMOS DEL PUBLICO

—¿Por qué los estudiantes no quieren viajar en el Metro?

—Porque pasan por el «Tribunal».—M. Roch.

—¿Cuándo el Metro irá más despacio?

—Cuando sus coches pasen por Carretas. García Borjabad.

En un restaurante:
—Para atrocidad, var tragar los peces vivos a los otros.
El otro:

—¿Y eso te extraña? Mayor es la que estamos viendo (dirigiéndose a un matrimonio que estaba enfrente).

—Esa sardina terminó al percebe de su primer marido, y ahí donde la ves en huesos, le está liquidando a ese besugo, y no contenta aún sé que le persigue a un bonito. —Kertenori.

En el Círculo Artístico-Literario:

—¿Mozo!

—¿Qué manda usted?

—Café.

—¿Solo?

—No: arreglado del francés. Poco café y mucha leche. —José María Falarino.

Fallo del Jurado.

Reunido hoy el Jurado designado para entender en el concurso de chistes y col-

mos, y después de examinar todos los trabajos últimamente publicados en LA TRIBUNA, acordó distribuir los dos premios ofrecidos en la forma siguiente:

Primero.—Una butaca para la función de mañana por la tarde en el teatro Martín al trabajo siguiente:

En un examen de Física:

El profesor.—A ver: Cíteme un para-

caídas.

El discípulo.—Pues el «sidecar» de una «moto».

Profesor.—¿Cómo un «sidecar»?

Discípulo.—Sí, señor; el «sidecar» es para-caída segura. —Justino Minguez.

Segundo.—Una butaca para la función de mañana por la tarde en el teatro de Fuencarral, al trabajo siguiente:

Un borracho encuentra en la calle a un chico que iba comiéndose un hermoso racimo de uvas, y le pregunta:

—Oye, niño, ¿quién te ha dado eso?

—Mi mamá—respondió el muchacho.

—Pues entre tu «dichosa» mamá y la fixoxera, estamos «apañados». —G.

Los premios podrán ser recogidos en nuestra Redacción, Jardines, 4, mañana domingo, de doce de la mañana a una de la tarde, previa identificación de los agraciados.



1: CHARLOT ROMPE EL CRISTAL PARA SALDAR SU DEUDA DE TREINTA CHORIZOS, POR JUAN ERNESTO VINARDELLI (once años).—2: MIS DIBUJOS, POR CESAR TORRES (diez años).—3: UN ORIGINAL, POR ANTONIN RIOTINTO.—4: EL TONTO DE MI COLEGIO, POR LUIS DELGADO (once años).—5: LLORANDO POR TABACO, POR MARCELINO GARCIA ORTIZ (siete años).—6: CABO DE GUARDIA, EL CORONEL, POR MARCELINO GARCIA ORTIZ (siete años).—7: MI CASA DE CAMPO, POR LUIS DELGADO (once años).—8: AUTORETRATO, POR MARI PAZ (seis años).—9: UNA CASA DEL PUEBLO DE MI ABUELITA, POR PATRICIO QUATREINTE (ocho años).—10: MI TIO POR EMILIO PRAST (ocho años).

Para retratar niños disfrazados
visítad la Exposición de

J. SEGURA Fotógrafo

4, Puerta del Sol, 4
TELEFONO M 4152

PLATO DEL DIA

Sopa de pollo.—Cuécense un par de pollos, cuidando que el agua los cubra enteramente.

Cuando estén bien blandos se sacan y se deshuesan y en harina se frien con manteca. La siguiente se pone en otra cazuela el caldo de pollo y se sazona con tres cucharadas de mantequilla, dos de harina, sal, pimienta y un poco de agü, tomate molido; déjese en el fuego cinco o seis minutos, al cabo de los cuales se ponen los pollos dentro del caldillo, y está la sopa lista para ser servida.

PLATO VEGETARIANO

Judías rojas.—Remojadas en agua fría, durante algunas horas.

Escurrirlas.
Echarlas en una olla y cubirlas con partes iguales de caldo y agua tibia, añadiendo un trozo de salado, cebolla, ramillete compuesto, ajo y pimiento.

Colocar la olla a la lumbre lenta. A media cocción, agregar dos o tres vasos de vino tinto.

Cocidas que estén se retiran las cebollas y el ramillete y se trabajan con manteca amasada.

PLATO AMERICANO

Ensalada de aguacates.—Se escogen buenos aguacates, y una vez molidos se cortan en rodajas finas; colóquese en ensaladera y se sazonan bien con sal y aceite, vinagre y pimienta blanca en polvo.

Hay quien le gusta mezclar cebollitas mezcladas en pequeños trozos.

CUPON valedero para enviar un chiste ó colmo

NOTA.—Cualquier lector de LA TRIBUNA puede enviar los chistes y colmos que desee, acompañándolos de un número igual de cupones de los que se publican en esta sección.

Cada semana se premian los dos mejores chistes con dos localidades para las funciones que se celebran el domingo por la tarde, de dos de los principales teatros de Madrid.

CHASCARRILLOS FUERA DE CONCURSO

Caldo de enfermo:

—¿Cómo está el enfermo?—pregunta el médico.—¿Hacen con él lo que yo dije?

—Sí, señor. Anoche le pusimos la cata-plasma.

—¿Y hoy?

—¿Hímanos dau la taca de caldo que uslé mus mandó.

—¿Y lo ha probado bien?

—A él, ni bien ni mal; pero a mí, písimamente.

—No lo entiendo...

—Pues, es fácil. Míreme usted y verá qué moraduras. Como que en cuanti cogió la taza mi yerno me la tiró a la cabeza...

No está mal:

La señora.—Julia, mañana doy un té por la tarde y vendrá mucha gente. Espero que se conducirá usted bien.

La doncella.—Pierda usted cuidado; pero le advierto que no zado mal de tanto; pero que esos otros bailes de moda no los sé bailar.

RIMA NUMERICA Y CONTEMPORANEA

3-4-5-6-2
una benéfica diosa
es del libro y del teatro:
nación que, del Arte en pos,
sigue una marcha gloriosa
6-3-2-5-6-4:
5-6-1-2 hombre
de mujer; 7-3-6-
5-6-4 resulta
nombre de dama, aunque esombre;
en 2-1-4 veréis
que un breve nombre se oculta
de señora, y, sin escama,
veréis también que 1-2-
3-4-5-6-7-
es nombre... mas no de dama,
porque yo juro, por Dios,
que es el nombre de un cadete.

Sebastián López Arceja
(La solución, mañana.)

Solución de la charada de ayer: PE-LADO



PRINCESA.—Hoy sábado se verifican dos funciones, a precios ordinarios; una, a las cinco de la tarde, en la que se representará «El abanico de lady Windermere», y otra, a las diez de la noche, con la comedia de magia «Y va de cuento...»

Estas dos obras, tan distintas de género y de ambiente, que constituyen dos verdaderos prodigios de «mise en scene», y que han alcanzado los éxitos más grandes de la actual temporada, alternarán por tarde y noche, durante las fiestas de Carnaval, en el cartel de este teatro, en la siguiente forma:

Domingo: Tarde, «Y va de cuento...»; noche, «El abanico de lady Windermere».

Lunes: Tarde, «El abanico de lady Windermere»; noche, «Y va de cuento...»

Martes: Tarde, «El abanico de lady Windermere»; noche, «Y va de cuento...»

Miércoles: Tarde, «Y va de cuento...»; noche (décimo de moda), «El abanico de lady Windermere».

Para estas funciones se despachan localidades en contaduría.

ESPAÑOL.—Visto el gran resultado que están obteniendo las funciones populares de «La Cenicienta», cuyas representaciones se cuentan por llenos, lo mismo por tardes que por noches, y con el objeto que en los días de Carnaval, que el público se encuentra tan ávido de diversiones, no deje de gozar de tan ameno espectáculo, la Empresa ha dispuesto dar las últimas funciones populares de dicha obra las noches del domingo, lunes y martes, continuando asimismo, por las tardes, a los precios de costumbre.

CENTRO.—Mañana domingo se darán en este teatro dos grandes funciones, representándose, por la tarde, a las seis, en sección especial, la preciosa comedia, gran éxito de Ramón Peña, «Petit café», y por la noche, a las diez, «La mujer divorciada».

El jueves, día 19, tendrá lugar el estreno de la opereta de López Montenegro y Peña, música de Luna, «Una aventura en París».

Para esta obra, que será puesta a todo lujo, ha pintado tres preciosas decoraciones el reputado escenógrafo Gari, y construido precioso vestuario la modista Juana del Molino, con arreglo a figurines del dibujante Dhoy.

La obra será, pues, a juzgar por lo que dicen los que la conocen, un acontecimiento y un éxito más que añadir a los obtenidos por esta compañía.

LARA.—Mañana, domingo de Carnaval, a las cinco de la tarde, se representará por la compañía de comedia de Ernesto Vilches «La muchacha que todo lo tiene»; obra llena de emoción y de ternura.

Por la noche, a las diez, «Kit», la interesante creación de Ernesto Vilches.

Se despacha en contaduría para las funciones correspondientes al lunes y martes de Carnaval, y miércoles de Ciza.

MARTIN.—En sucesivas representaciones se ha continuado el clamoroso éxito que obtuvo en su estreno la graciosa revista de «Varela y Torres», «La perfecta casada»; el distinguido público que diariamente ocupa todas las localidades, premia con prolongados aplausos y grandes ovaciones la brillante partitura del joven e inspirado maestro Alonso, obligándole a repetir todos los números de la obra.

En los próximos días de Carnaval se pondrá todas las tardes, a las siete y cuarto, la humorada lírica, de éxito creciente, «Las corsarias».

Por la noche, a las diez y cuarto, sección doble, «Las corsarias» y «La perfecta casada», éxito culminante.

FUENCARRAL.—El martes próximo, estreno en Madrid del interesante y sensacional drama policíaco, en cuatro actos, «Un drama en la noche».

Continúan representándose, con éxito inmenso, los alucinantes episodios de la colosal obra «Los misterios de Nueva York», en la que consigue una de sus más legítimas triunfos la notable compañía Renacimiento, que con general aplauso viene actuando en este popular coliseo.

Programa de espectáculos

PARA MAÑANA

PRINCESA.—(Compañía Guerrero-Mendoza.) A las cinco de la tarde, Y va de cuento...—A las diez, El abanico de lady Windermere.

ESPAÑOL.—A las cinco y media, La Cenicienta.—A las diez (popular, a precios populares), La Cenicienta.

CENTRO.—A las seis, Petit Café.—A las diez, La mujer divorciada.

LARA.—(Compañía de comedia de Ernesto Vilches.) A las cinco, La muchacha que todo lo tiene.—A las diez, Kit.

ESLAVA.—A las cinco y media y diez y media, La rosa del mar.

INFANTA ISABEL.—A las seis, El mundo es un pañuelo.—A las diez y cuarto, El mundo es un pañuelo.

ZARZUELA.—Por la tarde, a las tres, y por la noche, a las diez, grandes bailes de máscaras, el domingo y lunes.

CERVANTES.—(Compañía Simó-Raso-Ramírez.) A las seis y media, El pobre Rico y Una lectura.—A las diez y media, Una lectura y El pobre Rico. (Enorme éxito de risa.)

APOLLO.—A las cuatro (corriente), El capricho de una reina.—A las seis y cuarto (extraordinaria), Pepe Conde o El mentir de las estrellas.—A las diez y cuarto (especial), Pepe Conde o El mentir de las estrellas.

CÓMICO.—(Compañía Prado-Chicote.) A las cuatro, Los brazos caídos.—A las seis y cuarto (especial), Los brazos caídos y La Liga de las naciones.—A las diez y cuarto, La del alba sería... y Los brazos caídos.

COLISEO IMPERIAL.—A las cuatro y media (especial), El genio alegre.—A las seis y tres cuartos (extraordinaria), Las flores.—A las diez y media (especial), Pipilola.

NOVEDADES.—A las cuatro, El gaban de Edipo o No hay lucha con el destino.—A las cinco, La romería del odio.—A las seis y media, La ba-sa de aceite.—A las siete y media, El hombre más barato de España.—A las nueve y cuarto, El mantón rojo.—A las diez y media (doble), La Píñuilla y El hombre más barato de España.

MARTIN.—A las cuatro, Los cadetes de la Reina.—A las cinco y cuarto, La exposición de la Gloria.—A las seis y media (doble), La Chicharra y Las corsarias.—A las diez y media (doble), Las corsarias y La perfecta casada.

LATINA.—(Compañía dramática de Manrique Gil.) A las cuatro, De mala raza.—A las seis y cuarto, La alondra y el milano.—A las diez y cuarto, De mala raza.

FUENCARRAL.—(Compañía de dramas policíacos.) A las cuatro, El genio del crimen (segunda serie de Los misterios de Nueva York).—A las seis y media, El diablo negro (tercera y última serie de Los misterios de Nueva York).—A las diez, El diablo negro (tercera y última serie de Los misterios de Nueva York).

CIRCO DE PRICE.—Domingo. A las cuatro y cuarto, seis y media y diez y media. Grandioso éxito de Emilia Benito, Bella Emilia, Troupe Palacios, The Caroly, Willyess, Eloisa Albéniz, Margarita Gantiers, Pippo y Seiffert, y despedida de Sarah Hilden.

PARA PASADO MAÑANA

PRINCESA.—(Compañía Guerrero-Mendoza.) A las cinco de la tarde, El abanico de lady Windermere.—A las diez, Y va de cuento.

ESPAÑOL.—A las seis de la tarde, La Cenicienta.—A las diez (popular, a precios populares), La Cenicienta.

CENTRO.—A las seis, La mujer divorciada.—A las diez, Petit Café.

LARA.—(Compañía de comedia de Ernesto Vilches.) A las seis de la tarde, Kit.—A las diez, La muchacha que todo lo tiene.

INFANTA ISABEL.—A las seis, El mundo es un pañuelo.—A las diez y cuarto, El mundo es un pañuelo.

CERVANTES.—(Compañía Simó-Raso-Ramírez.) A las seis y media, ¿Tienen razón las mujeres?—A las diez y media, Una lectura y El pobre Rico. (Enorme éxito de risa.)

APOLLO.—A las seis (extraordinaria), Pepe Conde o El mentir de las estrellas.—A las diez y cuarto, (especial), Pepe Conde o El mentir de las estrellas.

CÓMICO.—(Compañía Prado-Chicote.) A las seis de la tarde (especial), Los brazos caídos y La Liga de las naciones.—A las diez y cuarto, La del alba sería... y Los brazos caídos.

MARTIN.—A las seis, La exposición de la Gloria.—A las siete y cuarto, Las corsarias.—A las diez y cuarto (doble), Las corsarias y La perfecta casada.

COLISEO IMPERIAL.—(Tarde.) A las seis y media (ordinaria), El genio alegre.—A las diez y media (ordinaria), Las flores.

NOVEDADES.—A las seis, La Píñuilla.—A las siete y cuarto, El mantón rojo.—A las nueve y cuarto, El gaban de Edipo o No hay lucha con el destino.—A las diez y media, El monigotillo. (Reestreno).—A las once y tres cuartos, El hombre más barato de España.

LATINA.—(Compañía dramática de Manrique Gil.) A las seis, La alondra y el milano.—A las diez y cuarto de la noche, De mala raza. (Butaca, una peseta; general, 20 céntimos.)

FUENCARRAL.—(Compañía de dramas policíacos.) A las seis, El diablo negro (tercera y última serie de Los misterios de Nueva York).—A las diez, El diablo negro (tercera y última serie de Los misterios de Nueva York).

CIRCO DE PRICE.—Lunes, a las seis en punto (tarde), extraordinaria función, tomando parte toda la atracción de este teatro. Noche, a las diez y cuarto, formidable encuentro de boxeo: Reto lanzado por el señor F. Crozier (90 kilos), y aceptado por F. Kamaloff (95 kilos), de definitivo, y para el que la Empresa de este teatro ofrece 1.000 pesetas de premio al vencedor.

Alemania y la paz

QUEJAS NUMEROSAS

PARIS. Telegrafía de Roma al «M. fin»: «El señor Abarenian, presidente del Parlamento armenio y de la Delegación en la Conferencia de la paz, ha hecho las siguientes declaraciones: En el momento en que se decide la suerte de Armenia, dirige a Francia un supremo llamamiento en su favor. Les pedimos a ustedes que sostengan y hagan triunfar nuestro programa mínimo. De los seis distritos de Armenia turca pedimos únicamente los distritos en donde predomina nuestra raza. Nos es necesaria una salida al mar Negro. Nuestras preferencias son para la Trebisonda; pero aceptaríamos Riza d Ali. Por el contrario, es para nosotros una necesidad vital la línea Erzerum, defensa de la nación, así como Kars. En lo que se refiere a la Sociedad armenia, nuestro deseo es que sea adjudicada a Francia, con la condición de que ese territorio no sea considerado y administrado como un país de influencia turca».

Estas disposiciones a ayudarles a ustedes militarmente, contra Mustafa Kamal. Si, como pedimos inútilmente hace un año, la Conferencia nos proporciona los armamentos necesarios, podrán ustedes contar con la colaboración de los 40.000 soldados de la República armenia; pero, en cambio, esperamos que nos concedan ustedes el acceso al Mediterráneo a través de Sicilia. Deseamos tanto la influencia francesa en nuestro país, que queremos una solución de continuidad entre la Sicilia francesa y nuestro Estado.

Por último, a pesar de todos nuestros motivos de queja, no deseamos la desaparición de Turquía, y hay que tener en cuenta que ningún pueblo puede tener tantas quejas como nosotros.»—Radio.

ESTÓMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda a las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

Las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disenteria, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID
Se remita folleto a quien lo pide.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES GRAFICOS NADA MAS QUE EN EL CASO EN QUE PREVIAMENTE HAYAN SIDO ADQUIRIDOS CON ESTA CONDICION.

A ULTIMA HORA

AL CERRAR...

La hora de la inconsciencia

El comentario político del día se ha dedicado por entero al planteamiento y solución de la crisis, que ha tenido por resultado la salida del señor Gimeno del Gobierno, y forzoso es reconocer que mientras liberales y conservadores, reaccionarios y radicales, discuten si al llegar la crisis que se ha dado en denominar histórica, habrá sonado la hora de las izquierdas o de las derechas, lo que queda fuera de todo debate es que estamos en la hora de las inconsciencias.

El calificativo de inconsciente es el más suave que puede aplicarse a los últimos Gobiernos, en constante claudicación del Poder público y en componendas y arreglos para zureir voluntades.

Cediendo a determinadas presiones, fué relevado el capitán general de Cataluña, e inmediatamente, para dar satisfacción a los que protestaron de esa resolución, es obligado a dimitir el ministro de Fomento.

En cada resolución de Gobierno se adivina la influencia de las Juntas militares de Defensa, que, pese a cuantas declaraciones se formulan desde el banco azul y a cuantas disposiciones aparecen en la «Gaceta», dan carácter legal, continúan actuando en las sombras e imponiendo su voluntad.

En este orden, recorre el actual Gobierno el mismo Calvario que han pasado todos los que le antecedieron, a partir del 1 de junio de 1917, Camina llevando la cruz, y después de caer y levantarse varias veces, termina siendo crucificado.

Claro está que la crisis planteada y resuelta hoy no puede darse por terminada con la salida del señor Gimeno, sino que tendrá más amplias derivaciones en plazo breve. El señor Gimeno no está satisfecho con la explicación dada por el presidente del Consejo, y tiene el propósito de explicar el

miércoles, ante el Senado, los verdaderos motivos que le han obligado a dimitir.

Si, como es de suponer, el señor Gimeno declara que su salida del Gobierno ha obedecido al veto puesto por determinados elementos, la situación para los otros ministros representantes de agrupaciones liberales será extraordinariamente difícil, y puede dar origen a una nueva crisis.

Entre los comentaristas políticos, se observa una gran reacción a favor del conde de Romanones en el pleito planteado; es decir, que la salida del señor Gimeno, con la influencia que pueda ejercer en el porvenir político, se considera como el triunfo de la maniobra que iniciara el conde de Romanones al pedir la destitución del general Milans del Bosch.

Esa maniobra, según todos los indicios, iba encaminada a contrarrestar la preponderancia que iba adquiriendo una solución de la izquierda liberal al plantearse la crisis grande, y, desde luego, hay que reconocer que, inclinada ahora la Corona por razón de circunstancias a una política de derecha, cuando llegue el momento histórico de la crisis, será más difícil el salto a la izquierda liberal, y el término medio adecuado estará entonces representado por el conde de Romanones y el señor García Prieto.

El conde de Romanones marcha esta noche a su finca de la provincia de Toledo, y no regresará hasta el martes por la noche, pues conviene a su interés político el no verse obligado a hacer manifestación alguna hasta que el señor Gimeno haya explicado en el Senado la crisis.

Rumores e infundios

El día político ha sido abundante en noticias de todos géneros, y no menos prodigo en rumores e infundios.

Aun reconociendo por adelantado que es así, vamos a recoger algunos, bajo la garantía de un gran interrogante, y sólo a título de curiosidad.

Primer infundio: Dijose esta mañana que el general Weyler había ordenado que

se formara sumaria al gobernador militar de Barcelona y a los jefes y oficiales de aquella localidad que no secundaron las instrucciones enviadas de Madrid para que formasen las tropas en la carrera a la llegada del nuevo capitán general.

Otro infundio: También se ha dicho que la negativa del general Aguilera en acudir a la estación a despedir al general Weyler, había contrariado a éste tan profundamente, que se había visto obligado a plantear un nuevo dilema al Gobierno: «O Aguilera o yo.»

Otro: Asegurábase que, a su vez, el capitán general de Madrid, señor Aguilera, había mandado instruir sumaria a los dos ayudantes del general Weyler, por haberse ausentado sin su permiso.

Otro: Se atribuye a determinados organismos el propósito de formar Tribunal de honor a los escasos jefes y oficiales que acudieron a la estación a despedir al general Weyler.

Otro: Se habla de una reunión de coroneles con mando en Madrid y de unos graves acuerdos adoptados.

Mezclado con todo esto han sonado las palabras Dimisión y Dictadura.

Más noticias de Barcelona

EL GENERAL TOURNE... Y LA CENSURA.—REPRESALIAS PATRONALES. GESTIONES DEL GOBERNADOR

BARCELONA. Ha llegado el general Tourne, al cual le esperaban en la estación los generales Soler... (Censura.)

Los obreros de la fábrica de camisas de Clemente Filadelfa se han presentado al gobernador civil para quejarse de que la Federación Patronal niega a dicha fábrica las primeras materias por no haber secundado el «lock-out», lo cual ha ocasionado el cierre, quedando sin ocupación más de 700 trabajadores.

El gobernador civil ha enviado un delegado a Mataró y a Igualada, para ver de suavizar las diferencias existentes en dichas localidades entre patronos y obreros y llegar cuanto antes a la solución de los conflictos y a la regularización del trabajo, pues las gestiones que venían realizando los respectivos alcaldes pueden considerarse como fracasadas.—Mencheta.

NUMERO DEL TELEFONO DE LA ADMINISTRACION DE «LA TRIBUNA», PLAZA DE CANALEJAS, 6, 25-51

En vista de las actuales circunstancias, que hacen cada vez más difícil el problema de encontrar vivienda adecuada, y para dar facilidades a nuestros lectores, publicaremos gratuitamente las ofertas y demandas que nos sean remitidas con sujeción a los reglamentos por que se rige esta

Sección de alquileres

Núm. 5.—Se desea un piso para matrimonio solo, en las proximidades de la calle de Alcalá.

Núm. 12.—Señora respetable desea piso en Toledo o Avemaría, o alrededores; Pagará hasta 100 pesetas. Escribir: plaza Herradores, 10, Casa Viajeros. Señora Cebriá.

Núm. 13.—Se desea piso, diez o doce habitaciones; preferible barrio Salamanca. Precio, de 90 a 125 pesetas. Dirección: Sr. Lineros. Administración de LA TRIBUNA.

Núm. 14.—Se desea piso entresuelo, primero o principal; 100 a 150 pesetas, siete habitaciones, para matrimonio. Escribid ofertas: Echegaray, 1, Pensión Inglesa, Sr. Jiménez.

Núm. 15.—En las inmediaciones de la Puerta del Sol se traspasa negocio o local para tienda, Carrera San Jerónimo, 15, habitación 24.

Núm. 16.—Gratificaré quien proporcione casa soleada o calefacción, con 12 habitaciones, cuarto de baño, piso intermedio, barrios Salamanca, Jerónimos, Chamberí, Argüelles. Precio unos 300 pesetas. Escribir: Sabater. LA TRIBUNA, plaza Canalejas, 6, principal.

Núm. 17.—Alquilaría piso pequeño, modesto o lujoso, amueblado; no importa sea interior. Dirigirse: J. P. Redacción de LA TRIBUNA.

Núm. 18.—Necesitase local planta baja o entresuelo, para oficinas; cercanías Carrera San Jerónimo, Zorrilla, Prado. Gratificación, 50 pesetas. Razón: Portera, San Agustín, 2.

Núm. 19.—Se ofrece piso pequeño amueblado, baño, ascensor, teléfono, gas, termosifón, con ropa de cama y mesa, vajilla y batería de cocina, 200 pesetas. Don Ramón de la Cruz, 53, primero.

Núm. 20.—Se gratificará a quien proporcione piso céntrico, entresuelo o primero, para amacén (con vivienda). Dirigirse: Señor Novo. Administración de LA TRIBUNA, plaza Canalejas, 6, principal.

Núm. 21.—Se necesita piso con diez o doce habitaciones, para matrimonio solo, de 100 a 200 pesetas. Se gratificará a la firma del contrato. Razón: Juan de Mena, 10, piso segundo; señor Martínez.

LA CATALANA

Seguros contra incendios y explosiones de toda clase; contra la pérdida de alquileres, riesgos localivo, de recursos y de paralización de trabajo a causa de incendio.

Fundada en 1865.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento. Domiciliada en Barcelona: RAMBLA DE CATALUÑA, 15, y CORTES, 624

Desenvolvimiento de la Compañía durante el ejercicio de 1913

	BALANCE de 1913	Incrementos obtenidos sobre el ejercicio anterior.
Capital suscrito.	5.000.000,00	Igual.
Id. desembolsado.	1.500.000,00	Idem.
Reserva estatutaria.	1.000.000,00	Idem.
Reservas técnicas.	4.295.585,84	1.089.210,44
Id. de previsión y garantía.	1.734.899,58	332.861,62
Primas de ejercicio.	9.587.270,53	1.778.636,77
Siniestros indemnizados hasta 31 Diciembre.	31.847.555,31	3.954.089,99
Fondo para liberación de capital.	50.000,00	50.000,00

Estado demostrativo del desarrollo de la Compañía.

Años	Primas	Siniestros indemnizados	Reserva de riesgos en curso	Reserva estatutaria
1868	173.662,26	164.148,93	57.887,42	11.384,28
1878	340.817,60	186.944,01	118.489,20	92.208,48
1888	717.830,83	812.058,35	239.276,94	283.681,11
1898	1.206.630,06	340.791,79	402.210,00	473.408,18
1908	2.220.233,41	989.580,69	735.106,91	751.804,35
1918	9.587.270,53	3.934.089,99	3.195.756,84	1.000.000,00

Autorizado por la Inspección de Seguros en 26 Febrero de 1919

Delegación de la Compañía: Gran Vía, 16. Madrid.

LINOLEUM

esteras, terciopelos; gran saldo a mitad de precio. Teléfono 20-10 J. SALINAS. 5, Carranza, 5.

PRONTA CURACIÓN DE VENEREO-SIFILIS Con acreditados preparados de la INGLESA de BARCELONA Dirig. calle JARDINES, 3 Gratis catálogo e informes.

LA CENTRAL ANUNCIADORA (Título registrado) Anuncios en general Sebastián Borroguero Sacristán Pelayo, 52, principal izquierda MADRID

NEGOCIO

Cada 2.000 pesetas rentan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Preciados, 10, 2.º De 4 a 8

SARNA

Antiséptico Martí. Único que la cura sin baño, 4,75 ptas. frasco. Venta: M. Pineda, 10; Alcalá, 9; Ma-y r. 10, y Farmacias.

Representaciones

Persona bien introducida y conocedora de la plaza, admirta representaciones de Casas serias e importantes. Referencias a satisfacción. Escribid: B. X., Valverde, 8 Anuncios

RECLUTAS DE CUOTA

CASA BENITEZ Equipo completo paño Béjar, compuesto de guerrera, pantalón, capote esclavina, polaina, gomo, guerrera hilo, pantalón y polaina, 190 pesetas. Atocha, 3.

GRANDES Y PEQUEÑOS IMPRESOS

CRESPO ECONOMICOS 12, Barquillo, 12. Telf. 36-09 M. Fernando VI, y travesía de San Mateo, n.º 1.—MADRID.

TODO TURISTA DEBE VISITAR EN SEVILLA EL FOMENTO INDUSTRIAL SEVILLANO

EXPOSICION PERMANENTE

ENTRADA LIBRE

Calles Méndez Núñez, 18, y Bilbao, 2

Teléfono núm. 1.022.

SE HACEN TRABAJOS DE TODAS CLASES

POR ENCARGO SE CONSTRUYEN Y DECORAN EDIFICIOS

EN TODOS LOS ESTILOS

BAJO PLANOS Y PRESUPUESTOS ECONOMICOS

PROYECTOS Y DIBUJOS ORIGINALES

ALTARES Y ORNAMENTOS DE IGLESIAS

ARTES DECORATIVAS

DESEO

socio capitalista que disponga de 6.000 ptas., para negocio que produce 24.000 anuales completamente seguros. Ofertas: Apartado de Correos 706.

J. DOMINGUEZ

ANUNCIOS Plaza de Matute, 2

DINEKO

por letra a comercio y propietarios. A empleados y toda garantía. Preciados, 10, 2.º, de cuatro a ocho.

Compro y pago más que nadie

ALHAJAS Y PAPELETAS DEL MONTE

PEÑA.—Teléfono 5.196 M

52, San Bernardo. 52

ANUNCIOS POR PALABRAS

á CINCO
céntimos
cada una.

SON LOS MAS ECONOMICOS

SON LOS MAS LEIDOS

ADMITENSE EN NUESTRA ADMINISTRACION, PLAZA DE CANALEJAS (CUATRO CALLES), 6, PRINCIPAL, TELEFONO 25-51; EN LA LIBRERIA DE SAN MARTIN, PUERTA DEL SOL, 6; CENTRO GEOGRAFICO TOPOGRAFICO, PUERTA DEL SOL, 6, PRINCIPAL DERECHA, Y EN TODAS LAS AGENCIAS DE PUBLICIDAD

LIBROS

LEED «CRISANTEMOS», publicación decenal, de poesías, de Francisco Rienda. Arte, moralidad, inspiración.

ALQUILERES

ALQUILO DISFRACES, MAN. tones y de etiqueta, baratísimos. Pasaje de la Montaña, 8.

SE DESEA ALQUILAR FINCA, con vivienda, en las afueras de Madrid, de 10 a 20 fanegas de extensión. Dirigir ofertas por escrito al señor Díaz. Apartado 35.

AUTOMOVILES

ALMENO, MECANICO. AUTO. móviles, reparaciones. Velázquez, 49.

PACKARD: ¿PIENSA USTED comprar un buen automóvil? Pues antes de resolverse está en su interés enterarse de los anuncios que de esta marca está publicando LA TRIBUNA, y visitar después el establecimiento Packard, Margués de Villamagna, núm. 4, Madrid.

SI QUIEREN VENDER SUS automóviles en excelentes condiciones, anuncios en esta sección.

COMPRAS

COMPRO, VENDO, MUEBLES antiguos, modernos, pinturas, pianos, cajas caudales. Puebla, 19; teléfono 2.700 M.

COMPRO MUEBLES, MAQUINAS, cajas de caudales, escopetas, colchones. Valverde, 28, frente Oratorio.

COMPRO MOBILIARIOS completos, muebles sueltos, colchones, alfombras, cortinones, ropas, máquinas coser, escribir, bicicletas, gramófonos, cajas caudales, relojes pared, vajillas, maletas, maltrinos, alhajas, papeletas del Monte, figuras de porcelana, metal y bronce; objetos. Saldos de todas clases. Lana suelta, de dos a cinco pesetas kilo. Teléfono 5.119. Luna, 23; Estrella, 10, tienda El Rey de los colchones. Matesanz.

ESTERAS, LINOLEUM, TERCIPELOS; salido, grandes mesas. Serra; teléfono 4.965; Fuentes, 5.

COMPRO ALHAJAS DE oro, plata, dentaduras. Plaza Santa Cruz 7, alfarería.

AVISO. LAS CASAS QUE más pagan por alhajas, antigüedades, máquinas escribir, coser, fotográficas, bicicletas, muebles, pianos, papeletas Monte, toda clase objetos para regalos. Clavel, 9; Prado, 5, tiendas. Teléfonos 19-30 y 19-31.

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS y bibliotecas, pago bien. Ofertas por carta. P. Maestro Plaza, Duque Alba, 4.

SE COMPRA CASA SITUADA en sitio céntrico ó no muy apartado, buena orientación y todos adelantos. No importa precio; pero ha de rentar el 6 por 100 como mínimo. Ofertas, con toda clase de detalles, al Apartado 443. Inútil enviar datos si no se trata del propio vendedor.

COMPRO MAQUINA DE ESCRIBIR, de ocasión, buena marca. Luis San José, Apartado 414.

CONSULTAS

PARTOS. PROFESORA. Practicante. Pensión embarazadas, consulta; precios económicos. Antón Martín, 50; Santa Isabel, 1.

Correspondencia

NENITA QUERIDA: ESTUVE enfermo. Hace días, ¿preguntabas cuántas cartas recogí? Solamente dos. Desde ahora mándalas Café Universal. Escribe pronto, admita. ¿Ves mis notas? Sufrir... esperar siempre, cariñín. Tu yisimo.

MIO CHATILLO: ¿LEISTES? Desconfía! Iraidoras más caras! Tu ya.

TE QUIERE Y NO OLVIDA nunca—21.

MARUJA: LEI CARTA. Mi sa mañana, haré por verte. Cuidate y desprecúpale. Papás, hermanito. «Pis-cisnequaquam!» Diles no se «disfracen» de tontos, porque los «conocemos», y nada adelantán. Con y sin ellos seremos felicisimos. Alégrate pensándolo. Te quiere mucho—Tartarolo.

PASION: ¿ESTAS MEJOR? Tu enfermedad me produce una horrible tristeza, aun sabiendo que es cuestión de unos días. Ando por las galletas como tonto, sin saber dónde ir; me aburro en todas partes. Cuidate mucho, para que nos veamos en seguida. Recuerdos.—Constante.

ESTOS ANUNCIOS LOS RECIBE Los Tirolenses Romanos, 7 y 9.

DENTISTAS

DENTISTA. ATOCHA, 25. Dentaduras, 5 pesetas diarias; lunes, jueves.

ENSEÑANZA

BAILES SALON, ENSEÑANZA rápida. Plaza Santa Ana, 17.

CANTO. ACADEMIA SIMONETTI. Pez, 6.

BAILES SALON. ENSEÑANZA inmejorable. Cava Baja, 31, segundo izquierda.

FRANCES, INGLES. LECCIONES a domicilio por licenciado francés. Escribid: Enrique, Apartado «La Tribuna».

PROFESORA DE PIANO DA lecciones a domicilio. Moratín, 32, primero.

MAESTRO COMPOSITOR. lecciones particulares y a domicilio, de solfeo, armonía, composición, canto y piano. Moratín, 34, principal izquierda.

ESPECIFICOS

RESTAURADOR VITAL. VINO cerebriña del doctor Ortiz. Es un dinamógeno; regenera fuerzas orgánicas evitando desgastes funcionales, aun en edad avanzada. 50 pesetas. Prim, 13, farmacia.

PIDASE EN TODAS LAS farmacias el purgante The Civil. Caja de una dosis, 40 céntimos.

TOS. NO HAY NADA MEJOR para curarla que la mentolina del doctor Buen día. En todas las farmacias.

COMPRO EN LAS FARMACIAS bien surtidas el insecticida Sacris.

MARTECO ES EL MEJOR callicida. Usado y os convenceréis.

LOS PRODUCTOS ANGELES, para el tocador, no tienen rival. Agua de Colonia, extracto y polvos Angeles.

SI APRECIAS EN ALGO vuestra salud, no dejéis de tomar una cucharadita de extracto de carne OXTRA en cada comida. De venta en los principales comercios.

LO MEJOR PARA LA BILIS es la manzanilla romana Rómulo y Remo. Venta en los establecimientos de comestibles.

PIDA LA MANZANILLA Romana Rómulo y Remo. Es lo mejor para la bilis.

EL FOSFOQUINOL ES UN medicamento eúptico tolerado por los estómagos más delicados. De venta, en las buenas farmacias y Pérez Martín, Alcalá, 9.

NARIDA, DENTIFRICO admirable y maravilloso. Fórmula americana. Padirio en las buenas perfumerías.

EL «PERBORATO DE SOSA Civil», gracias a sus muchas propiedades, limpia, desinfecta y preserva los dientes, que blanquea, haciendo desaparecer la fealdad del aliento. De venta, en todas las farmacias.

«RICINO CIVIL». ACEITE ricino químicamente puro, sin olor ni sabor. El purgante más agradable e inofensivo. Dosis: Adultos, todo el frasco; niños, medio frasco. Precio: 0,50 frasco. De venta en todas las farmacias.

HOSPEDAJES

CEDESE PISO AMUEBLADO o habitaciones. Razón: «El Universo».

CEDE GABINETE A CABALLERO. Luna, 29, segundo.

SE CEDEN HERMOSOS GABINETES para estables. Plaza Santa Ana, 17, segundo.

PARTICULAR, CEDE BONITO gabinete, inmejorablemente amueblado. Plaza Santa Ana, 17, tercero izquierda.

GABINETE SEÑORITA O caballero. Ancha, 42, tercero izquierda.

PARTICULAR, CEDE ALCOBA con asistencia, caballero estable. Hortaleza, 18, segundo izquierda.

PARTICULAR, BONITAS económicas habitaciones. Carretas, 39, tercero izquierda. Ascensor.

HOSPEDAJES Y HABITACIONES. Esmerado servicio. Precios módicos. Echegaray, 18, segundo.

PRESTAMOS

DINERO. COMERCIANTES, industriales, propietarios, facilidad de pago. Carmen, 38, entresuelo derecha; cuatro a ocho.

4.000 PESETAS DESEO POR tres meses. Devolvería 5.000, respondiendo garantía verdadera. Apartado Correos 979.

PARA ESTABLECER INDUSTRIA de rendimiento grande y seguro, se precisa socio capitalista. Escribir a don Emilio Moral, Apartado 35, do.

RELOJERIAS

RELOJES GARANTIZADOS, desde siete pesetas. Gran surtido en pulseras reloj, desde 11. Gran taller de composuras, a los precios siguientes: limpieza, dos pesetas; cuerda, dos; cilindro ó árbol, dos; espiral, dos; centro rubí, 1,50. Antigua relojería, Sal, 2 y 4 (entre Postas y plaza Mayor).

SASTRERIAS

BARRIOPEDEO. SASTRERIA americana, contado, crédito ocho meses. Montero, 3.

TRASPASOS

TRASPASO TIENDA DE trameros o local. Razón: Mayor, 54, tienda.

TRASPASO ESTUDIO DE pintor, con vivienda. Escribid: Señor Ferrer, Hortaleza, 75. Continental «El Japón».

SE TRASPASA AMPLIO local, propio para industria, depósito, garaje. Próximo estaciones. Informar: «L. Lala», Rafael Calvo, núm. 5.

TRASPASO EN TRES MIL pesetas local próximo Puerta del Sol. Apartado 858.

VARIOS

LANERIA Y COLCHONERIA P. La Rosa. Mayor, 38. Trabaja a domicilio.

NEGOCIOS PRACTICOS: 500 pesetas, garantizadas, producen 25 mensual. Operaciones se realizan de 20 a 100.000 pesetas. Informa: Crédito Mercantil, Preciados, 34.

VENTAS

VENDENSE HECTAREAS huerta Murcia. Referencias: Chateaux, Pontejos, 2. Do a cuatro.

VENDO UNAS DIVISIONES madera, armadura estilo inglés, con cristalería, una, 4 metros por 2,80 de altura, y dos, de 3,80. Razón: Puerta del Sol, 9, principal derecha, Señor Santamaría. De tres a cinco. No admito traperos.

GABARDINAS SEÑORA. caballero, alhajas, gramófonos, discos, objetos, regalos. San Bernardo, 1.

MANTONES MANILA, MANTILLAS, gran surtido, vendo, alquilo. San Bernardo, 1.

TRAJES FRAC, SMOKING, compro, vendo, alquilo. Calatrava, 9.

MANTONES MANILA, grandioso surtido, vendo, alquilo. Calatrava, 9.

TROUSSEAUX PARA PARTOS y operaciones; ampollas hipodérmicas. Medicamentos puros. Aguas minerales. En la farmacia del doctor Ortiz hallará el público toda clase de medicamentos y específicos, etc. Todo en condiciones muy convenientes. Hay toda clase de medicamentos y aspirina Bayer. Prim, 13, farmacia.

VENDO CASA EN MADRID, bien situada, buena renta. Precio, 61.000 duros. Razón: A. Mañeco, Apartado Correos 913.

FRASCOS VACIOS FIMOL Busto, se pagan bien. Españoleto, 10, laboratorio.

ELEGANTISIMOS RELOJES pulsera, garantizados, desde 10 pesetas. El Norte, Hortaleza, 140.

VENDO HOTEL, DOCE habitaciones. Travesía Conde Duque, 16, segundo izquierda.

SE VENDE MAGNIFICO ejemplar perro joven, pura raza «Collie». Razón: Administración TRIBUNA.

BENITO, EMBALADOR práctico. Especialidad en antigüedades; precios económicos. Salud, 6.

EL «INSTITUTO MODERNO», plaza de Santa Ana, 11, principal, único en España, garantiza la contención de la hernia más voluminosa, con el gran «Sistema Brinnsen», y lo somete al examen de los señores médicos. La «Faja Brinnsen» cura radicalmente la hernia en los niños. Pidan folletos gratis al Instituto Moderno, plaza de Santa Ana, 11, principal, Madrid.

SE VENDE, EN BUENAS condiciones, el auténtico «Palace Guíñol» que actuó en el Hotel Palace. Escenario como el de los teatros, mucho decorado, infinidad de muñecos, accesorios y atrezzo. Todo completísimo, todo nuevo, artístico y lujoso. Diríjase: Sr. Martínez, Apartado 414.

NO HAY NADA MEJOR que el Corac Roma. Pruébalo, y no gustará de otro.

CORAC ROMA, EL MAS agradable.

CORAC ROMA, EL INSUSTITUIBLE.

CORAC ROMA, EL MAS BARATO.

CORAC ROMA, EL MEJOR. San Roman, GRAN TALLER de tapicería, colgaduras, fundas, muebles de esbato, etc., etc. Precios módicos. Envíos a provincias. Rior Alta, 1, principal, Madrid.

SECCION DE COLOCACIONES OFERTAS

MEDICO CON CARGO OFICIAL, bien reputado en su profesión, solicita prestar sus servicios en fábrica, Empresa o Sociedad seria. Diríjase por escrito a don Joaquín Medina, Regueros, 3, duplicado.

MAQUINISTA, CON MAGNIFICAS referencias, aceptar la buena colocación en Madrid en fábrica ó industria. Dirección: LA TRIBUNA. M. L. S., núm. 8.

INSTITUTRIZ FRANCESA. Se ofrece para acompañar niños durante el día, y clases de francés. TRIBUNA. Apartado 35, P. T. O.

TAQUIGRAFA-MECANOGRAFIA, muy práctica, ofrece Buenas referencias. Escribid: Sr. Gómez, Apartado 35.

OFRECESE PERSONA honorable para empleo en oficina, práctico en contabilidad y correspondencia. Escribid: J. Cuevas, Apartado 35.

SE HACEN TRABAJOS TAQUIGRAFICOS, traducciones francés y toda clase trabajos particulares. Dirección: LA TRIBUNA. recibo 999.

PARA ESTA SECCION Y para todos los periódicos de España admite anuncios La Publicidad, León, 20.

DEMANDAS

ESTUCHISTA PARA FUERA se necesita buen oficial. Informes: Preciados, 40, principal, de seis a ocho tarde.

JOVEN, ACTOR COMICO, desea señorita para formar dueto. Escribid: Cecilio González, Oso, 6, tercero.

SUSTITUTO PARA AFRICA, se admiten; buen premio. Encomienda, 17, principal.

NECESITO CRIADA JOVEN para todo; buen sueldo. Bolsa, 3, principal derecha.

LA SOCIEDAD GENERAL de Anuncios de España, Montero, 19, es la Agencia que más trabaja para conseguir anuncios.



MUCHA LUZ :: POCO CONSUMO :: LARGA DURACION

Concesionario: PABLO ZENKER.-Mariana Pineda, 5, Madrid

El almacén más importante en el ramo de electricidad